

UCUENCA

Universidad de Cuenca

Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación

Carrera de Educación Inicial

La desigualdad social en el contexto educativo del nivel inicial

Trabajo de titulación previo a la
obtención del título de Licenciada
en Ciencias de la Educación Inicial

Autores:

Ana Lucia Barzallo Sagbay

Hilda Patricia Tenelema Tamay

Director:

Ana Liliana Delgado Granda

ORCID:  0000-0001-9546-733X

Cuenca, Ecuador

2024-09-02

Resumen

El presente trabajo monográfico titulado La desigualdad social en el contexto educativo del nivel inicial. Tiene como objetivo, identificar la reproducción de la desigualdad social en el marco del contexto educativo de los niños de nivel inicial. Esta investigación se realizó desde un enfoque cualitativo, con un alcance descriptivo explicativo, a través de una investigación bibliográfica que permitió desarrollar las dos categorías principales de análisis: la desigualdad social y la desigualdad educativa. Se concluye que, la desigualdad social sigue presente en la actualidad y continúa influyendo directamente en el ámbito educativo. Este hecho afecta especialmente en el proceso de aprendizaje de los estudiantes provenientes de los contextos más vulnerables. La falta de recursos, acceso a la educación, calidad educativa, condiciones precarias en las que viven, escasez de oportunidades, estos factores inciden directamente en la autoestima, motivación y bienestar emocional de los estudiantes. A la vez, las diferentes brechas socioeconómicas se ven reflejadas en el rendimiento académico y la deserción escolar para aquellos niños que enfrentan mayores adversidades. Por ello, es crucial reconocer que abordar el tema de la desigualdad social en el contexto educativo no solo implica mejorar el acceso y las oportunidades, si no es importante propiciar políticas inclusivas que garanticen la equidad y la justicia educativa en beneficio para los estudiantes menos favorecidos.

Palabras clave del autor: desigualdad social, nivel inicial, desigualdad educativa, reproducción de la desigualdad, vulnerables



El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Cuenca ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por la propiedad intelectual y los derechos de autor.

Repositorio Institucional: <https://dspace.ucuenca.edu.ec/>

Abstract

The present monographic work is entitled "Social Inequality in the Educational Context of the Initial Level." The objective of this monographic work is to identify the reproduction of social inequality within the educational context of children at the initial education level. This research was conducted using a qualitative approach with a descriptive-explanatory scope, employing bibliographic research to develop the two main categories of analysis: social inequality and educational inequality. The study concludes that social inequality remains prevalent and continues to directly influence the educational field. This particularly affects the learning processes of students from the most vulnerable contexts. Factors such as lack of resources, limited access to education, poor educational quality, precarious living conditions, and scarcity of opportunities directly impact students' self-esteem, motivation, and emotional well-being. These socioeconomic factors are also reflected in academic performance and school dropout rates among children facing greater adversity. Therefore, it is crucial to recognize that addressing social inequality in the educational context requires not only improving access and opportunities but also promoting inclusive policies that ensure equity and educational justice for less advantaged students.

Author Keywords: social inequality, initial education level, educational inequality, reproduction of inequality, vulnerable



The content of this work corresponds to the right of expression of the authors and does not compromise the institutional thinking of the University of Cuenca, nor does it release its responsibility before third parties. The authors assume responsibility for the intellectual property and copyrights.

Institutional Repository: <https://dspace.ucuenca.edu.ec/>

Índice de contenido

Resumen	2
Abstract.....	3
Dedicatoria	5
Agradecimientos.....	6
Introducción.....	7
Capítulo I: La desigualdad social	9
1.1 Definición de desigualdad	9
1.2 Tipos de desigualdad	12
1.2.1 Desigualdad Económica.....	12
1.2.2 Desigualdad Social.....	14
1.2.3 Desigualdad educativa	15
1.2.4 Desigualdad de género	21
1.3 Manifestaciones de la desigualdad social a nivel nacional y local	22
Capítulo II: Desigualdad social y contextos educativos	27
2.1 Reproducción de la desigualdad social	27
2.2 Factores que influyen en la desigualdad	31
2.3 Efectos de la desigualdad social y su reproducción en el contexto educativo.....	35
2.4 Desigualdad educativa y exclusión del conocimiento	39
Capítulo III: Influencia de la desigualdad social en el aprendizaje de los niños y niñas	47
de nivel inicial	47
3.1. Consecuencias de la desigualdad social en el proceso de aprendizaje de los niños	48
3.2 Análisis de la influencia de la desigualdad social y su reproducción en educación inicial	55
Conclusiones	65
Referencias	67

Dedicatoria

Dedico este trabajo a las personas más importantes de mi vida, a mi familia, pero sobre todo a mis padres María y Paulo, por ser mis pilares, mi equipo, mi fuerza y mi inspiración, por confiar en mí y en mi potencial. A mi madre, por siempre mostrarme su valentía, fuerza y que a pesar de las adversidades siempre hay un camino de luz, por brindarme , su amor y dedicación, a mi padre, por enseñarme a ser una persona valiente, perseverante y resiliente, ambos son claros ejemplos de superación, apoyo y amor incondicional, a mis hermanos, quienes con sus palabras de aliento me motivan a ser una persona ejemplar en sus vidas, a mis compañeras y mejores amigas sobre todo a Hilda quien estuvo alentándome a no rendirme. En especial dedico este trabajo a mis pequeños sobrinos, quienes despertaron en mí esta vocación, pues por ellos y para ellos será mi continua preparación en esta hermosa carrera.

Ana Lucia Barzallo Sagbay

Dedicatoria

Este trabajo se lo dedico a Dios por brindarme esa sabiduría y fortaleza necesaria para lograr cumplir con este objetivo. A mi papá y a mis hermanos. De manera especial, a mi mamá, Zaida, por su apoyo, fortaleza, motivación, confianza y amor incondicional. Sus buenos consejos y su ánimo constante me inspiraron a perseguir mis sueños y a cumplir mis metas. A mi abuela Aurora (†) quien con su sabiduría infinita y su amor incondicional fue mi inspiración constante. Aunque ya no esté presente físicamente conmigo, sus enseñanzas perduraran en cada logro alcanzado. A mi amiga Ana, por su amistad y colaboración en el desarrollo de esta monografía. Contigo compartí mis alegrías, enojos, retos y aprendizajes. Dedico esta monografía como símbolo de amistad y del esfuerzo compartido. A todas las personas que de alguna manera aportaron a la realización de esta monografía, por su apoyo y aliento para lograr alcanzar este objetivo.

Hilda Patricia Tenelema Tamay

Agradecimientos

En primer lugar, quiero agradecer profundamente a mis padres, quienes siempre me han apoyado para poder cumplir con objetivos personales y académicos. También agradezco a mi hermano y mejor amigo, pues él y mis padres me han brindado soporte material y económico para poder centrarme en mis estudios. De igual manera agradezco muy profundamente a mi tutora, Mgtr. Ana Delgado, quien con su paciencia, dedicación y palabras se logró llegar a esta instancia tan anhelada. Gracias por su guía, sus consejos en esta hermosa etapa. Agradezco a mis docentes, quienes con su esfuerzo y dedicación me guiaron y aportaron a mi crecimiento profesional, gracias por ser parte de este camino universitario, por el conocimiento transmitido, las horas compartidas en esta hermosa carrera llamada Educación Inicial. A mi amiga Hilda, por su comprensión, esfuerzo y dedicación en esta monografía, pues ha sido el pilar fundamental para llegar a esta meta tan anhelada, por los trabajos realizados en conjunto y las historias vividas. Gracias a todos ustedes, he podido llegar hasta aquí.

Ana Lucia Barzallo Sagbay

Agradecimientos

Quiero expresar mi más profundo agradecimiento a todas las personas que han formado parte de este importante logro en mi vida académica. Agradezco a la Universidad de Cuenca por brindarme la oportunidad de formarme profesionalmente en esta carrera tan hermosa de Educación Inicial. También, a mi familia, que en mi vida son un pilar fundamental, les expreso mis agradecimientos, por brindarme su apoyo y amor incondicional y por brindarme aliento durante todo mi proceso académico. Agradezco de manera especial a mis padres, por brindarme fortaleza para seguir adelante con mis estudios, por su motivación, apoyo y por los sacrificios realizados para que pudiera cumplir con esta etapa en mi vida. Agradezco a todos los docentes de la carrera de Educación Inicial quienes con su paciencia, comprensión y dedicación guiaron mi aprendizaje y contribuyeron a mi crecimiento personal. De manera especial, agradezco a mi tutora, Mgtr. Ana Delgado por su guía, comprensión, paciencia y motivación durante todo este proceso de este trabajo. Sus consejos fueron esenciales para poder culminar con la realización de esta monografía. Finalmente, agradezco a mi amiga y compañera de realización de este trabajo tan importante, Ana Barzallo. Su compromiso, amistad y colaboración hicieron que sea posible la realización de este trabajo. Juntas superamos retos y desafíos que se nos presentaban y logramos cumplir nuestros objetivos.

Hilda Patricia Tenelema Tamay

Introducción

La educación inicial, es una etapa fundamental en el bienestar de los niños y niñas, debido a que este permite potenciar sus capacidades y desarrollar sus diferentes competencias. Sin embargo, esta se ha visto afectada por un acontecimiento social preocupante, la desigualdad. Este fenómeno se ha reproducido en el contexto social como educativo, generando brechas profundas en las oportunidades de aprendizaje y el desarrollo integral de los niños y niñas, aumentando así las brechas sociales que ya existían, sobre todo a los estudiantes que residen en los contextos más vulnerables. Por ello, la importancia de abordar esta problemática radica en la necesidad de garantizar igualdad para todos los niños sin importar su situación u origen socioeconómico. Es crucial analizar y proponer medidas que fomenten la igualdad e inclusión desde los primeros años, pues la educación resulta ser un pilar fundamental en la construcción de una sociedad justa y equitativa.

De acuerdo a diferentes estudios bibliográficos, Velasco (2019); Mendonca (2020); Tuñón y Halperin (2010); y Astorquiza y Mejía (2021) mencionan que, en el contexto educativo, la desigualdad social es causada por situaciones de tipo económico, cultural, territorial, oferta académica, insumos educativos, entre otras; siendo la economía uno de los factores que influyen directamente a la desigualdad educativa. Por ello, Rowe y Perry (2020) argumentan que las escuelas con altos recursos pueden generar cantidades económicas más altas, lo que aumenta su capacidad para brindar mejores experiencias y oportunidades educativas a sus estudiantes. Al contrario, las escuelas con recursos bajos tienen menos capacidad para generar financiamiento de los padres, lo que conlleva a bajar la calidad educativa. Finalmente, Borgobello et al. (2015) nos dan a conocer que en el contexto ecuatoriano la educación no está aislada de la desigualdad, por lo que la reforma educativa requiere cambios en los ámbitos económico y social; así como en lo que se hace dentro de las aulas. Si se quiere cambiar la educación, también se deben mejorar las condiciones económicas y sociales de las familias, los estudiantes y los profesores debido a que la desigualdad económica provoca la desigualdad educativa. Por ende, si no se mejoran estas condiciones, no puede haber cambios significativos en la educación, por lo que se necesitan buenas políticas económicas, sociales y educativas.

Con base a lo mencionado, la presente monografía tiene como objetivo identificar la reproducción de la desigualdad social en el marco del contexto educativo de los niños de nivel inicial. Para alcanzar dicho objetivo se plantearon tres objetivos específicos. 1) Determinar de qué manera se manifiesta la desigualdad social a nivel regional, 2) Describir cómo la desigualdad social está presente en el entorno educativo, y 3) Analizar la influencia de la desigualdad social en el proceso del aprendizaje de los niños del nivel inicial.

La metodología utilizada para el presente estudio se abordará con un enfoque cualitativo a través de la investigación documental, con un alcance descriptivo y explicativo, que permitirá identificar la incidencia de la desigualdad social y su reproducción en el marco del contexto educativo de los niños de nivel inicial. Para ello, se analizará la bibliografía recolectada de forma organizada y se relacionarán la persistencia de la desigualdad social y la reproducción de la desigualdad educativa, de manera objetiva. Por esta razón, se partirá de una selección y recopilación de información por medio de la lectura crítica, el análisis de documentos y materiales bibliográficos. La información hallada se sintetizará y analizará para que se pueda llegar a alcanzar el objetivo planteado y establecer conclusiones pertinentes.

Este trabajo se estructura en tres capítulos. El capítulo I se centra en la desigualdad social, definiéndola y describiendo los tipos de desigualdad, dentro de esto se encuentra la económica, social, educativa y de género. Además, se analizará las manifestaciones de la desigualdad social tanto a nivel nacional como local.

En el capítulo II se examina la relación entre la desigualdad social y el contexto educativo, estudiando cómo se reproduce la desigualdad social dentro del entorno educativo, los factores que influyen y qué efectos tienen en el proceso de aprendizaje de los niños. Asimismo, se abordará el tema de la exclusión del conocimiento como una manifestación de la desigualdad educativa.

El capítulo III se enfoca en la influencia de la desigualdad social en el aprendizaje de los niños y niñas del nivel inicial. También, se analizará las consecuencias de la desigualdad social en el proceso educativo y el aprendizaje y como estas aumentan la reproducción de estas desigualdades en educación inicial.

Finalmente, luego de realizar una revisión bibliográfica, se concluye que la desigualdad social en el entorno educativo sobre todo en el nivel inicial revela que existen diversas disparidades, en el acceso a una educación de calidad, estas desigualdades se ven afectadas por los factores como la economía, ubicación geográfica, capacitación de los docentes, etnia, entre otros, estos factores influyen de manera significativa en las oportunidades para los niños en etapa preescolar. Podemos destacar que existe una relación directa entre la desigualdad social y el rendimiento académico de los niños, pues se ha evidenciado que los niños que pertenecen a entornos menos favorecidos tienen dificultades y enfrentan a mayores desafíos para lograr un desarrollo pleno en el ámbito educativo, mientras que los niños de entornos mayormente favorecidos no tienen este tipo de dificultades. Por ello es de suma importancia la implementación de políticas que promuevan la equidad y la inclusión en todas las instituciones en los niveles de educación inicial.

Capítulo I: La desigualdad social

En este capítulo se abordará acerca de la fundamentación teórica de la desigualdad social y su reproducción de generación en generación, afectando en todos los ámbitos, incluyendo el contexto educativo. Se parte definiendo la desigualdad desde la perspectiva de varios autores destacados en el campo, quienes la conceptualizan como una disparidad en la distribución de recursos, riquezas, entre otros, estas desigualdades se ven influenciados por factores como, en el contexto de residencia, etnia y posición socioeconómica, etc. Asimismo, se examinan los distintos tipos de desigualdad, tales como la económica, social, educativa y género, mediante la indagación de conceptos fundamentales propuestos por diversos autores. A la vez, se identificará de qué manera se manifiesta la desigualdad social a nivel nacional y local, brindando una comprensión profunda sobre el impacto que tiene en los diferentes aspectos mencionados.

1.1 Definición de desigualdad

La desigualdad se refiere a la distribución irregular de los recursos y oportunidades entre diferentes grupos de la sociedad, esta situación puede traer consecuencias negativas para la salud, la educación y el bienestar de las personas, así como, para la estabilidad económica y política de una sociedad. Es así que Martin et al. (2016) definen que la desigualdad está relacionada con la clase social y esta no solo se define por factores económicos, sino que se relaciona con los aspectos sociales como la calidad y la accesibilidad a la vivienda.

De tal manera que Galindo y Ríos (2015) consideran que la desigualdad es la absoluta diferencia entre los distintos activos y bienestar entre una población establecida, es decir, una mala distribución de ingresos. Es decir, aunque una comunidad no se encuentre en una situación de pobreza extrema, la desigualdad que existe dentro de ella provoca que algunas personas vivan en condiciones más vulnerables que otras. Así mismo, Galindo y Ríos (2015) mencionan que la desigualdad tiene su aumento debido a la globalización, pues, esto incrementa las inequidades en la demanda de ciertos trabajadores, es decir, los países más desarrollados contratan personal con habilidades en sus áreas, mientras que los países en vías de desarrollo contratan personas con poca experiencia o no son capaces de realizar las tareas otorgadas. Por lo que el resultado sería una desigualdad de ingreso entre trabajadores en diferentes niveles dependiendo de su habilidad.

De igual manera, Carrillo et al. (2013) considera que la desigualdad es un término netamente ligado con la economía y las ciencias sociales el cual ha tenido diversos análisis para su concepción y definición, de esta manera para las ciencias sociales este término está ligado a la categoría social el cual hace referencia a la situación económica de una población. Lo que

conlleva una distancia, competencia y un diferente trato a grupos de personas de una sociedad. Por ende, la desigualdad social, se da mediante la discriminación, ya sea positiva o negativa, a la vez, también se incluye factores como: lo cultural, religioso, de género, lo étnico entre otros y esto aumenta dependiendo de las desigualdades sociales.

Según Tim (2015) la desigualdad no es solo un problema social, sino que también tiene implicaciones políticas, es decir, las personas con recursos limitados enfrentan muchas barreras significativas para lograr acceder a un sistema legal, justo y equitativo. Por lo que es necesario políticas públicas, decisiones efectivas que favorezcan a grupos más desfavorecidos. La desigualdad es un concepto muy amplio y multidisciplinario, pues hace referencia a los indicadores financieros, que indican los ingresos y riquezas de una sociedad en general, considerándose como una reproducción entre la distribución, ya sea ingreso, consumo, salud, educación, tecnología o de cualquier otro aspecto, que fortalezca las desigualdades dentro de una sociedad. Es así que Székely (2023) considera que las desigualdades aumentan y disminuyen de manera continua en el transcurso de los años. Pues esta irregularidad se debe a las clases sociales, ya sea rica, clase media o clase pobre, y que dentro de la clase pobre existen factores que afectan en gran magnitud como, la pobreza alimentaria, pobreza de capacidades y patrimonio, lo que fortalece la desigualdad social.

Los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) (2019) definen que la desigualdad es algo negativo para toda la comunidad debido a que puede afectar negativamente, en diferentes ámbitos como políticos, derechos humanos, la paz, entre otros, por lo que es fundamental mantener la igualdad y un buen vivir para las personas. Por ello, la agenda 2030 manifiesta que es necesario enfrentar con determinación estos desafíos que están inmersos dentro de una sociedad y del planeta, como lo es la pobreza e incluso el cambio climático. La desigualdad está presente en todo tiempo, reforzándose mutuamente en la pobreza y la exclusión, lo que hace que continúen entre las generaciones, poniendo en peligro el avance económico, creando así una barrera para acabar con las desigualdades.

Por otro lado, Dubet y Pons (2015) manifiestan que las desigualdades son inherentes a la economía de mercado, pero pueden ser disminuidas por una política adecuada. Además, consideran que existen diferencias entre los seres humanos como: en lo biológico, edad, género, etc. Todo aquello que habita en una sociedad, siendo tan iguales, pero a la vez tan diferentes, teniendo en cuenta que las personas no buscan la desigualdad, pero sus elecciones políticas, sociales y económicas pueden contribuir a que estas desigualdades se reproduzcan en una sociedad. En la misma línea, Tim (2015) concuerda en que, las desigualdades son causantes de conflictos en el ámbito social, pues se considera que las personas que no cuentan con recursos son aquellas que buscan insumos por cualquier medio,

haciendo alusión a que estas personas pueden incidir en actos criminales y delictivos. Así mismo, la Organización de las Naciones Unidas (ONU) (2019) distingue que, la desigualdad no se limita solo a la distribución de la riqueza o los ingresos, sino que también se puede manifestar en el ámbito o áreas de salud, educación, acceso a servicios públicos y a la representación política. Además, estas desigualdades se pueden ver entre géneros y grupos sociales, estas disparidades aumentan y se mantienen debido a que algunos grupos tienen más poder e influencia sobre otros, en los procesos legislativos, democráticos y las demás políticas públicas y este tipo de influencia debilita el proceso democrático.

Sin embargo, a pesar de la gran desigualdad de ingreso económico y de su distribución, han surgido nuevas desigualdades. Así mismo, la Organización de las Naciones Unidas (ONU) (2023) sintetizan que las desigualdades obstaculizan el avance económico y a su vez intensifican las desigualdades sociales. Estas desigualdades se siguen observando dentro de los países y entre ellos, estas disparidades se derivan de factores como la ubicación geográfica, los ingresos, el género, la edad, el origen étnico, la discapacidad, orientación sexual, clase social y la religión. Todos estos factores determinan las oportunidades, el acceso y los resultados en los diferentes ámbitos. Además de estos factores se ha identificado otros como el acceso a tecnologías móviles y en línea. La desigualdad ha aumentado en muchos países en las últimas tres décadas y ha disminuido en otros. Sin embargo, en América Latina y el Caribe aún siguen siendo elevadas.

Además, la Organización de las Naciones Unidas (ONU) (2023) menciona que las desigualdades persisten en diferentes aspectos, por un lado, en las comunidades y en los hogares. Por otro lado, las diferencias de género. Los niños que pertenecen a los grupos como indígenas, migrantes, refugiados y minorías étnicas siguen sufriendo discriminación y marginación, esto afecta la esperanza de vida y sobre todo el acceso a servicios básicos como la educación, salud, entre otros esto por la falta de acceso a la justicia social. Cuando estas desigualdades son altas, aumentan la incertidumbre, la vulnerabilidad, la inseguridad, aumenta la desconfianza hacia las instituciones y gobiernos y esto genera tensiones sociales e incluso puede provocar violencia y conflicto. Según Alva de la Selva (2015) considera que las nuevas desigualdades en el siglo XXI están ligadas con la brecha digital. Las irregularidades que ya existían se suman a otras, que están radicando en proceso de exclusión y precarización, lo que lleva a dejar de lado a la población fuera de redes educativas, producción y adquisición de conocimientos, empleos dignos y de buena economía. Lo que llega a producir un desplazamiento de un eje central de la desigualdad, a la vez, el funcionamiento de los diversos dispositivos da paso a la explotación y discriminación, son más frecuentes y generadores de desigualdades a causa de las desconexiones digitales. Estas inequidades digitales llevan a la marginación a sectores sociales, debido al escaso

acceso, uso y apropiaciones de servicios de telecomunicaciones y nuevas TIC, lo que impide su desarrollo como sociedad que se construye.

En este punto se puede notar que la desigualdad tiene su realce a partir de las malas distribuciones de ingreso o de la repartición de la misma en los diferentes sectores, lo que produce que la desigualdad persista a lo largo de la historia. A la vez, todas estas definiciones tienen un punto en común sobre el mal manejo de la economía que tiene un contexto o país, lo que perjudica directamente a sectores menos favorecidos conllevando que surjan las clases sociales, es decir contextos de clases altas, contextos de clases media y clases baja. Donde netamente los más perjudicados son los de clase baja debido a las diferentes desigualdades tanto en lo económico, salud y educación, lo que conlleva que estos contextos sigan patrones de desigualdad de generación en generación, perjudicando a los más pequeños de un hogar. Consideramos que todo esto surge a partir de que no se tiene una visión clara sobre las diferentes situaciones dentro de un país y de los diferentes contextos y cuáles son sus necesidades que deben ser más prioritarias ante otras. Sin embargo, las políticas solo cubren ciertas necesidades, pero no abastecen a nivel general y muchas de las veces estas políticas son propicias a generar nuevas desigualdades.

1.2 Tipos de desigualdad

Existen diferentes tipos de desigualdades donde se evidencia el desequilibrio entre dos o más personas y esta no solo afecta la vida de las personas, sino que, puede afectar a una sociedad en general, en este punto se conceptualizará cada uno de estos tipos.

1.2.1 Desigualdad Económica

Velandia et al. (2021) y Galindo y Ríos (2015) definen a la desigualdad económica como una mala distribución de recursos económicos como el gasto y los ingresos que se da dentro de una sociedad, por ejemplo, en el caso de un acceso diferente a los servicios de salud, de educación y acceso al empleo. Siendo así la repartición de bienes económicos uno de los principales factores que atribuye a una disparidad de riqueza en una sociedad. Los impactos de la desigualdad pueden manifestarse en aspectos económicos, políticos o sociales. Así, las sociedades que presentan mayores niveles de desigualdad tienden a experimentar mayores tasas de criminalidad, mortalidad infantil y abuso de drogas. Además, también se observa una mayor incidencia de problemas de salud mental, como la ansiedad y la depresión. En la misma línea, Sánchez et al. (2021) coinciden en que la desigualdad económica es la distribución diferente de los recursos económicos entre los miembros que habitan en la sociedad, las

mismas que se pueden medir a través de la riqueza o ingreso entre los diferentes grupos de una sociedad.

Ramírez y Díaz (2017) mencionan que la disparidad económica hace referencia al ingreso y riquezas de las personas en general, siendo así una ventaja o desventaja a las condiciones de una vida de cada una de las personas, la cual depende altamente de la distribución de los recursos y de cómo se gestionan las diversas normas políticas para reducir la brecha económica. Por su parte, Márquez (2016) afirma que la desigualdad económica puede tener diversos efectos que perjudican a las personas. Entre estos se encuentra la corrupción del sistema político por parte de las élites poderosas que privilegian sus intereses. Cuando la riqueza se concentra en un solo extremo, se genera una representación política desequilibrada, dando como resultado leyes que no favorecen a los sectores menos privilegiados. Es decir, las personas con recursos altos y que forman parte de la política toman decisiones a favor de su propio beneficio, por lo que la liberación de la economía, la injusticia del sistema, la evasión fiscal y las políticas afectan negativamente a la mayoría de la población que se encuentran en condiciones de desigualdad. Además, es importante tomar en cuenta la posición social en la que se encuentran las personas antes de analizar las desigualdades, ya que se ignoran o no se toman en cuenta las circunstancias y factores sociales que influyen en la distribución del fondo, por lo tanto, para obtener un resultado significativo se debe tomar en cuenta los factores como la actividad laboral, género, carga familiar, etc. y de esa manera lograr comprender cómo se debe distribuir los ingresos. Povedano (2018) menciona que la desigualdad económica se trata sobre la responsabilidad integral y la forma de vida de todo lo social y esta no es una etiqueta. Se destaca el papel activo por parte del gobierno en la distribución y reproducción de la riqueza y para lograrlo se debe tomar en cuenta dos acciones: en primer lugar, establecer reglas en el que toda la sociedad participe y se involucre en la toma de decisiones de las reglas políticas y sociales. En segundo lugar, destacar lo importante que es la recaudación de impuestos y tomar como medio para financiar gastos. El propósito es construir un estado que esté dirigido hacia el bienestar social en el que fomente la participación ciudadana a nivel cooperativo como solidario, para ello es necesario la transparencia, credibilidad y la implementación de mecanismos que sean más efectivos. Así mismo, Sen (2016) menciona que la desigualdad económica se divide en dos grandes grupos generales, la primera es la extensión de la desigualdad en el sentido objetivo, siendo las medidas estadísticas relacionadas de la variación del ingreso y la segunda hace referencia a la desigualdad relacionada con la noción normativa que tiene que ver con el bienestar social. Es evidente que la economía es fundamental para el progreso en una sociedad; sin embargo, la mala distribución de los recursos económicos, ha causado una gran desigualdad difícilmente de erradicar, afectando en salud, vivienda y sobre todo los contextos educativos

los cuales son base fundamental para el progreso de una sociedad. De esta manera, si no se logra una estabilidad económica, las diferentes desigualdades están en crecimiento afectando a niños, jóvenes y adultos de una familia.

García-Sánchez et al. (2021) sintetizan que la desigualdad económica se trata de las diferencias en la distribución de recursos económicos como ingresos, salarios y riquezas entre individuos dentro de una sociedad. La desigualdad económica tiene impactos sociales, políticos y económicos, también tiene consecuencias psicológicas y estos están relacionados al comportamiento y la forma en la que las personas perciben la realidad y se relacionan en su contexto. La desigualdad económica puede ser definida, como la percepción subjetiva de cómo se distribuyen los recursos económicos de un contexto, considerando las desigualdades de ingresos entre diferentes grupos. Además, nos dan a conocer que las desigualdades económicas tienden a ser más evidentes en áreas rurales, debido a la presencia de indicadores de estatus más evidentes en las ciudades. Las personas con el estatus económico más alto interactúan con grupos más privilegiados y estos suelen tener una mayor riqueza en la sociedad. Mientras que las personas que se encuentran en contextos vulnerables perciben con mayor facilidad la desigualdad económica y tienen dificultades, todo esto conlleva que genere y se intensifique la desigualdad social.

1.2.2 Desigualdad Social

La desigualdad social constituye uno de los factores que inciden en múltiples ámbitos, tales como el social, la salud y, especialmente el educativo y tiende a generar dificultades para los sectores menos privilegiados. Esta dinámica contribuye al crecimiento y la persistencia de la desigualdad social de generación en generación. Por ende, resulta pertinente explorar las perspectivas de diversos autores sobre este fenómeno y su impacto en la sociedad. Antón (2013) precisa que la desigualdad social es una definición relacional y comparativa. Pues se trata del acceso desigual a recursos y poder, esto deriva de las condiciones y el contexto en las que viven las personas y a su vez influye en las oportunidades y su bienestar. Así mismo, la ONU (2019) sintetiza que, la desigualdad social se sigue observando en diferentes países, las cuales son provocadas por el ingreso, origen étnico, la discapacidad, la orientación sexual, entre otros, estos diferentes factores son los que deciden el acceso a las oportunidades. En algunos contextos de todo el mundo, estas desigualdades sociales provocan que sigan surgiendo deficiencias en diferentes aspectos educativos y tecnológicos. Es así que, a pesar de todos los avances, la desigualdad ha tenido un aumento en los últimos treinta años en muchos países, pero también ha disminuido, sin embargo, en América Latina sigue manteniéndose alta.

A su vez, Vergara (2023) argumenta que la desigualdad social puede afectar en cómo se distribuye el poder económico y la participación en la misma, ya que esta puede estar relacionada con el poder político, pues aquellas personas con más poder económico limitan a que exista una democracia en el que garantice una igualdad de oportunidad para todas las personas. Las brechas de la desigualdad, la movilidad social, el poder político y económico son los factores que median entre la democracia y la desigualdad. Por ello es importante desarrollar políticas para reducir las desigualdades existentes en la sociedad.

Por otro lado, unos de los factores que contribuyó de manera significativa estas manifestaciones de desigualdad social fue la pandemia del covid-19, donde las desigualdades sociales se vieron intensificadas, pues, Pérez y Sainz (2021) menciona que la pandemia ha impactado en la sociedad en una condición marginal social, la cual, ha ampliado las desigualdades existentes, y a la vez, ha generado nuevas. En la misma línea, Vieira et al. (2021) mencionan que el impacto de la misma alertó a todo el mundo no solo por la crisis sanitaria, sino también por algunos impactos económicos y políticos que desencadenó, por lo que es importante prestar más atención a los grupos vulnerables, los cuales sufren una enorme desigualdad social, aquellos que no cuenta ni con una vivienda y son motivo de atención prioritaria por parte de las autoridades.

De igual manera, Espinosa (2020) dentro del contexto ecuatoriano, menciona que las personas más desfavorecidas son golpeadas de una manera significativa, agrandando las desigualdades sociales, conllevando un incremento de 35 millones de personas en estado de pobreza, lo que generó el abandono escolar, trabajo infantil, la migración y delincuencia. Es así que Betances (2018) menciona que la desigualdad dentro de las clases sociales es una de las amenazas más grandes para la democracia, ya que nos aclara que el concepto de clase sigue siendo uno de los temas a analizar en la sociedad moderna. Y que la clase trabajadora es transformada en gran medida por el capitalismo en una clase media asalariada. Pues las diferencias entre los ingresos, credencial, raza, género, etnia u orientación sexual son más bajas al comparar con las clases trabajadoras. Por otro lado, Denis (2016) sintetiza que la desigualdad no solo afecta la economía, sino que también tiene un impacto negativo en otros aspectos de la sociedad. Estos incluyen la sostenibilidad social, comunitaria y educativa. Es decir, la desigualdad también afecta aspectos políticos, sociales, culturales, ambientales, territoriales y cognitivas, lo que afecta diversas dimensiones de la vida y el funcionamiento de la sociedad.

1.2.3 Desigualdad educativa

Es pertinente mencionar que las desigualdades educativas persisten a pesar de los avances de las políticas educativas. Esto se debe a la mala distribución de recursos, el actuar de los

docentes, aunque existen políticas que la respaldan, estas no son suficientes para llegar a una igualdad educativa y sigue causando problemas de desigualdad en el mundo. Es así que la UNIR (2023) considera que la educación es un derecho para el ser humano, sin embargo, la desigualdad educativa es un problema a nivel mundial, ya que muchos niños no cuentan con las mismas opciones para tener una educación de calidad. Todo se debe a la renta, etnia, niveles de estudio de los padres o ubicación geográfica. De esta manera, la UNIR (2023) ejemplifica casos que contribuyen a que se dé una desigualdad educativa. Por ejemplo, la disparidad de recursos, la diferencia que existe entre colegios que tienen recursos con los que no cuentan con los suficientes recursos, desigualdad de acceso a la educación debido a factores económicos, geográficos y culturales, desigualdad por género, etnia, orientación sexual, inestabilidad a programas de educación especial y apoyo a estudiantes con diferentes capacidades y por último la brecha digital.

Tello y Navarro (2017) expresan que las desigualdades educativas se refieren a la exclusión de ciertos grupos de personas del acceso, la permanencia y el éxito en el sistema educativo, esto suele pasar cuando no cumplen con los siguientes objetivos. Primero, conceder la igualdad de oportunidades de entrada al sistema educativo para aquellos que cuenten con habilidades similares. Mientras que la segunda, se trata sobre la igualdad entre las personas de diferentes niveles socioeconómicos, la tercera, que los resultados académicos no se vean influenciados por su origen social y por último promover la adquisición de las habilidades de aprendizaje en la población, buscando estrategias para equiparar el desempeño de los estudiantes. Al igual, Pipkin et al. (2013) mencionan que la desigualdad educativa trata sobre las disparidades en la adquisición de conocimientos, así como el rendimiento escolar de los estudiantes según su posición social y esto no es un problema individual de las personas, ni una consecuencia de la posición que tenga cada individuo, esta desigualdad se ve reflejada en la calidad de la oferta educativa en el que está involucrada la infraestructura, los recursos, las características de las instituciones y sobre todo la formación de los profesores, todos estos factores se ven plasmados y se hacen evidentes en el momento que el estudiante sigue el proceso de formación, se evidencia una fragmentación escolar es decir, los sectores más acomodados y con recursos son los que tienen una oportunidad muy amplia de acceder a una escuela privada, en algunos casos a una pública, pero que cuente con diversos enfoques pedagógicos, estilos de gestión y disciplina y que todo dirija a un solo objetivo que es la excelencia académica y la preparación de un futuro mejor del estudiante.

En cambio, Rivero (2000) argumenta que, la desigualdad educativa es el resultado de las interacciones de factores externos al sistema educativo y está a su vez deriva de las desigualdades preexistentes entre los diferentes estratos sociales y los sistemas educativos que operan. Los factores externos que influyen directamente en el acceso, la calidad y los

resultados educativos pueden ser desigualdades económicas, culturales y de género, entre otros. Por otro lado, el currículo, a pesar de estar diseñado para satisfacer las características culturales y necesidades sociales, pero este, en los sectores menos favorecidos, no consideran estas demandas, por lo que la desigualdad educativa está externa a las instituciones educativas, pues tales desigualdades se dan porque hay distintos extractos sociales presentes en los contextos educativos en donde están inmersos. En la misma línea, Tapia y Valenti (2016) también consideran que la desigualdad educativa se origina por los siguientes factores, en primer lugar, la migración de los estudiantes, pues los estudiantes que migran suelen tener rendimientos bajos en comparación con sus compañeros que no han migrado, en segundo lugar, la brecha que existe entre los que poseen habilidades para aprovechar la tecnología informática y de los que carecen de ella, el uso de la tecnología ayuda a las mejoras de las competencias académicas, en tercer lugar, disparidades entre las culturas de los hogares y las culturas escolares. Para que la educación sea equitativa es importante que las personas tengan acceso a una educación de similar cantidad y calidad, independientemente de su origen socioeconómico.

Por otro lado, uno de los aspectos que influyó a que la desigualdad educativa persista con más fuerza fue la pandemia Covid - 19, pues debido a ello, muchas instituciones cerraron sus puertas y pasaron a un aula virtual. Es así que la Cepal (2020) informa que, debido a la pandemia, 37 países diferentes se vieron obligados a cerrar sus escuelas a nivel nacional. Lo que implicó que millones de estudiantes del nivel inicial y superior permanezcan en sus casas para evitar la expansión del virus. Así mismo, Schwal (2020) menciona que la pandemia presentó un verdadero desafío en la educación, para poder avanzar con la formación de los niños y niñas sin que estos pudieran asistir a las instituciones, por ello se estableció un proyecto “seguimos educando” para continuar con la educación en una modalidad virtual, sin embargo, estas medidas causó un choque de realidades socioeconómicas que es provocada por la desigualdad social que existen en los países, lo que llevó a obtener resultados diversos según los diferentes sectores donde se dio el proyecto propuesto, pues, en los lugares rurales muchos, de los estudiantes tuvieron que abandonar sus estudios por falta de recursos tecnológicos como, la computadora, tablets, celular y sobre todo el acceso al internet, mientras que los de la clase alta lograron mantener una educación estable, pues contaban con recursos suficientes y necesarios.

De igual manera, Hernández (2022) argumenta que, durante la pandemia, se pudo observar la gran disparidad que existe entre países pobres y ricos, pues es evidente que la mala gestión de los gobiernos no logró enfrentar la crisis educativa, durante el confinamiento, aunque la mayoría de los países lograron agilizar el proceso de educación en diferentes niveles

mediante la digitalización; sin embargo, millones de estudiantes quedaron rezagados de este proceso debido a las fuertes limitaciones al acceso de la tecnología.

Por su parte, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) (2020) plantea que, el cierre de las escuelas fue uno de los impactos negativos por la pandemia del Covid - 19, generando desajustes en el sistema educativo e intensificando las disparidades entre distintos grupos socioeconómicos. Las tecnologías se han utilizado como herramienta para sustituir la educación presencial. Sin embargo, hay diversas maneras en las que esto puede empeorar las desigualdades existentes y, por otro lado, existe una desigualdad en el acceso a las tecnologías digitales requeridas para realizar procesos de aprendizaje oportunos entre los hogares de distintos contextos socioeconómicos. Además, en los hogares menos privilegiados, generalmente los padres tienen habilidades más limitadas para acompañar y respaldar el proceso de aprendizaje de sus hijos y los estudiantes de estos hogares tienden a estar más presentes en escuelas con recursos insuficientes para brindar una educación a distancia de alta calidad. En los últimos años, en Ecuador se ha corroborado que el acceso al internet fijo ha aumentado en un 37.2%. Sin embargo, esta brecha sigue persistiendo debido a que afectando a las personas de bajos recursos o los que habitan en zonas rurales, en lo que se refiere al acceso a la educación en línea, ya que solo el 16,1% perteneciente al área rural tenía acceso al internet, mientras que el 46,6 % tenían el acceso al mismo y pertenecían al área urbana. De esta forma, se estarían agregando desigualdades en los aprendizajes a distancia durante la pandemia, a las ya existentes diferencias en el acceso al sistema educativo, la calidad de la enseñanza que reciben entre distintos grupos socioeconómicos. Estas nuevas brechas están relacionadas con el acceso limitado a la tecnología. La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) (2020) nos da a conocer que, en Ecuador, solamente el 14.8% de los estudiantes de primaria que viven en situación de pobreza tienen la posibilidad de utilizar una computadora conectada a internet en su hogar, es decir, 13.8% en promedio para toda América Latina y el Caribe y el 53.6% de los estudiantes de primaria en hogares acomodados.

Por su parte, Cortés (2021) expone que, la desigualdad social en la educación tiene múltiples causas que no son atendidas por los gobiernos, estos son los temas que están pendientes por resolver y están constituidos por diversos factores como el económico, emocionales, problemas familiares, discriminación, pobreza, la marginación y sobre todo las carencias que existen en la sociedad, por lo que las personas demandan verdaderos planes y estrategias para que estos factores no impidan el desarrollo de aprendizaje de los estudiantes y las aspiraciones a una mejor calidad educativa y el progreso de los niños/as. Todas estas desigualdades conllevan una desigualdad educativa, la cual se ve gravemente afectada.

López-Calle et al. (2015) comentan que la desigualdad educativa está ligada a ciertas matrices productivas dentro de las sociedades y no es algo que vaya en diferentes direcciones o separado, sino que todo va en conjunto donde las ideas y decisiones políticas influyen en su funcionamiento y cuáles son sus resultados a obtener. Por lo que, consideran que para mejorar la educación no solo es cuestión de lo que hacen dentro de las instituciones, sino que esto va más allá, por ejemplo, se necesita hacer cambios en la economía y en la sociedad en general. Por lo cual, muchas personas piensan que la educación resuelve todos los problemas, considerando que si cambian algunas cosas en las escuelas es suficiente, lo que lleva a menudo a culpar a los profesores y estudiantes de una mala educación, lo cual es erróneo. Si se quiere mejorar la educación es necesario tomar decisiones que apunten al progreso económico y social, tanto de familias, profesores y estudiantes.

Peters (2012) indica que, en América Latina, a pesar del avance, aún persisten las desigualdades y de manera significativa en términos de acceso a los sistemas educativos, el tiempo de permanencia, los mismos que están asociados a los factores como el origen social, la etnia, estado de salud, legra de residencia y la edad, estas desigualdades afectan de gran manera a los grupos que son más desfavorecidos y esto marca un aumento en la deserción escolar, sobre todo en las escuelas primarias y secundarias, y estas son barreras para la continuidad en el proceso educativo de los estudiantes y de los sectores más vulnerables. Benavides (2023) menciona que existe una relación entre la educación y la desigualdad económica. Señala que la educación es fundamental para la prosperidad económica. Además, destaca que la falta de acceso a una educación adecuada ayuda a que la desigualdad y las brechas se mantengan, pues las personas con menos recursos tienen más hijos y esto dificulta a los padres brindar a sus hijos cuidados y una educación. El autor da a conocer que esta desigualdad educativa se transmite de generación en generación. Si existe una educación adecuada puede ayudar a controlar y mejorar la distribución del capital y a la vez ofrecer oportunidades educativas a todos los estudiantes y que estas sean más equitativas. La falta de educación puede llevar a que los padres de familias tomen decisiones de forma inconsciente y como consecuencia su situación económica se vea afectada y esto les ubicaría en una situación de desventaja. Las personas con recursos limitados tienen una baja probabilidad de recibir una educación y formación de calidad. Así mismo Benavides (2023) argumenta que invertir grandes cantidades de dinero en educación no reduce la desigualdad educativa debido a que es un problema muy complejo. Menciona que la pobreza es uno de los factores que limita las oportunidades educativas, vulnera los derechos humanos e impide que la calidad de vida de las personas mejore. No obstante, recalca que la educación desempeña un papel fundamental para combatir la desigualdad y la pobreza, pues estos factores son condicionantes para el éxito educativo de los estudiantes, las personas más

pobres son las que carecen de recursos físicos, culturales y económicos y esto afecta considerablemente en la educación.

Polo (2023) argumenta que la desigualdad ha tenido un impacto negativo en el ámbito educativo, donde los grupos más vulnerables se ven afectados por la pobreza, además enfrentan dificultades para acceder a recursos y recibir una educación de calidad y esto dificulta y limita el desarrollo de su capital humano y se ven obligados a vivir con una baja movilidad social. Si se invierte en los recursos educativos como capacitación tecnológica, programas de apoyo escolar, implementación de actividades centrales en desarrollo cognitivos se puede potenciar el capital humano y promover la sostenibilidad. Por esta razón es muy importante y esencial establecer políticas educativas que se adapten a las diversas realidades y necesidades de los estudiantes en Ecuador. Sin embargo, el autor Polo (2023) menciona que las políticas educativas del gobierno han tenido un efecto negativo en las áreas de educación, debido a la asignación insuficiente de fondos ha resultado en la escasez de recursos tecnológicos y el acceso a internet en el país y esto ha impactado negativamente en la calidad educativa.

Un ejemplo, que está relacionado con la desigualdad educativa y la hemos evidenciado en el contexto educativo, pues en una institución educativa un docente se encarga de impartir la totalidad de las asignaturas en un curso, esto fue evidente en un área rural, además de ello hemos constatado que la institución no cuenta con recursos necesarios para realizar actividades y tareas en clase y el personal docente no está capacitado para trabajar en áreas de educación. Esta situación incide de manera negativa en el proceso de aprendizaje de los estudiantes, debido a que el docente carece de formación o experiencia en ciertas materias. Si bien es cierto, un docente puede estar capacitado en un área, ya sea de matemáticas, lenguaje o ciencias, pero existe la posibilidad de que carezca de conocimiento en otras áreas. Por ello, Gaitán (2018) menciona que el docente debe reconocer la importancia de su compromiso con sus estudiantes, no solo en términos de calificaciones, sino que en su adaptación a su entorno. Esto implica que el docente genere nuevos entornos de aprendizaje y que estos estén diseñados para que los estudiantes apliquen lo que saben y llevan la teoría a la práctica. Gaitán (2018) argumenta que la formación como docente no solo se limita a adquirir conocimientos y obtener un título, sino que es importante aplicar lo que han aprendido en la práctica.

Ames (2021) argumenta que las desigualdades educativas y la segregación escolar es un tema muy importante. Pues señala que en América Latina se presenta más la segregación escolar por el nivel socioeconómico. Esta segregación generalmente ocurre en la educación primaria. Es notable que la segregación es marcada entre los estudiantes que provienen de familias con mayor nivel socioeconómico y de aquellos que son de menor nivel

socioeconómico. La autora menciona que en un estudio realizado en el año 2000 y 2015 la segregación de estudiante fue mínima, esto en relación con las familias con mayores ingresos, mientras que de las familias con bajos recursos la segregación aumentó. Esto se debe a que las escuelas están relacionadas con la privatización de la educación en la región, las políticas gubernamentales son débiles y variaciones en la calidad de los servicios educativos ofrecidos.

1.2.4 Desigualdad de género

Castañeda y Diaz (2021) define que, la desigualdad de género son las disparidades en roles, salud, condiciones socioeconómicas, orientación sexual y formas de pensar y comportarse en un contexto sociocultural y en el contexto en el que interactúa la persona. Esta desigualdad no solo implica la diferenciación entre hombres y mujeres, sino que también tiene que ver las interacciones entre géneros. Esta desigualdad es provocada por patrones culturales, económicos, sociológicos que están presentes dentro de una comunidad, por lo que se trata de reducir, incluso eliminar esas barreras que no permiten el desarrollo humano. Según Zamudio et al. (2014), la desigualdad está relacionada con hombres, mujeres, niños y jóvenes, pues, permanecen en todas las esferas de la vida generando diversas inequidades y estas se producen a partir de las actividades, culturales, sociales, personales, política, entre otros. Estos problemas deben medirse y encontrar soluciones alternativas o cambios de políticas para abordarlos.

Por otra parte, las desigualdades de género en el ámbito laboral están marcadas por los roles de género, donde las mujeres deben desempeñar un papel predominante en las actividades domésticas y los hombres en el trabajo remunerado. Por otro lado, existe una segregación significativa de género con respecto al trabajo laboral en que hay sectores dominados por mujeres y otros dominados por hombres que son puestos como líderes, esta distribución desigual, es decir, en condiciones laborales inequitativas, tiene un impacto diferenciado en la salud de los hombres como de las mujeres. Por ejemplo, las mujeres que trabajan generalmente tienen hijos y muestran mayor riesgo de padecer enfermedades que los hombres, y estas disparidades en la distribución de trabajos laborales y familiares varía según la clase social de las personas (Campos et al. 2012). De igual manera, Moreno y Alcántara (2016) deducen que, la desigualdad de género se centra en cómo la sociedad construye las relaciones entre hombres y mujeres, lo cual tiene un gran impacto en las oportunidades, los derechos individuales y la cultura. Esto resalta la importancia de fomentar la equidad de género.

Sánchez et al. (2021) mencionan que dentro del contexto ecuatoriano existe una brecha salarial por género que viene existiendo desde tiempos remotos y estratos son producidos exactamente por la disparidad social, lo que ha generado debates para determinar una propuesta que genere soluciones al problema. Durante las últimas décadas han surgido grupos que luchan por los intereses de los trabajadores. A la vez se explica la discriminación que existe por parte de los empleadores, la educación, la maternidad y otros factores que aumentan la brecha salarial, causando una desigualdad. De esta manera, señala que en América Latina la mujer tiene una participación del 50% en el mercado laboral y los hombres un 80%. Con esto se puede notar que existen barreras que impiden el desarrollo pleno de las mujeres, siendo el género masculino el líder en la tasa laboral en Ecuador.

1.3 Manifestaciones de la desigualdad social a nivel nacional y local

Busso y Messina (2020) mencionan que la persistencia de la desigualdad en América Latina y el Caribe es notable, ya que se manifiesta en diversos aspectos de la vida de las personas. Se puede ver reflejada en las oportunidades desiguales, el acceso a la justicia, los servicios de salud o una educación de calidad, como también en las grandes disparidades que existen entre las familias para hacer frente a situaciones adversas, ya sean pandemias o el cambio climático. Nos dan a conocer que las desigualdades empiezan desde las edades tempranas y se hacen más grandes en la infancia y la adolescencia, generando diferentes oportunidades a niños y niñas, por lo que las personas que son pobres y pertenecen a clase baja habitan en barrios diferentes, acuden a instituciones y asisten a clínicas distintas a las personas de alta sociedad y con dinero, además, son víctimas de violencia, pues no cuentan con herramientas necesarias para defenderse de este tipo de fenómenos.

De igual forma, la Cepal (2016) considera que, la creciente disparidad entre los estratos sociales altos y pobres se ha convertido en un asunto social relevante, en el que se ubica a las personas basándose en el acceso a recursos que sean significativos, además, se toma en cuenta la influencia y la participación política y acceder a cargos políticos, a ello se une las desigualdades sociopolíticas donde destaca el poder, tomando en cuenta las diferentes dimensiones como: las culturales, étnicas y de género, también se involucra la dimensión ecológica donde se presenta las irregularidades en el medio ambiente, debido al aumento de las materias primas, problemas ambientales y de los recursos, en el caso de la distribución y su relevancia son las que producen este tipo de disparidades sociales.

Así mismo, Braig et al. (2015) dan a conocer que la creciente disparidad entre los estratos sociales altos y pobres se ha convertido en un asunto social relevante, en el que se ubica a las personas basándose en el acceso a recursos que sean significativos, además, se toma

en cuenta la influencia y la participación política y acceder a cargos políticos, a ello se une las desigualdades sociopolíticas donde destaca el poder, tomando en cuenta las diferentes dimensiones como: las culturales, étnicas y de género, también se involucra la dimensión ecológica donde se presenta las irregularidades en el medio ambiente, debido al aumento de las materias primas, problemas ambientales y de los recursos, en el caso de la distribución y su relevancia son las que producen este tipo de irregularidades sociales.

Según, el Instituto Ecuatoriano de Estadísticas y Censos (INEC) (2015) se utiliza el Coeficiente de Gini para medir la desigualdad de distribución en los hogares, en esta herramienta se utiliza como guía un índice de cero y uno, en el que cero representa una perfecta igualdad y uno una perfecta desigualdad, con referencia al ingreso del capital de cada uno de los hogares, en Ecuador, en marzo de 2015, se ha evidenciado que existe una desigualdad a nivel nacional del 0.455%. En las áreas urbanas se ha presentado un 0.431%, mientras que en zonas rurales fue de 0.452%. En comparación con el año 2014 menciona que se ha observado una disminución tanto en nivel nacional como en áreas urbanas y rurales. Sin embargo, solo las variaciones a nivel nacional y urbano fueron estadísticamente significativas, evidenciando así que la desigualdad social sigue persistiendo en las áreas rurales. Por otro lado, en el año 2022 el Instituto Ecuatoriano de Estadísticas y Censos (INEC) (2023) nos da a conocer que en diciembre el año 2022, el índice de coeficiente de Gini a nivel nacional fue de 0.466%, evidenciando así que estadísticamente no se dado una reducción significativa de la desigualdad, en comparación con el año 2021 que representaba el 0.468%. Así mismo en el área urbana, el índice fue de 0.451%, con una disminución no significativa de 0.015. A diferencia, en el área rural el índice aumentó pues en el año 2021 fue de 0.426% y en el año 2022 aumentó ligeramente a 0.433%. Estos datos indican que entre el año 2021 y 2022 no hubo una disminución relevante de la desigualdad, manteniendo así esta problemática de manera constante en el país.

Por otro lado, el Ecuador es considerado uno de los terceros países con mayor desigualdad en América Latina, según Orozco (2022) las diferentes provincias tienen grandes desigualdades, provincias como, Napo, Morona Santiago, manejan un coeficiente de Gini superior a 0.50%. De igual manera, estas tienen tasas elevadas de pobreza y menos empleo debido a que las familias viven con un ingreso de USD 2,85 día a día, ubicándose en la línea de la pobreza extrema, además la falta de trabajo es notablemente alta.

La Secretaría Nacional de Planificación (2012) menciona que, en el contexto ecuatoriano, si se ha reducido la pobreza y la desigualdad. Por primera vez en Ecuador, la desigualdad y la pobreza tuvo una reducción de un porcentaje de 16.9% a 9.4%. Sin embargo, no quiere decir que se haya erradicado por completo, ya que la pobreza se ve más marcada en aquellas

personas que viven con menos de un dólar al día. Así mismo, la pobreza en Ecuador en 2021 alcanzó los siguientes porcentajes. Indígena el 52.7%, Afroecuatoriana 37.7%, Montubio 38.3%, Mestizo 24.6%, Blanco 16.9%. La provincia más pobre alcanzando un porcentaje superior es la población indígena. De esta manera se demuestra que la pobreza tanto a nivel urbano como rural sigue presente, independientemente del ciclo económico y una buena administración pública. Sin embargo, si los gobiernos toman malas decisiones, todo este avance puede tener un retroceso y provocar desigualdades.

López- Calle et al. (2022) mencionan que las desigualdades sociales son una forma de contextualizar las desigualdades educativas. Como afirman los autores, los primeros años de vida son fundamentales y se ha demostrado que económicamente es mejor invertir en los niños, ya que habrá un retorno posterior de aquellos niños en su etapa adulta. Sin embargo, existe una gran deuda con estos pequeños, pues en Ecuador en el año 2018 el 8.9% tuvo problemas de bajo peso al nacer; el 27% de niños menores de dos años adquirió desnutrición crónica, identificando las desigualdades que sufren estos niños. De esta manera, es evidente que la educación va de la mano o está condicionada con aspectos sociales y generalmente económicos, por ello, no se puede hacer cambio de una educación si la economía no mejora. Los fondos económicos son esenciales para el cambio educativo y acceso a una educación de calidad.

Sánchez (2017) nos da a conocer que Ecuador, al igual que otros países de América Latina, manifiesta marcadas desigualdades sociales y estas son más evidentes en los sectores en el que habitan los indígenas. A pesar de haber transcurrido muchos años, los indígenas siguen siendo los más desfavorecidos en relación a ingresos y educación. Además de ello, los individuos se enfrentan a las disparidades por otros factores como el acceso a derechos y servicios básicos, capacidades individuales, reconocimiento social, oportunidades de desarrollo, el nivel educativo, género, etnia, edad, clase social, entre otras. El autor resalta que las desigualdades que son más evidentes en este sector son las disparidades educativas y de ingresos, pues existen factores como las condiciones de los niños, la calidad de educación, el género y la etnia lo que no permite que se dé una equidad en este sector. Cañarte et al. (2021) sintetizan que, en Ecuador, la desigualdad ha reducido en los últimos años, no obstante, sigue siendo un desafío para las familias y los hogares con niños, niñas y adolescentes, que han sido afectados en la pandemia del Covid-19. Las desigualdades sociales y económicas permiten que los individuos que tienen más recursos ejerzan control sobre las personas de bajos recursos. Los autores afirman que Ecuador enfrenta uno de los mayores desafíos de la historia durante esta crisis sanitaria, además de ello se enfrentó a un futuro incierto donde la reactivación económica era un reto que requería flexibilidad y adaptación a un nuevo estilo de vida tanto político, económico y social en todos los contextos.

Las desigualdades entre las clases sociales tuvieron un impacto significativo en la sociedad, pues se presentó un alto nivel de pobreza y esto afectó el crecimiento económico. Para mejorar la calidad de vida de las personas los autores mencionan que es crucial abordar la desigualdad y reducir las disparidades sociales y salariales. Esto implica la necesidad de trabajar en la equidad de oportunidades para lograr una sociedad más igualitaria.

Córdova y Marcillo (2022) mencionan que la desigualdad y la inequidad son términos que han generado grandes preocupaciones para las agendas públicas como privadas. América Latina aún sigue marcada por una inequidad social persistente y profunda, por ello varias entidades internacionales y nacionales se han dedicado a fomentar el desarrollo económico y social. Estas desigualdades se han reflejado en las diferencias de acceso a ciertos servicios y bienes en condiciones equitativas para toda la población. Además, sintetiza que existe una clara evidencia de que existe una relación estrecha entre la desigualdad y la pobreza, pues mientras la desigualdad aumenta, la pobreza también aumenta y viceversa. Sin embargo, la reducción de la pobreza y la desigualdad han sido desafíos muy grandes para toda la región, debido a que América Latina se ha caracterizado por una distribución desigual de la riqueza. En la actualidad se han manifestado aún más las desigualdades, sobre todo en la crisis sanitaria del Covid-19, en estas fechas los problemas y las desigualdades en las áreas de salud y educación salieron a flote, estas disparidades han afectado negativamente en el bienestar de las personas.

En síntesis, este capítulo nos proporciona una visión teórica de varias conceptualizaciones de la desigualdad, donde se evidenció que se trata de un problema multidimensional que está relacionado con los aspectos económicos, género, etnia, educativo, servicios básicos, entre otros. Estas desigualdades se siguen manteniendo tanto a nivel nacional como local y afecta a las personas y grupos que son más vulnerables, sobre todo a los individuos que se encuentran en zonas rurales. Además, traen como consecuencias negativas para la salud, educación, el bienestar de las personas y la estabilidad económica. A la vez, se identificó, qué desigualdad económica es la principal fuente de estas disparidades, si no se tiene un buen fondo económico los diferentes países llegan a sufrir cortes en los recursos, ya sea en salud y educación, afectando directamente a niños, jóvenes, adultos y ancianos. Asimismo, otro de los factores que está relacionada con la desigualdad es la disparidad social, pues esta afecta directamente a las personas que se encuentran en contextos con gran dificultad económica, además de ello incide en el ámbito educativo debido a que genera dificultades a los estudiantes que son menos privilegiados y estos se ven afectados en la desigualdad de los recursos, acceso a la educación y las oportunidades, entre otras. Tanto la desigualdad social como la desigualdad educativa están relacionadas debido a que se ven afectadas por los mismos factores como la cultura, género, lugar de residencia, currículo, calidad educativa,

infraestructura, formación docente, recursos económicos, oferta académica, etc. Si existe una desigualdad social, esta influye en la educación y viceversa. Todas estas desigualdades se agravaron con la pandemia del Covid -19, pues salieron a flote en el ámbito educativo debido a la falta de acceso a tecnologías digitales. De igual manera, se ha evidenciado la desigualdad de género, pues existen disparidades en los roles, orientación sexual, condiciones económicas, entre otras, estas condiciones hacen que exista una marcada diferencia entre hombres y mujeres, niños y niñas. Por otro lado, estas desigualdades en el contexto ecuatoriano se ven más marcadas debido a que el estado no mantiene esfuerzos coordinados y sostenidos para los diferentes sectores más vulnerables. Para la reducción de estas desigualdades es importante la implementación de políticas públicas que sean efectivas y de esa manera promover una sociedad más equitativa.

Capítulo II: Desigualdad social y contextos educativos

En este segundo capítulo, se pretende conocer cómo la desigualdad social afecta o se reproduce en el contexto educativo, examinando las distintas maneras en las que las organizaciones políticas, culturales y económicas contribuyen a que se produzcan las desigualdades. Posteriormente, se analizará detalladamente los diversos factores que influyen en el origen y como la desigualdad se mantiene a lo largo del tiempo. A continuación, se explorará los efectos de la desigualdad social y su reproducción en el contexto educativo, destacando como estas desigualdades afectan negativamente en el desempeño académico de los estudiantes que tienen menos acceso a recursos y oportunidades educativas. Por último, se abordará el tema de la desigualdad educativa y la exclusión del conocimiento, explorando las barreras que impiden el acceso equitativo a la educación y como estas siguen perdurando entre diferentes grupos sociales marginados.

La desigualdad social es un fenómeno que tiene impactos negativos en la sociedad, lo que contribuye a que se dé una desigualdad dentro de diferentes contextos, sobre todo en el ámbito educativo, por ello es necesario identificar los diferentes factores que aportan a que esta se reproduzca. La ONU (2015) da a conocer que la desigualdad es un obstáculo para el progreso socioeconómico a largo plazo. Además de ello, impide la reducción de la pobreza e impacta negativamente en el logro y la autoestima de las personas. Por ello, es importante abordar y reducir las disparidades, garantizando una distribución equitativa de recursos, invertir en educación y en el desarrollo de habilidades, implementar medidas de protección social, combatir la discriminación, respaldar a los grupos marginados, entre otros. Referente a lo mencionado, las prácticas nos han proporcionado experiencias significativas, donde hemos tenido la oportunidad de vivir más de cerca aquellas desigualdades que sufre cada uno de los estudiantes y como esto dificulta su progreso educativo, lo cual se ve afectado a lo largo de su vida. Dichas desigualdades estaban relacionadas con recursos, la mala distribución de la economía, falta de capacitación de docentes, entre otras.

2.1 Reproducción de la desigualdad social

La reproducción de la desigualdad social es uno de los aspectos que sigue perdurando y se transmite de generación en generación, lo que produce una inestabilidad en la sociedad, educación, economía, entre otros.

Por ello, Prasad y Segarra (2023) dan a conocer que la desigualdad social es el resultado de los procesos globales que en gran medida no requieren de una acción decisiva por parte de los individuos, a la vez, argumentan que las élites con sus acciones intencionales buscan mantener las diferencias de clase, lo que a su vez genera la desigualdad social. De igual

forma, Tapia y Chávez (2020) mencionan, que la reproducción social está ligada a la interacción entre la acumulación económica y las relaciones de poder, la cual distingue dos dimensiones, una de ellas es la fuerza de trabajo, que está vinculada con los procesos económicos y la siguiente, está ligada a la reproducción del capital, ciclos políticos y cómo estos interactúan con el poder contribuyendo a que genere desigualdad y pobreza en la sociedad. Así mismo, Damonte (2014) enfatiza que, la reproducción y la naturalización de las desigualdades, no solo se da en un solo ámbito, sino que esta se extiende de país en país, donde una de las más grandes desigualdades es la territorial, la cual se multiplica en diversas dimensiones, como la territorial y la economía. Por un lado, los territorios productivos en donde se puede observar el aumento de la desigualdad social, debido a que la economía local se monetariza y por consiguiente se pierde recursos como el agua y la tierra. El sector que logre vincularse laboralmente o proveer servicios a los proyectos mineros mejoran notablemente su calidad de vida.

Farid y Mahmood (2021) sostienen que la desigualdad social es el resultado de la distribución desigual de los recursos como el capital económico, cultural y social. Estas desigualdades se transmiten de generación en generación debido a las estrategias que utilizan los individuos y las instituciones para mantener y mejorar su posición social. En la misma línea, Martínez (2019) sintetiza que la escuela también aporta para qué se dé una reproducción de la desigualdad social, debido a la división entre escuelas para grupos económicamente favorecidos y desfavorecidos, a esto también se une la jerarquía económica, lugar de residencia, el género, el capital cultural y social. Quedando así en evidencia que las escuelas contribuyen a exacerbar la desigualdad dependiendo de los ambientes de origen favorecidos y los menos favorecidos. Es decir, niños con estatus altos son los que logran tener una educación acorde a sus necesidades, mientras que los niños con estatus bajo tienen una educación inferior a sus necesidades, lo que genera una reproducción de desigualdad en la sociedad que es continua y permanente.

Así mismo, Boundless (2023) considera que, la desigualdad social se reproduce constantemente en diferentes sectores y sobre todo en las instituciones educativas, debido a que mantienen una ideología antigua de los grupos dominantes, donde la premisa fundamental es que la educación debe fomentar la igualdad de oportunidades; sin embargo, toda esta premisa es considerada como un mito, que ha tenido una larga permanencia para servir a los intereses de las clases dominantes. Sostiene que las escuelas, como toda sociedad, se basan en la explotación, la opresión, la dominación y el sometimiento, empezando desde los estilos de enseñanza hasta planes de estudio formales. La escuela es un medio para impartir conocimientos y comportamientos apropiados según lo determinen el estado y quienes están en el poder. De igual manera, Pérez (2000) argumenta que las

escuelas tienen una concepción de igualdad muy ambigua, sin embargo, es evidente que dentro de la misma institución se forma grupos con mayor nivel socioeconómico, otorgándoles un lugar a cada uno que va de acuerdo a dos roles fundamentales del sistema educativo: La primera, socialización en los valores culturales que predominan en la sociedad y la segunda la distribución de la mano de obra; La ideología que está presente en la cultura escolar instruye a los niños y niñas a percibir el fracaso como algo individual y que se deriva de la falta de habilidad, esto a la vez enfatizan a las disparidades y divisiones en lo que se refiere al rendimiento académico. Las instituciones se encargan de convertir las disparidades extracurriculares en desigualdades reales en el ámbito de aprendizaje.

Por su parte, Pérez y Martínez (2019) indican que el pertenecer a un grupo étnico es una causa por la que la desigualdad se sigue reproduciendo y profundizando. Esta situación aumenta las brechas existentes entre hombres y mujeres indígenas y a esto se suma los factores como los ingresos económicos y el nivel de educación. Los indígenas se encuentran en los grupos sociales más excluidos, las inestables condiciones de vida tienen un impacto en el capital cultural, social y esto puede influir negativamente en el desempeño y éxito académico. Los autores Pérez y Martínez (2019) mencionan que a pesar de que la Organización de las Naciones Unidas promueva la justicia y el respeto a la igualdad sin discriminación por motivos como la raza, sexo, idioma o religión, se sigue observando que las desigualdades económicas generan diversos fenómenos sociales como la segregación, exclusión y desigualdad en todos los ámbitos. Además de ello, indican que la desigualdad no es un fenómeno único, sino que existen múltiples desigualdades que se acumulan, se superponen y estos se destacan especialmente por pertenencias étnicas y los roles de género.

Otros de los notables impactos que influyó en la reproducción de la desigualdad social, fue la pandemia del Covid- 2019, donde salieron a flote diferentes desigualdades que muchas instancias políticas y sociales no conocían. Vommaro (2020) sintetiza que, en una sociedad desigual, la crisis aumenta, los impactos se transmiten de manera desigual, pues los efectos de la pandemia afectaron a personas, adultas, jóvenes y niños, los cuales no podían continuar con sus labores diarias, afectando en su estabilidad laboral debido al aislamiento. Así mismo, se vieron afectadas las instituciones educativas en general, pues, las condiciones habituales, el acompañamiento de los padres, los ejercicios y recursos tecnológicos, el acceso a materiales, todo esto fue muy complejo, complicando los procesos de enseñanza - aprendizaje. También, hay que tomar en cuenta y reconocer que no todas las instituciones son iguales y cuentan con los recursos necesarios; lo cual reproduce y refuerza la desigualdad entre estudiantes y docentes.

Por otro lado, dentro del contexto ecuatoriano, la reproducción de la desigualdad social durante la pandemia fue evidente, según la UNICEF (2020) en el Ecuador se estima que 3.1 millones de niños sufrían pobreza en diferentes aspectos como en educación, salud, alimentación, vivienda y seguridad social, debido a los efectos de la pandemia. De tal manera, que 6 de cada 10 vivían en extrema pobreza multidimensional, resultando más privados en sus derechos, siendo así, que son las familias más golpeadas por este hecho. Además, el incremento de la pobreza pasó de un 43.0% a un 48.0% en hogares con niños y el aumento de la pobreza multidimensional fue de 18.9% a un 25.9% teniendo como resultado la reducción de empleo, por lo que, la disminución del ingreso del hogar obligó a muchos niños a trabajar dejando de lado sus ocupaciones académicas. Todo esto no solo afectó a la población y los recursos económicos, sino que impactó directamente en la capacidad de las familias de velar por el bienestar de los niños y niñas. Es así, que la pobreza extrema fue una de las reproducciones de desigualdad social más alarmante en todo el contexto ecuatoriano, donde muchas familias conjuntamente con sus hijos se vieron obligados a abandonar el país, dejando de lado sus actividades y buscando una mejor economía para sus hogares. Otro de los aspectos que contribuye a la reproducción de la desigualdad social es la segregación educativa, pues, Rossetti (2014) considera que la educación es una de las bases para una sociedad justa, sin embargo, la segmentación escolar es uno de factores que debilita la cohesión de la escuela evitando una convivencia armónica dentro de la misma. A la vez, hay ciertos grupos que tienen poder sobre los menos favorecidos, lo que genera grupos individualistas y ocasiona desigualdades persistentes y más marcadas dependiendo de cómo ciertos grupos estén formados y que influencia tienen los mismos, de tal manera, que la reproducción de una desigualdad social afecta en ciertas dimensiones en la institución como: calidad de servicios, infraestructura, preparación profesional, entre otros. Por ende, estas son situaciones preocupantes, donde la escuela es uno de los espacios de la reproducción de la desigualdad social.

Así mismo, la deserción escolar es una de las generadoras de una reproducción de la desigualdad social, pues, Vanegas et al. (2017) comentan que la deserción escolar ha provocado que muchos niños sean excluidos del sistema educativo, lo que conlleva que cada vez existan más estudiantes desocupados y esto influye en el presente y futuro de los niños y adolescentes, lo que condiciona negativamente a la sociedad. Todo esto afecta de manera significativa a los sectores pobres y a la población rural, esta deserción generalmente suele surgir a partir de los cinco años de edad, donde los niños se ven obligados a trabajar. A la vez, Vanegas et al. (2017) acota que muchos de estos niños también pasan a formar parte de pandillas, lo que contribuye a un aumento de delincuencia en la sociedad, a ello también se

une el consumo de sustancias ilícitas por parte de estos niños, lo que pone en peligro su vida y su desarrollo integral.

2.2 Factores que influyen en la desigualdad

Es importante identificar los factores que influyen a que surjan las desigualdades y que sigan permaneciendo.

Haynie et al. (2021) afirman que, la desigualdad social está presente en todas las partes de la sociedad y tienen efectos perjudiciales tanto sociales como ecológicos. Sin embargo, los factores que dan surgimiento y mantenimientos de estas desigualdades todavía son debatidos y discutidos. Los autores examinaron dos modelos alternativos que difieren la conexión entre los factores, la primera relacionada con las condiciones ambientales, intensificación de recursos, transmisión de riqueza y el tamaño de la población. La segunda tiene que ver con las jerarquías de las clases sociales que está relacionada con el aumento de la población, herencia de propiedades inmobiliarias y el poder, estos factores tienden a desarrollar sistemas de clases sociales más estratificadas y desiguales.

Por otro lado, las relaciones de poder entre grupos sociales están estrechamente vinculadas con la desigualdad pues, ciertos grupos de personas poseen mayor poder, influencia y control sobre los recursos, decisiones y oportunidades y esto genera disparidades en el acceso y la calidad de vida de las personas, por ello, Attademo (2013) argumenta que en la realidad social se observa una interconexión entre la desigualdad y competencia y que estas están unidas por el dominio y la subordinación, pues, en toda sociedad se impone un ordenamiento de las jerarquías más complejas y superpuestas por lo que genera una distribución desigual de los bienes y por ende del poder. En la misma línea, Vaquiro (2021); Pérez y Rendón (2022); Salazar (2021) destacan que, el bienestar social son los determinantes de una desigualdad de un país, ya que estas políticas son las medidas que optan los gobiernos para garantizar el bienestar y la protección social para todas las personas. Por ello, dentro de las políticas se encuentran los programas de seguridad social y esta se relaciona con pensiones y subsidios para las personas desempleadas y por otro lado, los programas de salud, educación y esta debe ser accesible para todos. Se evidencia que en los países en los que las políticas son sólidas existe una mayor reducción de desigualdades, ya que se les brinda oportunidades y protección a las personas que se encuentran en situaciones de vulnerabilidad. No obstante, para que exista una política efectiva se toma en cuenta el contexto de las personas y la voluntad política de cada país.

Jiménez et al. (2021); Terrón (2023); Ordinola (2022) nos dan a conocer que otro de los factores que influyen en la desigualdad es la economía, pues está relacionada con la distribución de la riqueza, ya que la concentración de los ingresos en una pequeña parte

puede contribuir a que exista una brecha entre ricos y pobres. Además de esto, el acceso a las oportunidades laborales, también influyen a que estas brechas persistan, pues aquellos que tienen acceso a empleos de calidad tienen más posibilidades de mejorar su situación económica a diferencia de las personas con recursos bajos. Así mismo, el nivel de educación es uno de los factores fundamentales que se toma en cuenta en la existencia de las desigualdades, ya que las personas que tienen una educación más alta tienden a conseguir mejores trabajos y con salarios altos a diferencia de las demás personas y esto puede afectar el nivel de vida de cada uno y contribuir a la desigualdad económica.

Por otro lado, Palemón (2019) indica que la corrupción tiene efectos significativos en la desigualdad de un país. Por un lado, la corrupción debilita y perjudica el crecimiento económico, ya que conduce a que los recursos se desvíen y no se utilicen para las inversiones que generarían mayor productividad. Estas deberían ser utilizadas para la mejora de la infraestructura, servicios básicos como la salud y educación. Estos efectos hacen que las brechas permanezcan entre la población que es rica y pobre, pues impiden que exista una distribución equitativa de la riqueza. Además, la corrupción distorsiona el mercado y favorece la concentración del poder y la riqueza en manos de pocas personas, creando así condiciones desfavorables y limitando las oportunidades económicas para los sectores más vulnerables de la sociedad.

Mengesha (2020) da a conocer que, en las zonas rurales, el nivel educativo del hogar, el área de empleo, el género y la edad del jefe de hogar y el tamaño del hogar son factores que influyen en la desigualdad. Uno de los principales e importante es el nivel educativo del jefe del hogar en las desigualdades de ingreso. Es decir, la educación del jefe de familia es un factor clave que impacta las disparidades económicas entre los hogares urbanos. El autor menciona que expandir el acceso a la educación debería reducir las desigualdades de ingresos, al momento de aumentar la productividad y facilitar a las personas de bajos recursos salgan de empleos mal pagados hacia trabajos mejor remunerados. Además, la edad y el tamaño del hogar tiene un impacto negativo en el gasto y contribuyen al aumento de las desigualdades de ingresos a las mismas. Asimismo, la edad está relacionada con la desigualdad, es decir, a mayor edad que tenga el jefe o el encargado del hogar, aumentan los hogares con bajos recursos, por lo que el gobierno debería aumentar el pago de pensiones y proveer servicios.

Por su parte, Maza (2019) deduce que la desigualdad educativa se ve afectada por diversos factores, entre ellos se encuentran el ambiente familiar de los niños y el compromiso con la escuela. Estos factores están relacionados con los recursos disponibles, el nivel de educación de los padres de familia, el interés por la cultura, el empeño por el aprendizaje, así como el progreso académico. En primer lugar, el factor relacionado con el entorno familiar, pues este

juega un papel crucial en la educación del niño. Es importante recalcar que no se trata sólo del capital cultural, sino de cómo se transmite este conocimiento. Es decir, no sirve mucho de que los padres de familia tengan una educación superior si no fomenta a sus hijos a aprender y no los incentiva a vivir experiencias enriquecedoras. Por otro lado, las familias que poseen menos conocimientos contribuyen de manera más efectiva en el desarrollo de aprendizaje, motivan y brindan oportunidades más enriquecedoras a sus hijos. Sin embargo, aquellos padres que tienen un nivel alto de educación suelen tener mayor información y la pueden transmitir con determinación. En segundo lugar, el funcionamiento del sistema educativo, este factor tiene una influencia significativa en el desarrollo de los estudiantes y los logros académicos. En este entorno se toman en cuenta aspectos como los recursos disponibles que tienen las escuelas, criterios de admisión, el respaldo que brindan las familias, capacitación y formación de docentes, los métodos de evaluación, etc. Pese a que el sistema educativo juega un rol fundamental en la formación de los niños, la responsabilidad de las escuelas y docentes es importante, ya que su trabajo es promover la igualdad y corregir las deficiencias en el sistema.

Por otro lado, Borrell et al. (2008) indican que otro de los factores que contribuyen a que surjan las desigualdades son las disparidades en la salud, pues, son las diferencias en el acceso que tienen las personas a los servicios, oportunidades, recursos relacionados a la salud, estas diferencias se basan en la clase social, género, ubicación geográfica o etnia de cada persona, esto implica que el grupo que son menos favorecidos y con mayor vulnerabilidad tienden a tener peor salud. Además, se necesita un análisis de las desigualdades socioeconómicas desde la perspectiva de género, esto debido a que hay una distribución desigual en los roles que desempeñan los hombres y mujeres con respecto al ámbito laboral, trabajo doméstico, etc. Llegando así a la conclusión de que la salud entre hombres y mujeres es distinta y desigual, por un lado, distinta por las diferencias biológicas y, por otro lado, desigual por los factores sociales que establecen diferencias injustas e inevitables en salud de ambos sexos. Uno de los factores más influyentes para que exista una desigualdad es el acceso a centros educativos, para Bonal y Zancajo (2020) en la mayoría de los casos existen brechas debido a la distribución geográfica de los centros, pues esto dificulta el acceso equitativo a la educación. Se conoce que las zonas rurales son las más afectadas, esto debido a que no cuentan con instituciones educativas cercanas a su hogar, esto obliga a que los niños se desplacen largas distancias para acceder a una educación y esto es una barrera muy fuerte sobre todo para las familias que cuentan con recursos limitados. Además de ello, no cuentan con transporte público, lo que dificulta más el acceso a los centros y esto se ve especialmente en las zonas que son marginadas o alejadas. Durante las prácticas profesionales hemos observado de cerca la situación mencionada, las docentes nos han comentado que la mayoría

de los padres de familia de las instituciones públicas tienen recursos limitados, lo que les dificulta proporcionar a sus hijos los materiales necesarios para el óptimo desempeño escolar. Esta limitación económica se observa en la falta de insumos esenciales para que los estudiantes realicen diversas tareas en el aula. Esta falta de acceso equitativo contribuye a que la desigualdad en educación persista y limite las oportunidades y el desarrollo de los niños y niñas.

En la sociedad actual, otro de los factores más influyentes de la desigualdad es la brecha digital. Estas brechas implican la falta de acceso y las habilidades necesarias que tienen las personas para involucrarse en esta era digital. Cedeño et al. (2022) mencionan que, la tecnología en la sociedad juega un papel importante en la vida cotidiana de las personas. Sin embargo, aunque ha habido progreso en la conectividad y disponibilidad de internet, sigue existiendo una brecha digital que impacta de manera significativa en las áreas rurales, ya que no tienen acceso y se encuentran en una clara desventaja de aquellas personas que tiene el acceso con facilidad. Cedeño et al. (2022) sostienen que la brecha digital limita el acceso a la información y a las oportunidades económicas, ya que aquellas personas que no tienen acceso a internet o a herramientas digitales tienen dificultades para obtener información relevante, buscar empleo o acceder a servicios gubernamentales en línea. Esta brecha digital es un problema significativo que viene acompañada por serias implicaciones para la igualdad social y el desarrollo de las personas. Los autores destacan que para abordar estas brechas es crucial implementar políticas y estrategias que impulsen la conectividad y la tecnología en las zonas rurales, pero para ello es importante la participación activa de las comunidades en la planificación y ejecución de soluciones digitales, así como en la capacitación en alfabetización digital y la integración de la tecnología en dichas comunidades.

De acuerdo a lo señalado consideramos que la brecha digital claramente la hemos podido evidenciar cuando se presentó la pandemia por el Covid- 19 y esto tuvo un gran impacto en la educación a nivel mundial, debido al cierre de las escuelas y la transición de enseñanza en línea, intensificando las brechas de acceso a la educación de los niños, muchos niños de las familias desfavorecidas fueron afectadas debido a que no contaban con los recursos necesarios para continuar con sus estudios. Chuco (2021) afirma que durante la pandemia de Covid-19 la brecha digital afectó significativamente a los niños. Menciona que uno de los principales desafíos fue el acceso a los dispositivos, muchos hogares no contaban con un dispositivo electrónico como computadora, tablets o celulares, lo que dificultaba la participación de sus hijos en la educación en línea, estos niños que carecen de dispositivos se ven excluidos de la oportunidad de una educación de calidad. Por otro lado, los estudiantes que tenían acceso a estos dispositivos enfrentaban dificultades al momento de compartir con sus hermanos o algún familiar y esto limitaba el tiempo de aprendizaje y la participación de

los niños en las clases virtuales. Esta situación ha destacado lo importante que es el acceso equitativo a dispositivos electrónicos en términos de cantidad como de calidad y de esa manera asegurar que todos los niños tengan las mismas oportunidades educativas. Maldonado et al. (2023) consideran que otro de los factores que influyen en la desigualdad es la deserción escolar, la cual es también causada por factores como; la limitación en acceso de oportunidades, problemas de salud, bajos recursos económicos y sobre todo la exclusión. Otro de los factores principales es la desintegración familiar causada por la migración, pues, los estudiantes tienen que abandonar su proceso escolar. Además, nos menciona que esta deserción es a causa de una combinación de factores donde los agentes principales son el contexto social y familiar, que también contribuyen en esta problemática. Por lo que, es importante analizar estos factores tanto dentro como fuera de las instituciones y su labor debe ser multifacética y abordar los problemas en los dos contextos.

2.3 Efectos de la desigualdad social y su reproducción en el contexto educativo

Es primordial abordar la desigualdad social en el contexto educativo, ya que estas desigualdades generan brechas en el acceso a la educación, lo cual limita las oportunidades de desarrollo de los niños y que estas desigualdades permanezcan en generaciones futuras. Por ello, Verdugo et al. (2023) mencionan que el rendimiento académico de los estudiantes se ve afectado, debido a que gran parte de los niños que provienen de entornos desfavorecidos enfrentan mayores desafíos para tener acceso a recursos educativos de calidad. A esto le suma, Cortés e Islas (2021) quienes destacan que la desigualdad social en la educación es un problema estructural que afecta a varios grupos sociales, ya que existen disparidades en cuanto al recurso educativos disponibles, esto se ve reflejada en la falta de infraestructura adecuada, material didáctico insuficiente, entre otros. Cortés e Islas (2021) argumentan que se evidencia claramente que existe una brecha en la calidad de educación entre instituciones públicas y privadas, las primeras normalmente suelen ser menos privilegiadas en recursos y oportunidades, mientras que en las privadas es lo contrario, los niños cuentan con recursos necesarios para el proceso de aprendizaje. Estas desigualdades hacen que siga reproduciendo las desigualdades sociales y que limitan a que los estudiantes de los sectores vulnerables tengan menos posibilidades de recibir una educación de calidad. Es así que, Intermón (2019) menciona que la desigualdad educativa se potencia cuando se llega a una comparación entre las instituciones públicas y privadas, pues los niños y niñas de familias más ricas asisten a las mejores escuelas por ende reciben una buena educación con profesores más preparados y calificados con los cuales logrará buenos resultados. Los niños pertenecientes a estos contextos tendrán innumerables privilegios. Sin embargo, los niños que nacieron en contextos pobres, con problemas de salud y sufren una nutrición deficiente,

llegan en una situación de desventaja y eso sí logran asistir a una institución. A la vez enfrentan problemas dentro de las aulas al no tener docente calificado, libros y aseo. Es así, Intermón (2019) rescata que los niños de familias ricas tienen siete veces más probabilidades de terminar una educación de calidad a diferencia de los niños de las familias pobres. De tal manera que la desigualdad educativa es una decisión política, es decir, se trata de la resolución que tomen los gobiernos y de su organización.

En la misma línea, Pardo y Orjuela (2023) aseguran que es evidente que existe una desigualdad educativa entre las áreas urbanas y rurales, sobre todo en lo que se relaciona en el acceso y la calidad educativa entre ambos contextos. Es notorio que los estudiantes de las áreas urbanas tienen más oportunidades de obtener mejores resultados académicos en comparación con sus compañeros que pertenecen a áreas rurales. Estas diferencias se pueden dar por varios factores como la disponibilidad de recursos, formación y experiencia de los docentes, la infraestructura escolar, entre otros. Los estudiantes que se encuentran en áreas urbanas tienen mayor ventaja y esto se ven reflejados en los resultados académicos, mientras que los estudiantes de áreas rurales se enfrentan a varios obstáculos que no les permite alcanzar un buen rendimiento escolar. Así mismo, el autor Torres-Ibarra (2023) coincide en que la educación se encuentra frente a muchos desafíos y estos necesitan atención y soluciones urgentes. En un país uno de los obstáculos más grandes son las desigualdades en el acceso a la educación. Las desigualdades en las áreas urbanas y rurales, como la de diferentes estratos socioeconómicos, generan grandes brechas como la calidad y la disponibilidad de la educación, además de ello obstaculizan el progreso del sistema educativo.

Un aspecto importante es, los espacios de distribución de las instituciones, es decir, donde se encuentran ubicadas cada uno de estos establecimientos y su garantía al acceso, pues, Sassera (2020) afirma que la relaciones entre espacio físico, social, y la organización de recursos económicos, ponen en juego el acceso, los servicios públicos, incluyendo a las escuelas, debido a la existencia de una distribución económica desigual entre las personas con nivel socioeconómico alto y bajos. Es así, que las escuelas y centros de formación se desarrollan en lugares específicos, los cuales sufren una desigualdad de distribución de espacio, lo que afecta el acceso a los estudiantes, a su enseñanza y aprendizaje, esto también tiene efecto en el desplazamiento de los niños y niñas lo que perjudica el derecho a la educación. Una escuela que se encuentre lejos, sin camino, donde muchas de las veces no llega el transporte, pone en juego el acceso y la permanencia a la educación. Por consiguiente, se puede realizar una comparación de niños rurales y urbanos, pues aquellos niños que residen en el sector rural tienen más dificultades, sobre todo con el transporte público, ya que se conocen diferentes casos de estudiantes, que tiene una hora específica de

salida y si no logran alcanzar el medio del transporte no asisten a clases, ya que estos pasan cada cuatro horas, todo esto es una clara evidencia de cómo la desigualdad social se reproduce y afecta en la educación de los niños. En cuanto a lo urbano, los niños sí cuentan con transporte público; sin embargo, la distribución de lugares es preocupante, ya que algunos niños tienen que viajar de un extremo hacia el otro para llegar a su escuela. García (2013) afirma que la desigualdad social genera situaciones en la que cierta población, debido a la escasez de oportunidades educativas y laborales, así como la falta de capacidad por parte de las autoridades para hacer frente a las inseguridades, las personas suelen asociarse con organizaciones delictivas o cometer actos ilícitos con el fin de satisfacer sus necesidades y la busca de supervivencia. El autor señala que la desigualdad fomenta la violencia probablemente, debido a los niveles elevados de desempleo en ciertos sectores, esto genera en las personas las sensaciones de privación y descontento económico y como consecuencia obstaculiza el progreso económico. Otro de los efectos producidos por esta desigualdad es el fracaso escolar que parte de lugares en condiciones vulnerables donde no se respetan sus derechos, es así que, Díez y Pena (2022) consideran que los contextos de vulneración de derechos contribuyen para qué se dé de una innegable influencia en las condiciones de vida donde se tienen las herramientas que sostiene el aprendizaje, lo que atribuye a un fracaso escolar de sectores pobres.

A la vez, existen diferentes factores negativos que incrementa la reproducción de la desigualdad social en educación, Marchesi (2000) argumenta que estos factores son la pobreza, la etnia, familias migrantes, familias sin vivienda, desconocimiento del lenguaje mayoritario, tipo de institución, contexto de residencia, falta de apoyo social, el funcionamiento del sistema educativo, todo esto aporta para que exista una desigualdad educativa provocando su constante reproducción sin ninguna mejoría. Es así, que la participación de la familia y su compromiso con la educación de su hijo tiene efectos positivos como negativos en el progreso del alumno, pues muchos padres de familia no cuentan con un nivel de estudios, por lo que no pueden ayudar a sus hijos en diferentes actividades escolares. Es así que, un nivel educativo bajo en la familia tiene una gran influencia en la desigualdad social y contribuye a su perpetuación, pues durante nuestras prácticas se pudo evidenciar que en las instituciones públicas algunos padres no contaban con un nivel académico adecuado, lo que impedía que brinden apoyo a sus hijos, por otro lado, existían padres de bajos recursos económicos, quienes en algunos casos no contaban con recursos necesarios para los insumos de los niños, finalmente los niños con padres migrantes residían con sus abuelos, quienes no se preocupaban por el bienestar de los pequeños, causando grandes problemas en el avance académico de los estudiantes. De esta manera se demuestra que la desigualdad

social está en constante reproducción en los contextos educativos, perjudicando no solo en el nivel inicial sino en todos los niveles educativos.

De igual manera, otra brecha que aporta a la reproducción de la desigualdad social en el contexto educativo son los recursos tecnológicos, es así que Peredo (2020) sintetiza que, estudiantes de todo el país se ha visto afectados en su avance académico debido a la gran brecha digital que existe, principalmente con los estudiantes más pobres y vulnerables como niños con discapacidad y su residencia rural lo que perjudicó notablemente su aprendizaje. Por otro lado, Luna (2023) afirma que la educación en la era digital se ha convertido en un tema de interés y análisis tanto en el medio académico como el político, sobre todo durante la pandemia. Durante este tiempo la utilización de la tecnología resultó ser una herramienta muy útil para mejorar la calidad educativa y que sea más accesible. Sin embargo, existe una desigualdad en el acceso a esta modalidad. Estas desigualdades pueden generar brechas educativas entre los niños que sí tienen acceso a una educación en línea con aquellos que no tienen esa posibilidad y esto origina que su desempeño académico se vea afectado. La desigualdad en el acceso a la educación con el apoyo de las TICs es un problema que genera preocupación y por ende requiere de una atención urgente, debido a que puede ocasionar graves consecuencias en el desarrollo académico y socioeconómico de las personas y las comunidades. Una de las experiencias observadas por una de nosotras que estamos realizando este trabajo, se observó en una comunidad donde la mayoría de las familias son de escasos recursos, la pandemia del Covid - 19 generó una serie de desafíos sobre todo en el ámbito educativo, esto debido a que se vieron obligados a cerrar las escuelas y adaptarse a una educación a distancia y en línea. La mayoría de los padres de familia comentaban que no contaban con un dispositivo, mucho menos con una conexión a internet, pues no contaban con los recursos necesarios y mencionaban que el ingreso económico con el que contaban apenas lograba cubrir sus necesidades básicas. Por ello, los padres de familia optaron que sus hijos no asistan a clases los primeros meses hasta conseguir un dispositivo y conexión a internet, esto generaba que los niños se atrasen en las materias y tengan dificultades en los siguientes grados. Por ello, Luna (2023) señala que la pandemia por Covid-19 ha sacado a flote las desigualdades que existen en el acceso a la educación digital. El cambio repentino a la modalidad en línea deja evidentes las carencias en cuanto a las infraestructuras tecnológicas, conexión a internet y las habilidades para el uso de las tecnologías digitales. Estas brechas dejan en evidencia la necesidad de abordar y reducir las desigualdades digitales y garantizar un acceso equitativo a la tecnología a todos los estudiantes, sin tomar en cuenta su ubicación geográfica, nivel socioeconómico o su condición social.

Además, el confinamiento también afectó el desarrollo de diferentes áreas, según Lizondo et al. (2021) en un estudio realizado en Tungurahua, Ecuador. Este estudio evidenció retrasos

en el desarrollo psicomotor de los niños de inicial, así como dificultades en el desarrollo social debido al aislamiento, lo que generó una dependencia emocional hacia los cuidadores o padres. Todo esto se evidenció durante las prácticas, pues muchos estudiantes pedían regresar a ver a su mamá o querían permanecer jugando dentro del aula, lo que impedía un avance con las clases preparadas por la docente.

2.4 Desigualdad educativa y exclusión del conocimiento

Como ya lo hemos mencionado anteriormente, la desigualdad educativa se define como la disparidad en el acceso a la educación entre diferentes grupos de personas y esta puede manifestarse en distintos aspectos, como la distribución desigual de recursos educativos, la calidad educativa que reciben los niños, la diferencia de oportunidades que tiene cada uno y la segregación escolar y esto se puede ver afectado en diferentes niveles desde el inicial, básica hasta superior. Turienzo y Manso (2022); Achig et al. (2023) y Villamarín et al. (2022) mencionan que, la exclusión del conocimiento puede tener diversas causas para que siga persistiendo en la educación educativa. En primer lugar, la falta de recursos adecuados y esta es una de las principales barreras para la adquisición del conocimiento y esto se debe a la falta de materiales didácticos y tecnológicos, así como la ausencia del personal docente capacitado. La segunda está relacionada con la segregación económica y geográfica, esta juega un papel importante en la exclusión del conocimiento, pues, las familias que son pobres y viven alejadas suelen tener menos oportunidades educativas. La tercera es la discriminación de género, pues, consideran a las mujeres como minorías y esto limita su acceso a la educación y por ende su acceso al conocimiento. Finalmente, la falta de políticas educativas este es otro de los factores que atribuye a la exclusión del conocimiento, pues estas no brindan las condiciones necesarias para que todos los estudiantes e individuos accedan a una educación de calidad y genera una desigualdad educativa y exclusión del conocimiento en la sociedad.

Por su parte, Fanfani (2012) sostiene que la exclusión educativa se puede entender en dos sentidos: la que tiene que ver con estar fuera de la escuela y la que se relaciona con la exclusión del conocimiento. La política educativa debe abordar dos retos que son fundamentales: Incorporar a los niños, niñas, jóvenes que se encuentran fuera del sistema educativo, tanto aquellos que nunca han asistido a la escuela como aquellos que han abandonado. Además, se debe mejorar la calidad de enseñanza para que todos tengan la misma oportunidad de aprender y desarrollarse, por otro lado, preparar para que sean autónomos e independientes y puedan participar activamente en la sociedad. La exclusión del conocimiento es un fenómeno más complejo que la exclusión escolar, ya que no se resuelve únicamente ampliando el acceso escolar, tal como lo había hecho la política

educativa convencional. La demanda real de los estudiantes y sus familiares es la escolarización y el desarrollo de los conocimientos. Sin embargo, esta necesidad de educación y conocimiento no pueden darse por descontada, en cambio, es el resultado de las circunstancias sociales específicas. El aprendizaje tiene lugar si existe una demanda y si se dan en condiciones escolares y pedagógicas específicas, basándose en las condiciones y características de los estudiantes, que son cada vez más diversas y desiguales. El autor destaca que la exclusión del conocimiento es una tarea compleja y complicada debido a que el conocimiento no se “distribuye” por lo que requiere de una serie de condiciones que la política educativa no puede garantizar por sí sola. La escuela sola no puede educar y garantizar condiciones sociales, materiales, culturales y entre otras del aprendizaje, para la lucha en contra de la exclusión escolar se requiere de políticas públicas integrales. Fanfani (2012) también menciona que, el acceso al conocimiento no es equitativo para todas las personas, lo cual genera una desigualdad. Existen diversas barreras que dificultan el acceso al conocimiento, tales como la brecha educativa, la familia y las barreras geográficas, también esta exclusión puede estar relacionada a la actitud de docentes que no realizan esfuerzos para mejorar las condiciones educativas de los niños más necesitados, entre otras. Se conoce que estas desigualdades afectan a ciertos grupos de la sociedad, de la misma forma impide el desarrollo de los niños y la exclusión sigue perdurando.

Real (2017) señala que, en las últimas décadas la forma en la que se evidencia la desigualdad educativa es en las diferencias sociales y culturales, esto condiciona el progreso y el resultado académico de los estudiantes. Los estudiantes con riesgos de fracaso escolar evidencian siete causas y esto genera que tengan un nivel bajo escolar y tiene una relación con la desventaja social. Estas causas son; La pobreza, personas que pertenecen a diferentes etnias, ser inmigrante, no cuentan con una vivienda, no conocen el lenguaje que la mayoría de las personas la utilizan, la escuela a la que han asistido, el lugar o el sector en el que residen y la escasez de apoyo social. Si bien no hay un vínculo preciso entre las disparidades sociales y educativas, hay más factores como el funcionamiento del sistema de educación, la familia, la escuela, que aumentan o disminuyen estas desigualdades.

Carro et al. (2014) sostienen que la desigualdad educativa aún persiste y no están siendo bien atendidas por parte de los directores y docentes. Los estudiantes ingresan a las aulas en condiciones desiguales debido a su situación socioeconómica, familiares y otras situaciones como el apoyo en la casa con las tareas, la disponibilidad de material didáctico, la tecnología, la condición y el equipamiento de la escuela. Ante estas diversas situaciones, los directores y los docentes no ofrecen alternativas para lograr disminuir las brechas e inequidades dentro del aula. Esto limita las oportunidades educativas a las personas de bajos recursos e indígenas. La desigualdad socioeconómica se ha visto reflejada en el apoyo de los

padres de familia en el hogar con las tareas extraescolares enviadas a sus hijos, material didáctico y un acceso a la biblioteca en los hogares. Estas diferencias se evidencian claramente entre estudiantes de escuelas privadas e indígenas. El hecho de que los padres de estudiantes en situaciones vulnerables no apoyen a sus hijos no se debe a la falta de voluntad, sino que no tienen la posibilidad para hacerlo debido a que no cuentan con recursos y su economía es baja. Además de ello, los autores Carro et al. (2014) mencionan que en las instituciones particulares los niños cuentan con textos complementarios además de los textos gratuitos que se les otorga, también cuentan con computadora y en el hogar tienen el apoyo total por parte de su familia en las tareas. Por otro lado, los niños de las escuelas indígenas no tienen el acceso a un material adicional, ni a computadoras y las tareas generalmente en el hogar lo realizan solos debido a que el nivel educativo bajo de sus padres no les permite brindar la ayuda que necesitan.

Trucco (2014) manifiesta que las brechas en los resultados de aprendizaje de los estudiantes no solo radican en la cantidad de años de escolaridad, ya que esto no es el único factor determinante de estas brechas, sino que también la calidad y el método de aprendizaje. Estas desigualdades no solo se manifiestan en los distintos niveles de logro educativo, sino que también en el deterioro de la calidad de enseñanza y el rendimiento académico. Además de ello, el autor Trucco (2014) sintetiza que la desigualdad y la discriminación está arraigada en la sociedad y también se ve reflejada en el panorama educativo, afectando los logros y resultados académicos. El desafío que tienen muchos países no radica en la exclusión del sistema educativo, sino en la segmentación socioeducativa mediante la inclusión en un sistema educativo diferenciado en el que los grupos vulnerables tienen menos oportunidades de permanecer dentro del sistema educativo, obtener un buen nivel de aprendizaje y más beneficios. Las disparidades en el sistema educativo son amplias y se presentan en diversas dimensiones y perjudican la calidad educativa, la infraestructura, el prestigio, el tamaño de las instituciones y el trabajo de los docentes.

Es así que, el problema de la desigualdad y la exclusión del conocimiento es complejo, como lo destaca, Martínez (2010) pues, enfatiza que la exclusión y la vulnerabilidad educativa se definen por los déficits en este ámbito que sitúan a las personas en posiciones socialmente desfavorecidas, ya sea en el mundo laboral, por el escaso acceso al mismo o en otros ámbitos como; la mala promoción o participación en la salud. Por otro lado, hablar de la exclusión educativa está relacionada, por un lado, con el analfabetismo y la falta de educación y por otro lado, el abandono escolar y las dificultades de acceso y la permanencia de los niños y jóvenes en el sistema educativo. El autor Martínez (2010) menciona que en España el abandono escolar es un problema grave y esto afecta más a los jóvenes que al resto de la Unión Europea, este problema está relacionado con la pobreza y la exclusión social y a

medida que pasan los años son más frecuentes en la primera infancia. Las personas que no cuentan con estudios tienen el riesgo de caer en la pobreza a diferencia de las personas que sí tienen estudios superiores, además tienen más riesgo de exclusión social. Para abordar este problema del abandono escolar temprano es importante y necesario implementar políticas educativas que garanticen el acceso a una educación de calidad para todos los niños, niñas y jóvenes, independientemente de su situación socioeconómica.

Asimismo, Castro (2020) enfatiza que las desventajas económicas provocan que los niños y niñas abandonen en edades tempranas el sistema educativo para ingresar al mercado laboral, generalmente en empleos informales o en el mejor de los casos solo complementan la educación obligatoria. En cualquiera de los casos, la falta de conocimiento y habilidades académicas reduce las posibilidades de encontrar un trabajo decente y que esta sea una fuente estable de ingresos, acceso a la atención sanitaria, seguridad y otros derechos básicos.

Fonseca y Montalvo (2020) afirman que, la desigualdad educativa ocurre cuando las oportunidades de acceso al sistema educativo no son iguales para los estudiantes de diferentes orígenes sociales, el tiempo que los jóvenes dedican a sus estudios no es igual, sino que esto repercute en su origen social y cuando no se utiliza las diversas estrategias diversificadas para la igualdad, en el que promuevan una educación inclusiva por lo que este fenómeno es un problema que aún persiste en la actualidad. Estas desigualdades educativas existen entre los estados y se ven reflejadas a nivel local en el que se destaca la estratificación socio demográfica existente. Sin embargo, también existe una brecha muy grande entre la población escolar indígena y no indígena. Los autores Fonseca y Montalvo (2020) señalan las diversas desigualdades educativas: En primer lugar, la disparidad en el rendimiento académico de los estudiantes, conocidas como brechas de desempeño educativo. Por ejemplo; en el caso de dos estudiantes, uno que pertenezca a una familia con recursos y otra con dificultades económicas. El primero tendrá acceso a clases particulares, libros actualizados y una computadora en casa, mientras que el segundo tendrá que trabajar después de la escuela para poder ayudar a su familia y conseguir sus materiales, ya que no cuentan con materiales adicionales, es probable que el estudiante que cuenta con los recursos necesarios obtenga mejores resultados académicos que el segundo, no por su capacidad sino por las ventajas que brinda su entorno. En segundo lugar, las desigualdades en la distribución de aprendizaje asociadas a la modalidad de estudio (presencial, en línea o mixta), como futuras docentes conocemos que no todos los estudiantes aprenden de la misma manera, algunos prefieren la educación presencial, mientras que otros prefieren o adaptan mejor la educación en línea o mixta, esta situación se pudo observar en la pandemia en el que se aceleró la implementación de educación virtual, pero a la vez las brechas entre los

estudiantes se hizo aún más evidentes, pues no todos los estudiantes tenían acceso al internet o a dispositivos tecnológicos, lo que aumenta la brecha educativa. En tercer lugar, el impacto del nivel socioeconómico en el aprendizaje, pues los estudiantes de las familias con mayores recursos económicos tienen mejores resultados educativos que las familias con menos recursos, esto debido a que tiene acceso a mejores escuelas, profesores más preparados y materiales de aprendizaje de mejor calidad. En cuarto lugar, la diferencia entre instituciones públicas y privadas, como es de conocimiento, las escuelas públicas suelen tener menos recursos que las escuelas privadas, lo que se traduce a que las instalaciones son menos modernas, profesores con menos experiencias y menor acceso a materiales, esto a la vez afecta al rendimiento del estudiante que asiste a estas instituciones públicas. Por ello, Rueda (s/f) da a conocer las diferencias que existen entre la escuela pública y privada. Donde la educación pública es el sistema educativo que está respaldado y administrado por el gobierno, tienen como meta principal, proporcionar una educación accesible, inclusiva y gratuita para todos los niños, sin tomar en cuenta su situación económica. Además de ello, adoptan planes de estudio definidos por el gobierno y están reguladas por normativas gubernamentales y aseguran el cumplimiento de los estándares educativos. Por otro lado, menciona que la educación privada es administrada o dirigida por entidades no gubernamentales. Estos centros educativos obtienen sus recursos a través de tasas de matrícula y contribuciones voluntarias por parte de padres de familias. Esta educación tiene una autonomía muy amplia para desarrollar sus propios programas de estudio y enfoques educativos. Así mismo proporciona una flexibilidad en la selección de métodos pedagógicos. Es así, que la educación es uno de los pilares fundamentales para el desarrollo y progreso de niños y niñas, brindándoles una oportunidad para su bienestar integral. Álvarez et al. (2017) señalan que la educación es un recurso fundamental para la conservación de ciertos medios, como la adquisición, transmisión del conocimiento hasta el ascenso en el nivel social, la educación no solo proporciona una oportunidad para respaldar un desarrollo individual, sino que juega un papel importante en la transformación de la sociedad. Se enfoca en la obtención del conocimiento y la formación de individuos comprometidos con el bienestar social y de esa manera construir una comunidad más justa y equitativa.

Bernabe (2021) señala que la exclusión surge de la desigualdad que experimentan las personas. Estas desigualdades se originan de la falta de acceso a derechos sociales como la educación, salud, trabajo, entre otras. Las disparidades existentes afectan de manera individual a cada una de las personas según el contexto en el que se encuentran. La autora Bernabe (2021) argumenta que en el ámbito educativo existen diversas formas de exclusión. Por un lado, las limitaciones para participar en experiencias académicas, debido a las dificultades económicas para cubrir los gastos. Por otro lado, exclusión del conocimiento y el

aprendizaje, esto por falta de recursos, proceso de enseñanza - aprendizaje inadecuados y la falta de capacidad para atender las necesidades de los estudiantes, la carencia de materiales didácticos o la presencia de la discriminación dentro de las instituciones. Estas barreras contribuyen a que en el sistema educativo las desigualdades se mantengan. Como es de nuestro conocimiento para que se dé un aprendizaje significativo en los niños es necesario un buen desarrollo cognitivo y una buena estimulación desde edades tempranas; sin embargo, la pobreza es una de las desigualdades que impide este desarrollo. Por lo que, si un niño no tiene un buen desarrollo cognitivo es probable que tenga dificultades en su aprendizaje y en su rendimiento académico, pues Mazzoni et al. (2014) sintetizan que diversos estudios de neurociencia, desarrollo psicosocial y economía han establecido que el entorno social de un niño en edad temprana influye en el desarrollo de sus habilidades. Pues uno de los factores más condicionantes es la pobreza, por lo que, su efecto es más notable cuando los niños la experimentan desde edades tempranas, es decir, desde el nacimiento hasta los siete años. Es así que, la pobreza produce efectos significativos en el desarrollo cognitivo de los niños. A la vez, Mazzoni et al. (2014) mencionan algunos elementos que mediatizan el efecto de la pobreza en estos niños, en primer lugar, es la estimulación dentro del hogar, pues es uno de los mayores mediadores de gran influencia sobre los niños. Es importante mencionar que muchas de las madres en contextos de pobreza no saben cómo llevar a cabo una estimulación adecuada, pues, estos niños tienden a tener vacíos en ciertas habilidades, lo que dificulta su aprendizaje a largo plazo. En segundo lugar, la educación de la madre, si la madre ha abandonado sus estudios, es probable que los niños tengan menos niveles de aprendizaje. En tercer lugar, el estado nutricional del niño, pues una mala alimentación desde la concepción y los primeros años de vida tiene consecuencias irreversibles en su desarrollo cognitivo como en el aprendizaje, por lo que el niño con mayor pobreza muestra un menor desarrollo en sus habilidades y capacidades. Así mismo, Mazzoni et al. (2014) acotan que:

La desnutrición crónica, al reducir los recursos energéticos del niño, podría volverlo letárgico y menos capaz de captar la atención de los padres, afectando negativamente las interacciones del niño con el entorno físico y social, comprometiendo aún más su desarrollo cognitivo. De esta manera, los efectos directos de la desnutrición sobre el cerebro en desarrollo y los efectos indirectos, resultantes de los limitados estímulos ambientales, podrían actuar en forma combinada, ocasionando consecuencias negativas a largo plazo en el desarrollo y la conducta. (p.98)

De igual manera, Lassalle et al. (2020) mencionan que en la mayoría de países asumen la importancia de la educación durante la primera infancia, teniendo en cuenta que el aprendizaje empieza desde edades tempranas, donde reconocen el efecto preventivo y compensador en el aprendizaje. Por ello, la educación inicial es considerada un periodo de cuidado y educación de menores de seis años, el cual se desarrolla fuera del contexto familiar. Además, incluye distintos tipos de atención y educación dirigidas a estos niños. Lassalle et al. (2020) sintetiza que, a pesar de ello, existen algunos desafíos, entre ellos tenemos las políticas públicas, gobernanza, financiamiento, integralidad, entre otros. Por lo que, consideran que es necesario hacer una reflexión sobre el conocimiento y la importancia de la educación inicial y plantear objetivos en el que establezcan políticas adecuadas para los niños y niñas. Por lo que es importante contar con un registro único de los diferentes servicios a la educación de la primera infancia donde se tenga en cuenta los diferentes contextos educativos y de los contextos más propensos a sufrir discriminación y tener información de las familias sus situaciones y contextos, a la vez conocer sobre sus educadores a cargo, sus necesidades y avances.

El Banco Mundial (2019) nos da a conocer que la brecha de aprendizaje tiene relación con niños y jóvenes que cuentan con la suerte de asistir a las escuelas. Se conoce que más de doscientos sesenta millones de niños no logran matricularse en una escuela. Es conocido que muchas personas llegan a la etapa de la adultez sin contar las diferentes competencias básicas o habilidades necesarias para realizar cálculos o leer instrucciones. La crisis en la educación representa un dilema ético. Un sistema educativo que abarca a todos se refleja en la libertad personal y el progreso social. Para los individuos, esto fomenta oportunidades laborales, aumenta los ingresos, mejora la salud y disminuye la pobreza. A la vez, el Banco Mundial (2019) acota que, en la esfera social, una educación de alta calidad impulsa el crecimiento económico sostenible, fomenta la creatividad, fortalece las instituciones y fomenta la unidad entre los miembros de la sociedad. No obstante, todos estos beneficios están netamente ligados al aprendizaje. Por lo que, si no se da una escolarización no solo atribuye a oportunidades desaprovechadas, más bien una gran injusticia, ya que cientos de niños de hogares marginados son los que más necesitan una educación de calidad para prosperar en la vida, es así que todos los países podrían mejorar diferentes aspectos realizando acciones que pongan en primer lugar el aprendizaje y considerándolo realmente importante. De la misma manera, el Banco Mundial (2019) considera que, aun existiendo todas las bases teóricas sobre el aprendizaje, muchas instituciones implementan metodologías inadecuadas, lo que dificulta qué sé de un aprendizaje significativo. De igual manera, el Banco Mundial (2019) sintetiza que la educación está en la obligación de tener todos los materiales necesarios y fortalecer las competencias que los niños necesitan para que lleven una vida

productiva, saludable y significativa. Por lo que los diferentes países defienden estas competencias desde diferentes puntos de vista, pero todos tienen metas fundamentadas que se evidencian en sus planes educativos, dejando de lado su residencia. A la vez, una de las razones de la crisis del conocimiento se debe también a que muchos sistemas educativos no tienen en cuenta quienes aprenden y quiénes no, por lo que es casi imposible hacer algo al respecto. Y ante las diversas incertidumbres sobre las habilidades necesarias para trabajos futuros, tanto escuelas como docentes deben capacitar a sus estudiantes con algo más que no sea solo destrezas de lectura y escritura. Ya que es esencial que los alumnos logren interpretar y desarrollar información, comunicarse efectivamente, fomentar la creatividad y sobre todo colaborar y mostrar resiliencia.

La desigualdad del conocimiento se vio evidenciada durante y después de la crisis de la pandemia del Covid-19, pues la mayoría de niños, niñas y jóvenes no tenían la oportunidad de acceder a una educación por diversas situaciones. Es así que, Chaverri (2021) expresa que la brecha educativa exacerbada por la pandemia es uno de los principales causantes de la desigualdad en el acceso al conocimiento, pues las brechas socioeconómicas afectan a la sociedad en general, la equidad, calidad y el rendimiento académico de los estudiantes. Esta situación claramente se puede evidenciar antes y después de la pandemia del Covid-19. Por ejemplo, en Costa Rica, América Latina y el Caribe la situación educativa antes de la pandemia ya era muy desigual. Sin embargo, es muy probable que esa brecha se amplíe entre quienes tienen el acceso a una educación de calidad y quienes no poseen este tipo de acceso. En la pandemia era más probable que aumenten las barreras socioeducativas ya existentes, ya que los estudiantes y las familias en situación de pobreza y con falta de recursos no contaban con materiales para afrontar y evitar esta crisis educativa y que está cada vez sea mayor. Es evidente que estas desigualdades tienen un impacto diferente en los estudiantes, afecta más a quienes antes de la pandemia contaban con menos recursos familiares, económicos, sociales, culturales y cognitivos para abordar este problema. Gorostiaga et al. (2021) nos dan a conocer que las brechas que surgieron post pandemia del Covid-19. Se evidencia la brecha entre los aprendizajes que se esperaba que el niño y niña lograra adquirir y lo que realmente lograron alcanzar. Mencionan que los directivos, docentes y estudiantes enfrentaron a diversos desafíos en el año en el que se presentó la pandemia, uno de los aspectos que generaba preocupación era determinar si los estudiantes han logrado cumplir con los objetivos de aprendizaje que estaban establecidos en el currículo. Además de ello, se generó la incertidumbre sobre los conocimientos que han adquirido los estudiantes durante el periodo de confinamiento debido a que en el proceso educativo se dio un gran giro inesperado y las condiciones no eran las mismas.

Finalmente, la desigualdad social ha estado presente a lo largo del tiempo, la cual surge a partir de diferentes procesos mundiales que tienen acciones intencionales de las entidades más altas lo que conlleva que las élites puedan mantener las diferencias de clases, estas se ven evidenciadas en una mala distribución de recursos económicos, culturales y sociales que se mantienen o se transmiten de generación en generación. A la vez, las instituciones educativas mantienen un papel importante en la reproducción de la desigualdad, ya que en estas se reflejan las diferentes ideologías dominantes, la segregación y la discriminación, las cuales se basa en factores sociales, económicos, étnicos y de género. Todo esto salió a flote durante la emergencia sanitaria por el Covid-19, afectando a poblaciones de niños y niñas más pobres de una sociedad, imposibilitando su acceso a una educación, lo que aumentó la deserción escolar. Entre los factores más destacados que influyen a que estas desigualdades se mantengan, es la situación socioeconómica, pues las familias de bajos recursos son los que enfrentan mayores desafíos tanto en salud como educación. Así mismo, entre otros factores sociales se encuentran el lugar geográfico, entorno familiar y relacionados con la educación, la deserción escolar, calidad educativa, formación docente, recursos de las escuelas, etc. Debido a que existen estas desigualdades, es importante que las entidades encargadas trabajen en la implementación de las políticas para el mejoramiento y el bienestar social de las personas. Además de ello, promover y fomentar la equidad, inclusión y el acceso igualitario a los recursos y oportunidades. Pues todas estas desigualdades llevan a que muchos niños sean excluidos del conocimiento debido a que no cuentan con acceso al sistema educativo y a la vez a una educación de calidad, ya que no cuentan con los insumos necesarios, lo que incrementa la desigualdad.

Capítulo III: Influencia de la desigualdad social en el aprendizaje de los niños y niñas de nivel inicial

En el tercer capítulo, se examinan los impactos de la desigualdad social en el ámbito educativo, particularmente en los niños. En primer lugar, se exploran las repercusiones de la

desigualdad social en el proceso de aprendizaje de los niños. Es importante destacar que la educación durante la primera infancia desempeña un papel crucial en el desarrollo integral de los niños. Sin embargo, las disparidades sociales obstaculizan este desarrollo óptimo. En segundo lugar, se analiza la influencia de la desigualdad social y su reproducción en la educación inicial. En este sentido, se examinan diversos estudios que evidencian las diferencias entre los niños provenientes de entornos socioeconómicos diversos, destacando las marcadas disparidades de conocimiento entre estos grupos. La desigualdad social, un fenómeno global, afecta múltiples áreas, incluyendo la educación inicial, lo cual incide directamente en el proceso de aprendizaje de los niños y niñas. Estas disparidades pueden generar dificultades académicas futuras y obstaculizar su desenvolvimiento en la vida cotidiana.

3.1. Consecuencias de la desigualdad social en el proceso de aprendizaje de los niños.

Es esencial destacar que a nivel mundial persisten desigualdades sociales que obstaculizan una educación equitativa y un aprendizaje significativo para todos los niños. La UNESCO (2021) identifica factores clave que contribuyen a esta situación. En primer lugar, la pobreza extrema afecta gravemente el acceso a una educación de calidad. Los niños de familias empobrecidas enfrentan dificultades debido a la falta de recursos, incluida la malnutrición, que repercute en su capacidad de aprendizaje. Además, asisten a instituciones con escaso financiamiento gubernamental, exacerbando las disparidades educativas.

En segundo lugar, el nivel educativo de la familia, incluido el analfabetismo, influye significativamente en el desarrollo de los niños. La familia desempeña un papel fundamental en el proceso de aprendizaje inicial, como señala Caricote (2008), quien afirma que "la familia es la principal institución en la formación de sus hijos y es responsable de su desarrollo afectivo y social". Por lo tanto, los niños con padres con una educación sólida tienden a recibir un mejor apoyo en sus actividades escolares, mientras que aquellos con padres menos educados enfrentan dificultades para brindar ayuda. Esta disparidad en los niveles educativos familiares puede afectar las capacidades de los niños de manera significativa.

Otro factor determinante es el lugar de residencia, donde las disparidades entre áreas urbanas y rurales son evidentes. Las regiones con menor desarrollo económico y escasos servicios sociales suelen tener escuelas con presupuestos limitados. Esto resulta en un acceso restringido a la educación infantil y contribuye al abandono escolar, perpetuando la desigualdad educativa. Es imperativo abordar estos desafíos para garantizar un acceso equitativo a la educación y promover un aprendizaje igualitario para todos los niños.

Coincidiendo con la UNESCO (2021), los factores asociados a la desigualdad tienen un impacto significativo en el aprendizaje de los estudiantes. Durante las prácticas preprofesionales se pudo observar que, en las instituciones educativas, existen niños de escasos recursos que no tienen para sus materiales y en algunos casos los estudiantes mencionaban que no desayunaban antes de ingresar al centro. A la vez, existían padres que no contaban con un nivel de educación superior, por lo que tenían problemas al momento de brindar apoyo a sus hijos en los trabajos o tareas en casa; algunos de ellos comentaban que buscaban ayuda ya sea de primos o vecinos quienes entendían mejor las tareas para poder ayudar a sus hijos. De igual manera aquellos estudiantes que vivían en lugares lejanos tenían que madrugar mucho, por lo que los niños se dormían en clases. Todo esto perjudica el aprendizaje de los niños debido a que no están bien alimentados, además el no tener sus horas completas de sueño, como consecuencia, su concentración dentro del aula se ve afectada y así mismo su rendimiento escolar.

La actitud del docente ante estas situaciones de desigualdad también influye en el aprendizaje de los estudiantes, ya que muchos docentes en la actualidad tienden a dejar de lado a los estudiantes dependiendo de la situación que tengan. Hernández (2023) señala que, aunque la escuela debería ser un espacio que fomente la igualdad de oportunidades, a menudo se hacen visibles las diferencias sociales dentro del aula. Es fundamental que los docentes promuevan la igualdad y eviten el favoritismo hacia ciertos estudiantes, independientemente de su situación económica o cultural. Es decir, el docente debe educar hacia una igualdad de oportunidades más no apoyar ciertas exclusiones que van ligadas con el aspecto económico, cultural, origen. Dando lugar a la preferencia a un grupo de alumnos que destacan en sus habilidades y destrezas marcando la exclusión y el rechazo hacia otros estudiantes con menos capacidades.

Todo esto conlleva a que se genere una desigualdad en el aprendizaje de algunos estudiantes, teniendo efectos negativos en el transcurso de su educación, es así que Espino (2022) aclara que la tarea de un docente es actuar como herramienta para ayudar a cambiar la realidad que pasan los niños, por lo que el rol de la escuela es primordial para el aprendizaje de los estudiantes, pues la tarea de los profesores es preparar futuros ciudadanos que cuenten con las herramientas necesarias para que desarrollen todas sus capacidades, habilidades y pueden desenvolverse en su vida cotidiana, independientemente de las condiciones que le presente en cada contexto donde el niño habite. Por ende, un docente debe tener una mirada crítica y analizar la manera de modificar lo que se hace, para mejorar la realidad escolar, pensando en cómo trabajar con estudiantes que presentan dificultades en su aprendizaje, estudiantes de contextos vulnerables, con diferentes capacidades y plantear estrategias para que aquellos niños logren adquirir las competencias y habilidades necesarias

en conjunto con sus compañeros. Además, durante las prácticas profesionales se ha observado que algunos educadores que trabajan en el ámbito de la educación inicial carecen de una formación especializada en este campo, debido a que algunas docentes no contaban con un título en el nivel inicial, y tenía experiencia como docente de niveles superiores por lo que mostraban actitudes rígidas con los estudiantes en el nivel inicial. Esta falta de experiencia para trabajar con niños de este nivel puede resultar en la implementación de estrategias o metodologías más adecuadas para estudiantes de grados superiores, lo que no se ajusta óptimamente a las necesidades y capacidades de los niños en edad inicial. Esta falta de adecuación puede dar lugar a una experiencia de aprendizaje insatisfactoria o inadecuada para los niños, lo que a su vez puede provocar desinterés o desmotivación en ellos. Estas dificultades pueden generar problemas significativos en el proceso de aprendizaje en el nivel inicial.

Con relación a lo expuesto, la preparación profesional de los docentes es una prioridad en el ámbito educativo. López et al. (2023) argumentan que el desarrollo pertinente y continuo eleva la calidad de enseñanza y, por ende, los logros educativos de todos los estudiantes. La deficiencia de conocimientos pedagógicos de los docentes y sin formación académica específicamente en educación puede generar repercusiones negativas en la calidad de aprendizaje educativo. Estos docentes podrían carecer de destrezas para planificar y ejecutar clases de manera adecuada y más efectiva y esto dificulta el proceso de aprendizaje de los estudiantes. Además, la falta de conocimiento puede limitar al docente a enseñar ciertos temas o asignaturas lo que genera una desigualdad en el conocimiento de los niños y niñas y afecta su rendimiento académico. Por ello, la capacitación y formación profesional de los docentes es muy importante y esencial para garantizar una educación de calidad y fomentar el desarrollo integral de todos los estudiantes.

En el contexto específico de Latacunga, Ecuador, se observa una deficiencia en la preparación de los docentes de nivel inicial. La asignación de plazas a docentes sin la debida preparación afecta directamente la calidad de la educación y el desarrollo de los niños. Es fundamental abordar estas deficiencias para garantizar un aprendizaje de calidad y un desarrollo integral para todos los estudiantes, como destaca Herrera (2021).

Ruiz (2015) menciona que la pobreza y la situación de escasez y carencia de recursos para vivir es una realidad que los niños deben enfrentar y sobrellevar día a día. Cada año, se presenta una cantidad mayor de niños que ingresan al sistema educativo presentando necesidades y con situaciones muy complejas, entre ellas la pobreza, por lo que las instituciones educativas no están preparadas para enfrentar y brindar una respuesta a este tipo de situaciones. Uno de los efectos producidos por este factor es que el estudiante se encuentre en riesgo y tiene más probabilidad de presentar dificultades tanto académicas

como en la vida debido a las circunstancias sociales en la que se encuentran inmersas. Además, estos estudiantes presentan un riesgo de fracaso escolar, pues la situación económica interfiere en que el estudiante tenga un éxito académico, pues en el proceso presentan dificultades como, el retraso en el lenguaje, lectura, aislamiento social, falta de asistencia regular, entre otros. El autor Ruiz (2015) enfatiza que este problema no solo influye en el proceso de aprendizaje de los niños de bajos recursos, sino que también es posible que afecte el aprendizaje de los demás niños.

Martin-Lagos (2018) sugiere que la desigualdad en los resultados académicos no solo está relacionada con las clases sociales que tienen más recursos económicos y culturales. Las familias que pertenecen a la clase media manifiestan una fuerte preocupación sobre el éxito académico de sus hijos, por ello han llevado a cabo adoptar estrategias para asegurar una buena educación para ellos. La disputa o competencia por acceder a las instituciones, junto con los prejuicios por parte de los docentes, lleva a que las personas más privilegiadas eviten poner a sus hijos en los centros con minorías étnicas. Las instituciones que son encargadas de promover la igualdad terminan siendo segregadas racial y étnicamente.

La calidad de los docentes juega un papel fundamental en el logro educativo, especialmente para los estudiantes en desventaja y aquellos que residen en áreas menos privilegiadas. Los docentes son responsables de compensar las deficiencias en el aprendizaje y motivar a los estudiantes. No obstante, los niños menos privilegiados pueden verse afectados por la presencia de docentes menos eficientes. La presencia de estereotipos en el entorno escolar puede generar temor al éxito en los niños y afectar su rendimiento académico. Es evidente que la desigualdad en el sistema educativo tiene múltiples facetas y requiere abordajes integrales para garantizar un entorno equitativo y propicio para el aprendizaje de todos los estudiantes.

La disparidad en el acceso a recursos educativos, especialmente la brecha digital, es otro factor que contribuye al déficit en el aprendizaje y al aumento de la desigualdad social. Según Jadan et al. (2023), la brecha digital es un importante predictor de fracaso escolar en Ecuador es uno de los países que enfrenta una desigualdad progresiva en cuanto a recurso tecnológico dentro de las instituciones educativas, por lo que es necesario una atención especializada. Así mismo, menciona que los lugares rurales son los que presentan más problemas debido al limitado acceso al internet, lo que perjudica el aprendizaje de los estudiantes, dándose una desigualdad de oportunidades de aprendizaje beneficiosa y el desarrollo de habilidades digitales para el futuro. Esta disparidad afecta directamente a los niños y su aprendizaje y el desarrollo de habilidades digitales actualizadas.

Por otro lado, Gaínza (2011) señala que la educación inicial se encuentra en un contexto de globalización, ya que está relacionada con los diferentes acontecimientos históricos, la cual

se nutre e influyen entre ellos al mismo tiempo. Desde este punto de vista se considera que la situación del mundo se caracteriza por la globalización el cual es considerado un proceso de interdependencia de los países del mundo al igual que es un hecho político, económico y social, el cual es impulsado por los avances tecnológicos influyendo en el trabajo, circulación de bienes y servicio y el intercambio comercial. Este hecho deja evidencia las enormes desigualdades económicas dentro del país, lo cual se ven más intensificadas en familias pobres, la desigualdad educativa y el acceso a la misma. En los diferentes países se observa un gran interés por la educación de la primera infancia debido a la información existente sobre los efectos positivos que tiene la educación en las personas y el desarrollo de una sociedad por lo que incluyen temas de la primera infancia con una mirada de inclusión hacia los marginados como una prioridad. Sin embargo, se requiere de un mayor compromiso por las autoridades ya sea político y economistas, pero lo más urgente son políticas nacionales como regionales a favor de los niños poniendo en un foco principal aquello que se encuentran en situaciones de riesgo.

Durante la pandemia, la escasez de recursos tecnológicos se hizo más evidente, lo que afectó significativamente el aprendizaje de muchos niños. Según Sinchi y Sánchez (2022), en Ecuador, aproximadamente el 20% de los estudiantes de primaria no podían identificar letras ni leer, lo que resultó en un bajo rendimiento académico y un retraso escolar de hasta dos años para algunos estudiantes. Esta situación resalta la importancia del acceso equitativo a la tecnología en el proceso educativo, ya que la falta de dispositivos y conexión a Internet limitó las oportunidades de aprendizaje durante la pandemia, especialmente para los niños de educación inicial.

Castellanos et al. (2022) indican que muchos docentes optaron por tomar medidas cognitivas y evaluaron áreas de aspectos verbales como no verbales, donde los resultados se muestran con una disminución en puntajes de desarrollo cognitivo en niños evaluados del 2021 a diferencia de los años anteriores. Se analiza que la disminución de aprendizaje corresponde a los niños que nacieron durante el confinamiento a la vez a esto se une el nivel académico de los padres, pues niños con padres que tienen un nivel alto de educación fue como un moderador para los niños lo cual funcionó y tuvieron buenos resultados en las pruebas aplicadas con los niños, mientras que en padres con niveles bajos los resultados fueron negativos. De esta manera, nuevamente la desigualdad social es evidente en cuanto a niveles de educación, afectando el aprendizaje de los estudiantes.

Morales y Bustamante (2021); Bonal y Gonzales (2021) señalan que la transición a la educación virtual durante la pandemia presentó tanto ventajas como desventajas. Si bien amplió el acceso y la flexibilidad, también limitó elementos clave de la enseñanza presencial, como la comunicación cara a cara y la interacción interpersonal, lo que puede afectar la

percepción y el vínculo emocional de los estudiantes. Además, la pandemia exacerbó las desigualdades existentes, aumentando la brecha digital generando costos socioemocionales significativos, como el duelo por la pérdida de seres queridos y el aumento de la violencia doméstica. En este contexto, es fundamental incorporar elementos motivacionales en las actividades educativas para estimular el interés, la autoconfianza y la persistencia de los estudiantes. La equidad en el acceso a la educación y el apoyo socioemocional son aspectos clave para garantizar un aprendizaje significativo y un desarrollo integral de todos los estudiantes. Los autores mencionan que el cierre de las escuelas ha producido un gran impacto en el proceso de aprendizajes de los estudiantes, era evidente la disminución en el proceso de adquisición de destrezas y competencias, en especial los niños y niñas que pertenecen a entornos más vulnerables. Es muy probable que este impacto empeore las diferencias y desigualdades ya existentes.

Por su parte, Arango y Loo (2024) sostienen que las desigualdades existentes en el ámbito educativo se han intensificado durante la emergencia sanitaria, afectando negativamente a las instituciones, docentes y estudiantes. Esta situación es considerada como una amenaza para los derechos humanos en la educación, de esta manera es evidente la importancia y la necesidad de implementar medidas que hagan frente a estas desigualdades y reducir estas brechas educativas que cada día van aumentando. Por ello, las oportunidades de aprendizaje de los niños y niñas se han visto afectadas, pues la falta de recursos y la insuficiente infraestructura educativa generan barreras para que el estudiante pueda acceder a la educación y a la vez limita las oportunidades de aprendizaje.

Generalmente, las escuelas que se encuentran en zonas rurales enfrentan muchos desafíos como la necesidad de docentes capacitados, material didáctico que sea adecuado para los niños y la tecnología, lo cual complica la labor del docente en la enseñanza y aprendizaje. La desigualdad de los recursos educativos resulta muy notable entre los estudiantes de áreas urbanas y rurales, lo que disminuye la capacidad de alcanzar el máximo potencial de los niños y niñas. Los autores afirman que los problemas recurrentes en el aprendizaje se ven manifestados en el rendimiento de los estudiantes, sobre todo en las áreas de lectura y matemáticas, mostrando que no están alcanzando los niveles educativos internacionales. Es así que, las diferencias que existen en la calidad de educación resultan preocupantes desde el punto de vista de los derechos humanos, pues se necesita estrategias educativas que garanticen que todos tengan acceso a una educación buena y justa.

La desigualdad social durante el proceso de aprendizaje de los niños tiene efectos adversos importantes en su desarrollo cognitivo y socioemocional, con diversas implicaciones, como señala Alvarenga (2022). Primeramente, se manifiesta en la brecha de logros entre estudiantes de distintos estratos socioeconómicos, una realidad palpable en muchas

escuelas. Los alumnos de familias con menos recursos tienen menos probabilidades de alcanzar los mismos niveles de éxito académico que sus compañeros más privilegiados. Por ejemplo, durante las prácticas hemos observado que los niños de escasos recursos a menudo no pueden traer los materiales requeridos por los docentes, lo que sugiere dificultades económicas en sus hogares. Además, en algunas ocasiones, estos niños no completan trabajos que requieren materiales específicos, presumiblemente debido a la falta de recursos para adquirirlos. Las docentes nos han informado en varias ocasiones que la mayoría de los niños, especialmente los provenientes de zonas rurales y de instituciones públicas, enfrentan limitaciones económicas. Asimismo, la pobreza es reconocida como uno de los principales factores de desigualdad que influyen significativamente en la educación y el proceso de enseñanza y aprendizaje de los niños y jóvenes.

Por otro lado, Alvarenga (2022) sostiene que el mérito se considera como una herramienta para fomentar la competencia entre estudiantes en busca de reconocimiento. Aunque el mérito puede impulsar el esfuerzo individual de los alumnos, también genera desigualdades al no tomar en cuenta las disparidades en el acceso a recursos y apoyo. La competencia escolar, basada únicamente en el mérito individual, favorece a los estudiantes con más privilegios y acceso a recursos de calidad, dejando rezagados a aquellos con menor capital cultural y académico. Este enfoque refuerza las desigualdades existentes dentro del aula y presenta desafíos para los estudiantes menos privilegiados, dificultando su proceso educativo. Por lo tanto, es necesario considerar enfoques más inclusivos e integrales para evaluar el aprendizaje estudiantil. En segundo lugar, la desigualdad en las escuelas también afecta significativamente la motivación de los niños, especialmente aquellos que perciben injusticias en la distribución de recursos y oportunidades. Esta percepción puede llevar a una desmotivación y desinterés en los estudios, lo que a su vez repercute en un bajo rendimiento académico y una menor participación en actividades escolares.

Rodríguez y García (2006) enfatizan que las desigualdades educativas son resultado directo de la desigualdad social, donde el origen socioeconómico de los estudiantes influye considerablemente en su éxito académico. Es esencial que las políticas educativas se orienten hacia la promoción de la igualdad de oportunidades para todos los individuos. Los autores argumentan que, en muchos casos, los estudiantes de familias acomodadas acceden a la educación no debido a su destacado desempeño académico, sino más bien por su estatus económico. Además, resaltan que estas disparidades en los niveles educativos continúan siendo influenciadas por la situación social de los estudiantes, incluyendo diferencias en los recursos familiares como ingresos, ubicación geográfica y antecedentes socioeconómicos, lo cual impacta significativamente en la motivación de los padres hacia la educación de sus hijos.

Los autores también señalan que las desigualdades educativas no se originan en el sistema educativo, sino que se ven exacerbadas por él. Aunque los logros académicos de los estudiantes están vinculados a los niveles educativos de los padres, existen otros factores que también contribuyen a las desigualdades y pueden tener igual o mayor influencia en los estudiantes, como la cantidad de horas de clase, el tiempo dedicado al estudio fuera del horario escolar, los recursos disponibles, el enfoque pedagógico y la actitud tanto de los docentes como de los estudiantes, entre otros.

Por otro lado, Proaño (2022) menciona los esfuerzos realizados por los gobiernos ecuatorianos para mejorar el acceso a la educación inicial a través de programas como el plan Atención a la Primera Infancia (SAFPI) y Programa Intercultural Bilingüe Educación Infantil Familiar Comunitaria (EIFC). Sin embargo, se enfrentan a dificultades como la cobertura, modalidades de atención y calidad de servicios. En relación con la cobertura, se evidencian disparidades dentro del acceso y permanencia educativa, especialmente en poblaciones que durante décadas son excluidas (indígenas, personas con discapacidad, población rural, mujeres, entre otros). Lo que produce un abandono escolar, rezago escolar y dificultad en el aprendizaje que son difíciles de nivelar en los diferentes niveles. Es así que los niños que acceden a estas ofertas educativas tienen bases sólidas para el aprendizaje, mejor vocabulario, mejores habilidades, mayor capacitación numérica e interés por aprender. En conclusión, la persistencia de la desigualdad a lo largo de la historia tiene un impacto significativo en los sectores más desfavorecidos de la sociedad, especialmente en niños y niñas, quienes se ven privados de las oportunidades educativas disponibles, lo que retrasa su proceso de aprendizaje y perpetúa la brecha social.

3.2 Análisis de la influencia de la desigualdad social y su reproducción en educación inicial.

La desigualdad social en educación inicial ha sido ampliamente investigada en el campo educativo. Varios estudios han demostrado que existe una diferencia marcada entre los niños que provienen de familias de alto estatus socioeconómico y de aquellos que pertenecen a entornos menos favorecidos. Estas desigualdades se hacen visibles en la disponibilidad desigual de recursos educativos, los resultados académicos y la calidad de enseñanza. Las investigaciones previas resaltan la importancia de analizar detalladamente cuáles son las causas y los efectos de estas desigualdades, teniendo en cuenta que se debe buscar estrategias para reducir la brecha educativa.

Quelal y Alencastro (2020) sostienen que la desigualdad educativa tiene su origen en el estatus socioeconómico, el cual está estrechamente ligado con la educación y la salud. Este estatus no solo se relaciona con los ingresos económicos, sino también con el nivel educativo,

la ocupación, el estatus laboral y el prestigio personal y familiar. Las familias de bajos recursos enfrentan desafíos para proveer los recursos necesarios para el crecimiento académico de sus hijos, como libros, tecnología y otros materiales educativos. En países como Ecuador, muchos jóvenes abandonan la educación para trabajar y contribuir al sustento familiar debido a la difícil situación económica. Además, las instituciones educativas en áreas de bajos recursos suelen carecer de materiales y personal docente, lo que agrava la brecha educativa. Además, Quelal y Alencastro (2020) destacan que la salud influye en el desempeño educativo. Los estudiantes con buena salud tienden a tener un mejor rendimiento académico, asistiendo regularmente a clases y obteniendo mejores resultados. Sin embargo, las familias de bajos recursos a menudo enfrentan dificultades para acceder a servicios de salud y adquirir medicamentos, lo que afecta el proceso de aprendizaje de los niños. Es esencial implementar políticas públicas que rompan el ciclo de la pobreza y mejoren la calidad de vida de las personas más vulnerables.

Por otro lado, Casassus (2003) identifica varios factores que influyen en el logro de aprendizajes. En primer lugar, la disparidad en los logros académicos caracterizada por sociedades divididas. Si se considera que los currículos escolares son similares en todos los países de la región, se llega a la conclusión de que las diferencias en los resultados no se deben a las materias enseñadas, sino que a las variables que afectan en el proceso de aprendizaje. Algunos de estos factores están arraigados en la estructura social y económica y son difíciles de modificar. Además, existen otros factores como la disponibilidad de recursos materiales que, si se pueden modificar a corto plazo, en el caso de que cuente con los medios financieros necesarios. Por ello es importante, una estrategia para abordar la desigualdad.

En segundo lugar, los efectos del contexto sociocultural pesan en el desempeño de los estudiantes. La desigualdad educativa está influenciada por varios factores que se encuentran dentro y fuera del entorno escolar. Es conocido que los estudiantes con antecedentes familiares muestran resultados académicos desiguales. Los factores externos a la institución tienen una influencia significativa en el rendimiento académico del estudiante. El estatus socioeconómico de los padres explica las disparidades en el rendimiento de sus hijos. Estas desigualdades no son originadas por la escuela, sino que se refuerzan en entornos externos, aunque su impacto se siente dentro del ámbito escolar.

Moreno (2011) subraya que uno de los objetivos clave de las políticas educativas gubernamentales es garantizar que los ciudadanos aprovechen las oportunidades en una economía globalizada y enfrenten los desafíos de la crisis económica y financiera. Propone que, además de las políticas educativas, se deben implementar acciones para garantizar una distribución equitativa de oportunidades de aprendizaje y brindar incentivos que mejoren la eficiencia educativa. Esto contribuiría a reducir las desigualdades relacionadas con el origen

familiar, la etnia, la clase social y el género, promoviendo una sociedad igualitaria y democrática donde el éxito económico y la posición social se basen en el mérito individual y las habilidades, conocimientos, competencias y calificaciones, en lugar de características inherentes como la etnia, el género o el estatus socioeconómico familiar.

Sin embargo, diversos estudios han cuestionado la perspectiva meritocrática de igualdad de oportunidades educativas, evidenciando desigualdades intergeneracionales en el rendimiento académico de los estudiantes influenciados por el origen socioeconómico de los padres. Esto resalta la importancia de intervenir con políticas educativas adecuadas. Calics y Salcedo (2023) enfatizan que las políticas públicas de la educación tienen la obligación de armonizar ciertas condiciones sociales, políticas. A la vez, estas deben estar graduadas con la realidad y la economía de los territorios, por lo que las políticas públicas educativas tienen que responder a las exigencias y crecimiento que presenta el país.

Es así que, Lora (2020) nos presenta algunas políticas para reducir las desigualdades. En primer lugar, políticas que beneficien a las personas de determinados grupos étnicos o regiones geográficas. En segundo lugar, programas y políticas de desarrollo infantil dirigidas a las comunidades menos favorecidas o que se encuentren en vulnerabilidad. En tercer lugar, reconocer que el propósito de las políticas no es eliminar las disparidades, sino reducir las desigualdades en las oportunidades. Aunque la intención es mejorar el bienestar general de la población, las políticas sociales no son suficientes debido a que una parte de la reducción de la desigualdad depende de las políticas que fomenten el crecimiento económico. Las decisiones individuales de las personas influyen en el ahorro e inversión que realizan, esto afecta a sus ingresos. Debido a esto, es necesario que este tipo de políticas busque promover un aumento en el crecimiento económico, pues es necesario para disminuir las desigualdades.

Por otro lado, se aborda la cuestión del acceso y la calidad de la educación. Se evidencian las disparidades en términos de calidad educativa, especialmente en el nivel inicial. Así mismo, dentro de este contexto, se identifica a las familias con recursos limitados como aquellas que enfrentan mayores dificultades para acceder a instituciones educativas mejor equipadas para sus hijos. Esta disparidad en el acceso lleva a una desigualdad en el proceso de aprendizaje, lo cual puede acarrear consecuencias académicas adversas en el futuro.

Bravo y León (2023) cita a Stelmach (2011) quien señala que las áreas rurales experimentan desafíos significativos en comparación con los entornos urbanos. Estos desafíos incluyen un mayor índice de pobreza, una mayor desigualdad en el acceso a la educación primaria y secundaria, se observa tanto en países desarrollados como en vías de desarrollo. Sin embargo, a pesar de estas necesidades, los problemas que enfrentan los centros educativos

rurales o aquellos en comunidades más empobrecidas tienden a ser ignorados o pasados por alto.

Además, lo que influye directamente en la desigualdad y su reproducción es la escasez de los recursos y el financiamiento en el ámbito educativo. Dentro de este aspecto, se observa una marcada disparidad que afecta de manera generalizada a las instituciones educativas. Los recursos disponibles en las instituciones más desatendidas se encuentran en condiciones inestables y en algunos casos, ciertas escuelas carecen de los medios necesarios para ofrecer una educación de calidad. Tello et al. (2024) destacan que una buena gestión de los recursos es fundamental para una organización educativa eficiente, ya que su mal manejo puede causar deficiencias académicas en los estudiantes y fallas institucionales que afectan la calidad educativa. La tendencia hacia la reducción de la asignación de recursos en el sector educativo crea un desequilibrio generalizado y perpetúa las desigualdades. Una administración educativa deficiente limita el acceso a materiales didácticos, tecnológicos y personal capacitado, lo que influye negativamente en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Es crucial que la administración educativa se adhiera a políticas existentes y fomente la comunicación entre los miembros de la institución para abordar las carencias y reducir la reproducción de la desigualdad social. La falta de compromiso de los padres también contribuye a la reproducción de la desigualdad educativa, ya que su ausencia en la vida escolar de los estudiantes puede conducir a un bajo rendimiento académico.

Por otro lado, Tarabini et al. (2017) mencionan, que la falta de acceso equitativo a las experiencias y conocimientos educativos para los estudiantes es definida como la exclusión educativa y esto a la vez genera desigualdades en los estudiantes. Esta exclusión generalmente se produce en diferentes niveles como el macro la cual está relacionada las políticas, meso que está relacionada con las escuelas y micro con las aulas. Sin embargo, en estos niveles se puede trabajar para construir una educación equitativa, inclusiva y justa que repercuta las desigualdades sociales. Con el fin de lograr esto, los autores sugieren medidas a nivel político; incrementar la oferta pública de educación antes y después de la educación obligatoria y de esa manera evitar que exista exclusión de cualquier grupo social. A nivel del centro, regular las prácticas de selección de estudiantes y penalizar cualquier forma de discriminación en el acceso y la permanencia en la educación. A nivel de aula, evitar agrupaciones de estudiantes que resulten en una distribución desigual de recursos.

Coincidiendo, Alvaredo et al. (2017) sostienen que, para mejorar los ingresos bajos de las personas de escasos recursos, la clave es brindar un acceso equitativo a las oportunidades educativas como a empleos mejores pagados. Los autores argumentan que existe una gran diferencia entre lo que se proclama públicamente sobre la igualdad de oportunidades y la realidad del acceso a la educación. Aunque el acceso a la educación es sumamente

importante, no es suficiente para abordar las desigualdades por sí sola debido a que no se establecen mecanismos que garanticen trabajos bien pagados para las personas que se encuentran en situaciones económicas desfavorables. Para lograr una reducción de la desigualdad, es fundamental una mayor representación y participación de los trabajadores en la toma de decisiones empresariales, junto con los salarios mínimos dignos, ya que estos son las claves para reducir la desigualdad.

Urrutia (2019) destaca la estrecha relación entre las desigualdades sociales y el sistema educativo, argumentando que las escuelas refuerzan las conductas de la clase dominante, lo que contribuye al aumento de las desigualdades sociales. Según el autor, el modelo educativo implementado por la clase dominante es legitimado por la escuela, normalizando y ocultando las desigualdades al presentar las diferencias de clases. Esto favorece a los estudiantes de clase alta, quienes ya están familiarizados con ciertos conocimientos y habilidades, además de contar con recursos económicos a su favor.

Por otro lado, Millán la Rivera et al. (2023) señalan que el sistema educativo refleja las desigualdades sociales, pues sacan a flote las desigualdades en los logros educativos de los estudiantes y en el futuro el progreso hacia una educación superior. Esto sucede cuando el currículo se adapta al conocimiento y habilidades de las familias con alto nivel socioeconómico, esto genera que los estudiantes que pertenecen a la élite se desarrollen de mejor manera, mientras que otros estudiantes de niveles bajos no lo hacen. Este diseño educativo refuerza las posiciones sociales, beneficiando a los estudiantes que tienen ventaja sobre los demás. Esta ventaja está relacionada al factor socioeconómico y la clase social. Los autores mencionan que para reducir la brecha educativa y lograr una sociedad más justa y equitativa, es importante desarrollar una forma de enseñanza en el que reconozcan las diferencias, ya que estos individuos han sido ignorados y afectados por las personas que se encuentran en un nivel socioeconómico más alto que ellos.

Por un lado, Borsi (2014) resalta tres factores fundamentales que contribuyen a la desigualdad. Primero, destaca el papel de la educación inicial como un pilar para familias, niños y la comunidad, pero también como un elemento que puede reproducir y perpetuar las desigualdades sociales, así como fomentar la exclusión pedagógica. En años recientes, se ha trabajado en la integración de todos los actores en el nivel inicial, independientemente de su nivel sociocultural y económico. Segundo, señala la importancia de las políticas sociales y educativas, las cuales han creado oportunidades para la inclusión de familias vulnerables y han apoyado el proceso de escolarización infantil mediante programas que garantizan el acceso a la educación desde temprana edad. Sin embargo, estas políticas sociales han sido implementadas de manera irregular debido a la falta de control en la distribución de recursos. Tercero, destaca el impacto del enfoque que los docentes dan al proceso de

enseñanzaaprendizaje de los niños, así como las oportunidades de inclusión, permanencia y participación de los padres en el contexto escolar. Aunque estos factores son relevantes, los determinantes principales de la exclusión son económicos, sociales y culturales, que están fuera del sistema educativo.

Por otro lado, Guido et al. (2012) enfatizan la importancia de la educación inicial como un elemento crucial para garantizar la igualdad social y una educación de calidad. Argumentan que, si bien todos los niños tienen capacidades similares, las desigualdades comienzan a manifestarse en los primeros años debido a las diferentes habilidades de las familias para aprovechar las oportunidades sociales disponibles. La educación tiene el potencial para reducir y superar los efectos iniciales de la desigualdad desde una edad temprana, abordando de manera integral las necesidades de salud, nutrición, cuidado y protección de las familias. Para mejorar la calidad y equidad educativa, es esencial preservar la igualdad de oportunidades con la que nacen los niños. Por ello, los autores sugieren acciones para la reducción de la desigualdad en educación inicial, en primer lugar, es dar prioridad a la educación inicial dentro de las políticas públicas en los países centroamericanos. En segundo lugar, establecer normativas que responsabilicen al estado de fortalecer la oferta pública de educación inicial. En tercer lugar, desarrollar una estructura institucional con planes, programas y proyectos pertinentes para mejorar la justicia social en sociedades con grandes desigualdades. Estos programas pueden ser de apoyo familiar, especialmente dirigidas a padres de familia y adultos, por otro lado, se debe ofrecer programas de como trabajar con padres y educadores y así mismo la colaboración de diversas comunidades de distintos niveles socioeconómicos y con diferentes especialidades en el ámbito económico, artístico, cultural y profesional. También se debe capacitar al personal docente para que se desempeñen correctamente en diversas funciones y actividades en el campo de la educación. Por ello, consideramos que es fundamental diseñar un currículo que se adapte a las necesidades de los estudiantes. Según Morales et al. (2018) nos menciona que dentro del nuevo currículo presenta proporcionar y potencializar una educación de calidad interculturalidad y universal, los cuales tiene algunos propósitos específicos;

- Fomentar la conciencia comunitaria nacional y local mediante la educación. Si la educación no es entendida y percibida como un asunto de todos, será complicado lograr un proceso de transformación.
- Renovar la calidad de la educación, implica nuevos cambios como acabar con la selectividad, implementar exámenes finales nacionales al final de cada etapa y fortalecer la enseñanza de lengua y matemáticas.

- Mejorar la educación cívica y permitir que los gobiernos asignen fondos públicos a instituciones educativas independientemente del género. Dejen de abandonar los estudios y fracasen en la escuela.
- Preparar a los estudiantes para la vida y la vida, la participación en una sociedad democrática, el trabajo o los negocios y estudios posteriores en la universidad. Todo esto está relacionado con los objetivos propuestos por el gobierno central en colaboración con el Ministerio de Educación. Sin embargo, a pesar de las buenas intenciones tanto del gobierno como del ministerio, al adentrarnos en una realidad donde la desigualdad de ingresos y recursos que enfrentan los estudiantes es significativa, estos propósitos pueden quedar en segundo plano para aquellos niños desfavorecidos. Es en este punto cuando surge una nueva forma de desigualdad debido a la falta de comprensión por parte de nuestras entidades políticas al establecer un currículo que, aunque flexible, no logra satisfacer todas las necesidades de los estudiantes. Por ejemplo, el currículo puede especificar las destrezas a desarrollar, pero para ello se requieren materiales, y algunos niños no tienen los recursos necesarios para adquirirlos. Esto lleva a situaciones en las que los padres, al no poder proporcionar los materiales, optan por no enviar a sus hijos a la escuela, como se pudo observar durante las prácticas.

Asimismo, Perdomo (2017) resalta que el sistema educativo aún no logra adaptarse a la necesidad de la realidad social de cada uno de los estudiantes y esto generalmente conduce a la exclusión y a la falta de motivación dentro del sistema. Las desigualdades educativas son más evidentes dentro de los hogares de bajos ingresos económicos, donde el entorno educativo también es inadecuado. La interrupción en la educación deja huellas negativas en los niños, causa frustración y a la vez excluye al estudiante. El autor señala que a pesar de que la desigualdad está relacionada con el origen de la desigualdad social y el rendimiento académico de los estudiantes, existe una correlación con el factor socioeconómico. Por ello, si se quiere mejorar el sistema educativo, es crucial respetar y reconocer los derechos de todas las personas, independientemente de su diversidad cultural, género, o condición humana.

En opinión de Schmelkes (2020), la influencia de la desigualdad social y su reproducción se genera por las siguientes causas. En primer lugar, la equidad e igualdad no son sinónimos. Ya que el autor considera que la igualdad significa proporcionar los recursos a todos, mientras que la equidad es brindar más a los más necesitados. De tal manera que los países con mayor desigualdad en la educación son aquellos países donde los gobiernos distribuyen los recursos en función de la presión política. Pues dicha presión surge de familias que fueron a la escuela y familias rurales quienes conocen el valor de la educación, por lo que ejercen una mayor

presión hacia los gobiernos. En segundo lugar, los docentes como agentes clave para el aprendizaje y su formación fundamental. Pues cuando los docentes no tienen la suficiente formación inicial y continua, se espera un déficit en el aprendizaje y unas malas estrategias pedagógicas, además considera que los profesores en zonas rurales son menos capacitados y reciben menos apoyo en el desempeño de sus funciones.

En segundo lugar, los docentes son agentes clave para el aprendizaje y su formación es fundamental. Cuando los docentes carecen de formación inicial y continua suficiente, se espera un déficit en el aprendizaje y malas estrategias pedagógicas. Schmelkes (2020) también argumenta que los profesores en zonas rurales suelen estar menos capacitados y recibir menos apoyo en el desempeño de sus funciones.

Además, dentro de algunos contextos institucionales, se ha constatado una preocupante exclusión por parte de los docentes hacia estudiantes con capacidades diferentes. Se han reportado casos en los cuales ciertos docentes optan por estrategias inadecuadas, como simplemente proporcionar una hoja de papel para distraer a los estudiantes, con el fin de mantener el orden en el aula y proseguir con su enseñanza. Schmelkes (2020) sintetiza que, en otros casos, se han documentado experiencias lamentables, como la de un niño con autismo que fue sujeto a medidas extremas, como ser atado a una silla para permitir que la docente continuara con el desarrollo de la clase. Estas observaciones reflejan una clara falta de sensibilidad y capacitación por parte de algunos docentes en relación con las necesidades y la diversidad de los estudiantes. La ausencia de un enfoque inclusivo y de estrategias pedagógicas adecuadas para atender las necesidades individuales de cada estudiante contribuye significativamente a esta problemática, lo que evidencia la desigualdad social y su reproducción en la educación.

En tercer lugar, la diversidad de los países desempeña un papel crucial en la desigualdad educativa. Cuando un plan de estudios se diseña de manera uniforme para todos los estudiantes, aquellos que provienen de áreas rurales o de minorías culturales, que viven en condiciones de pobreza, encuentran poco sentido en lo que se les enseña. Las diferencias lingüísticas también contribuyen a esta brecha, ya que los niños que hablan lenguas distintas pueden tener dificultades para aprender y pueden optar por abandonar la escuela. Además, los niños que provienen de entornos desfavorecidos pueden enfrentar desafíos adicionales debido a prejuicios, estereotipos, racismo y sexismo.

Una experiencia vivida durante nuestras prácticas profesionales ilustra esta situación. Al visitar un lugar con una cultura diferente donde el idioma principal es el quechua, la docente nos explicó cómo había tenido que aprender este nuevo idioma para poder comunicarse con los estudiantes, destacando la importancia de que los docentes estén dispuestos a aprender constantemente para atender las necesidades de sus alumnos. Sin embargo, no todas las

instituciones muestran el mismo compromiso. En algunas escuelas, observamos desinterés y falta de preocupación por parte de los docentes hacia sus estudiantes. Nos comentaron que consideraban su trabajo estresante y, cuando surgían problemas con los estudiantes o casos especiales, optaban por ignorarlos, lo que generaba desigualdad dentro de las aulas.

Es importante destacar que una de las nuevas formas de desigualdad está relacionada con el avance tecnológico. Las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) son fundamentales para el aprendizaje actualmente. Sin embargo, como pudimos observar en nuestras prácticas, diferentes contextos educativos carecen de los recursos adecuados, lo que afecta significativamente el aprendizaje de los estudiantes. Alucin y Monjelat (2023) argumentan que la desigualdad en el acceso y la calidad de la educación en Argentina se manifiesta en diversas perspectivas. Estas desigualdades se observan entre provincias, entre el sector público y privado, y entre escuelas, reflejándose en diferencias de recursos, desempeño y calidad educativa.

Con el pasar del tiempo, el acceso a la educación ha mejorado de generación en generación. A pesar de los avances en el acceso a la educación a lo largo de las generaciones, persisten las desigualdades relacionadas con el origen social, reproducidas por el sistema educativo y generando exclusión de los estudiantes. La experiencia educativa de los estudiantes se caracteriza por la falta de compromiso, la asistencia irregular de los estudiantes y la separación de los mismos y esto generalmente están vinculadas a los estudiantes de condiciones desiguales. Los autores mencionan que entre las desigualdades que afectan el derecho a la educación se encuentran aquellas que están relacionadas con las tecnologías de la información y la comunicación (TIC), esta brecha digital se ha presentado en el acceso desigual a la información y al conocimiento para diferentes poblaciones. Además, enfatizan que el problema no radica solo en el acceso a las tecnologías, sino también en sus usos y apropiaciones. En los sectores de bajos recursos, los dispositivos se utilizan principalmente para actividades recreativas en lugar de educativas. En consecuencia, la disparidad en el acceso y el uso de las TIC se ven reflejadas y a partir de ello genera la exclusión social y educativa.

En lo que respecta a las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC), pudimos observar que, en el contexto educativo privado, los estudiantes disponen de recursos como proyectores y computadoras, lo que agiliza su aprendizaje mediante videos y otras aplicaciones. Briceño et al. (2019) señalan que la integración de las TIC en el currículo educativo es beneficiosa, ya que enriquece los entornos de aprendizaje y motiva el interés y la participación de los niños. Estos recursos permiten a los estudiantes adquirir nuevas capacidades de manera colaborativa. Sin embargo, en algunas instituciones, no todos los

estudiantes tienen acceso a estos recursos, por lo que los docentes deben buscar alternativas para garantizar un aprendizaje efectivo.

Los mismos autores, Briceño et al. (2019) argumentan que la educación pública ocupa un gran porcentaje de la población menos atendida, que en la mayoría de los casos se encuentran en situación de vulnerabilidad debido a las condiciones sociales o condiciones económicas desfavorables. Por lo que la educación está en busca de erradicar dichas desigualdades existentes y que se desarrollen en los niños menores de seis años, por lo que la incorporación de las TIC sería muy beneficioso. No obstante, las desigualdades que han venido desde tiempos anteriores en muchas ocasiones es uno de los factores que no permite la incorporación de estas nuevas metodologías utilizando las TIC.

En conclusión, la desigualdad social tiene una influencia significativa en el proceso de aprendizaje de los niños, los factores que influyen a que se genere estas brechas en el aprendizaje son la pobreza, el lugar de residencia, el nivel educativo de los padres, acceso a recursos educativos y tecnológicos, formación docente, calidad educativa. Estas desigualdades mantienen en desventajas a los niños que pertenecen a los sectores más vulnerables, pues los estudiantes de las instituciones educativas en zonas desfavorecidas enfrentan desafíos debido a la falta de recursos, oportunidades de aprendizaje, infraestructura inadecuada, formación de docentes insuficientes y esto limita que los estudiantes avancen en el proceso de formación. Además, el entorno familiar y el compromiso de los padres en el proceso educativo es importante. Si los padres de familia son de recursos bajos, enfrentan muchos desafíos al momento de proporcionar los materiales y el apoyo que necesitan sus hijos, estas dificultades afectan directamente en el rendimiento académico de los niños. Como lo mencionan Martínez et al. (2020) los estudiantes que se desarrollan en un ambiente familiar positivo y favorable tienden a alcanzar el éxito académico con mayor facilidad, pues cuentan con beneficios tales como el apoyo en la realización de tareas, supervisión en su comportamiento y orientación. A diferencia de los estudiantes que provienen de un contexto desfavorable, pues ellos experimentan dificultades, lo que lleva a que estos niños no se sienten seguros, ni tranquilos, lo que afecta en su desempeño escolar. Desde esta perspectiva, es relevante que para dar solución a esta problemática es necesario la implementación de políticas y estrategias que promuevan la equidad y la inclusión, priorizando sobre todo la educación inicial, la capacitación hacia docentes, una buena adaptación del currículo para satisfacer las necesidades de los diferentes niños y niñas y fortalecer la oferta de educación a niños de educación inicial.

Conclusiones

La reproducción de la desigualdad social en el nivel inicial, tiene un impacto netamente negativo en la educación, afectando significativamente la vida de cada individuo y sociedad en general. Especialmente en el nivel inicial, se evidencia como esta reproducción tiene graves consecuencias en el desarrollo y aprendizaje de los niños, afectando sus oportunidades, entre ellas: el acceso, la calidad educativa, el desarrollo integral de los niños y las repercusiones a largo plazo. Como nos da a conocer Rodríguez citando a Jean Piaget y Lev Vygotsky (1999) la importancia de los primeros años de vida en el desarrollo cognitivo y social de los niños, nos enseñan cómo la experiencia en las edades tempranas en el entorno educativo puede influir en el futuro académico y personal de cada uno de los niños. Piaget destaca cuán importante es la interacción entre el niño y su entorno en el desarrollo de pensamiento y conocimiento. Por su parte Vygotsky, enfatizó el papel fundamental entre la interacción social en el desarrollo cognitivo y emocional del niño. Por ello es crucial abordar la desigualdad social en el nivel inicial para garantizar que todos los niños tengan acceso a oportunidades educativas equitativas y de calidad.

La manifestación de la desigualdad social a nivel nacional, se ha evidenciado de diversas maneras, siendo la economía uno de los principales factores influyentes. En el entorno educativo, existen varios aspectos que contribuyen a que las disparidades se mantengan en el aula, tales como la calidad de educación que reciben los niños y niñas, pues en las áreas rurales, los docentes tienen menos acceso a recursos y oportunidad en comparación con los docentes de áreas urbanas, quienes pueden conseguir recursos con mayor facilidad. Además, la infraestructura de las escuelas de las zonas rurales o de las comunidades de bajos recursos suelen estar en peores condiciones, a diferencia de las áreas urbanas. Las escuelas de estas áreas a menudo carecen de instalaciones adecuadas, lo que afecta el entorno educativo de los estudiantes. Es así que, Cadena et al. (2023) no dice que para la mejora de la educación en las áreas rurales es de vital importancia reconocer y abordar las necesidades específicas de estos entornos mediante políticas especiales, donde se tome énfasis en la interculturalidad, la inclusión e innovación. Además, se debe fortalecer el papel de las escuelas como centros comunitarios que no solo impulsen el desarrollo local, sino que también promuevan una cultura de paz y convivencia.

Asimismo, los servicios públicos presentan desigualdades preocupantes. Como es de nuestro conocimiento, los servicios de salud y nutrición son fundamentales para el desarrollo y el aprendizaje de los niños, sin embargo, la falta de acceso a estos servicios afecta de manera negativa en el rendimiento de los niños. La discriminación, la seguridad,

entre otra también son otros factores que contribuyen a que la desigualdad aumente. Estos factores limitan las oportunidades a ciertos grupos de estudiantes que son más vulnerables a diferencia de los estudiantes que provienen de entornos más favorecidos. Luego de la indagación bibliográfica se ha visto necesario que el gobierno debe tener la responsabilidad de la implementación de las políticas públicas que respondan a las necesidades de los niños, niñas, jóvenes y adultos, promoviendo la equidad y la inclusión. Es evidente que las desigualdades en el ámbito educativo existen en distintos niveles, pues la desventaja está asociada con el éxito académico, lo cual se ve reflejada en el fracaso escolar. Este problema está asociado a distintas desigualdades, incluyendo las oportunidades que se ofrecen a los estudiantes, sin embargo, se ven interrumpidas por el origen económico y social. Además, el rendimiento y los resultados académicos de los estudiantes, se ven afectados, porque muchas familias en vulnerabilidad no cuentan con recursos económicos necesarios, lo que dificulta matricular a sus hijos en una institución educativa de calidad. A diferencia de los niños de familias que cuentan con recursos necesarios para continuar con sus estudios.

Se destaca la influencia de la familia en la educación de los menores, ya que es el primer contexto en el que se evidencia la desigualdad. Esto afecta negativamente su desarrollo cognitivo, pues muchos niños de familias pobres no tienen los recursos necesarios para una buena alimentación, lo cual impacta directamente en su aprendizaje. Asimismo, esto afecta su bienestar emocional, lo que tiene resultados negativos en su concentración, comportamiento y autoestima. Además, las consecuencias de la desigualdad social no solo afectan en los primeros años de vida del niño, sino que tiene repercusiones a largo plazo, impactando en su rendimiento académico futuro.

Finalmente, se destaca que la desigualdad social incide de manera significativa en el contexto educativo, en especial en el nivel inicial, generando diversas barreras en el acceso y limitando las oportunidades para los más vulnerables. Para reducir estas desigualdades dentro y fuera del ámbito educativo es importante brindar a todos los niños las mismas oportunidades desde edades tempranas, contribuyendo así a construir una sociedad más equitativa y justa en el futuro. Por ello, es indispensable implementar estrategias que fomenten la igualdad de oportunidades para todos sin importar las condiciones sociales. Dentro de este contexto, la labor de un docente es sumamente importante, ya que deben crear y promover un ambiente educativo inclusivo, favoreciendo el desarrollo integral de cada uno de los niños, en especial de aquellos que provienen de entornos desfavorecidos.

Referencias

- Achig, M. E. H., González, C. L. C., Cornejo, M. A. N., & Cruz, W. I. M. (2023). La tecnología y su uso en la enseñanza de educación básica superior ecuatoriana una mirada desde la política pública. *Dominio de las Ciencias*, 9(4), 861-883. <https://dominiodelasciencias.com/ojs/index.php/es/article/view/3626>
- Alucin, S., & Monjelat, N. (2023). Desigualdades en el contexto de la pandemia por COVID-19: experiencias educativas del nivel medio en Argentina. *Revista Educación*, 47(1), 20-38. https://www.scielo.sa.cr/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2215-26442023000100020&lang=es
- Alva de la Selva, A. R. (2015). Los nuevos rostros de la desigualdad en el siglo XXI: la brecha digital. *Revista mexicana de ciencias políticas y sociales*, 60(223), 265-285. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S0185-19182015000100010&script=sci_abstract&tlng=pt
- Alvaredo, F., Chancel, L., Piketty, T., Saez, E., & Zucman, G. (2017). Global inequality dynamics: New findings from WID. world. *American Economic Review*, 107(5), 404-409. <https://wir2018.wid.world/files/download/wir2018-summary-spanish.pdf>
- Alvarenga, M. D. J. L. (2022). La escuela como mecanismo de legitimación de desigualdades sociales y académicas. *Diá-logos*, (25), 25-30. <https://doi.org/10.5377/dialogos.v1i25.15519>
- Alvarez, G. V., Chiluisa, M. C., Bungacho, S. C., & Casillas, I. (2017). La deserción en la educación. *Revista Boletín Redipe*, 6(4), 235-239. <https://revista.redipe.org/index.php/1/article/view/240>
- Ames, P. (2021). Educación, ¿la mejor herencia o el mejor negocio?: La segregación educativa en el Perú y los desafíos para la formación ciudadana. *Revista Peruana de Investigación Educativa*, 13(15). <http://3.20.45.153/index.php/RPIE/article/view/360/328>
- Antón, A. (2013). La desigualdad social. *Ponencia (revisada) presentada en las X Jornadas de Pensamiento Crítico. Jornadas organizadas por Acción en Red Recuperado el, 10*. <http://www.pensamientocritico.org/antant0114.pdf>
- Arango Medranda, C. H., & Loor Mera, G. A. (2024). incidencia de las disparidades en la educación y los derechos humanos en ecuador. <http://repositorio.sangregorio.edu.ec/bitstream/123456789/3439/1/INCIDENCIA%20DE%20LAS%20DISPARIDADES%20EN%20LA%20EDUCACIO%cc%81N%20Y%20LOS%20>

[20DERECHOS%20HUMANOS%20EN%20ECUADOR.pdf](#)

- Astorquiza, B, Bilver, A, y Mejía A. (2021). Desigualdad del ingreso en Colombia: Reevaluación de los efectos del gasto público y la oferta educativa. *Revista Semestre Económico*, 24 (56), 229-252. Epub 12 de agosto de 2022. <https://revistas.udem.edu.co/index.php/economico/article/view/3683/3341>
- Attademo, S. C. (2013). Poder y desigualdad: una visión antropológica. *Libros de Cátedra*. <https://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/153587>
- Banco Mundial (2019). La crisis del aprendizaje: Estar en la escuela no es lo mismo que aprender. *Banco Mundial*, 22. <https://www.bancomundial.org/es/news/immersivestory/2019/01/22/pass-or-fail-how-can-the-world-do-its-homework>
- Benavides Escobar, C. L. (2023) *Desigualdad de oportunidades educativas por incidencia del nivel educativo de origen en Ecuador 2013–2014* (Master's thesis, Quito, Ecuador: Flacso Ecuador). <https://repositorio.flacsoandes.edu.ec/bitstream/10469/19333/2/TFLACSO2023CLBE.pdf>
- Bernabe, J. G. (2021). La exclusión, desigualdad y desarraigo, desde la experiencia de los estudiantes de la universidad veracruzana, región Xalapa. *IE Revista de Investigación Educativa de la REDIECH*, (12), 39. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8103339>
- Betances, E. (2018). DESIGUALDAD Y CLASES SOCIALES. Báez, *En busca del sujeto de cambio social en nuestro tiempo: Desigualdad y clases sociales*, Madrid, Editorial Betania, 692 pp. *Tareas*, (160), 135-141. <https://www.redalyc.org/journal/5350/535058083014/>
- Bonal y Zancajo (2020). Elección de escuela, movilidad y segregación escolar del alumnado vulnerable en Barcelona. *REICE: Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 18(4), 197-218. https://revistas.uam.es/reice/article/view/reice2020_18_4_008
- Bonal, X., & González, S. (2021). Educación formal e informal en confinamiento: una creciente desigualdad de oportunidades de aprendizaje. *Revista de la Asociación de Sociología de la Educación (RASE)*, 2021, vol. 14, num. 1, p. 44-62. <https://diposit.ub.edu/dspace/bitstream/2445/191489/1/727295.pdf>

- Borgobello, et al. (2015). Investigaciones e intervenciones en psicología y educación en tiempos de pandemia en América Latina. *UNR Editora* <http://rephip.unr.edu.ar/xmlui/handle/2133/24080>
- Borrell, C., Rodríguez-Sanz, M., Pérez, G., & Garcia-Altés, A. (2008). Las desigualdades sociales en salud en el Estado español. *Atencion primaria*, 40(2), 59–60.
<https://doi.org/10.1157/13116147>
- Borsi, V. B. (2014). ¿Educación inicial reproductora de desigualdades sociales? Initial Education¿reproductive social inequalities?. *Hexágono Pedagógico*, 5(1), 130-142.<https://doi.org/10.22519/2145888X.473>
- Boundless (2023) *La reproducción social de la desigualdad*. (2022, octubre 31). LibreTexts español; Libretxts.[https://espanol.libretexts.org/Ciencias_Sociales/Ciencias_Sociales/Sociologia/Introducci%C3%B3n_a_la_Sociolog%C3%ADa/Libro:_Sociolog%C3%ADa_\(Boundless\)/13:_Educaci%C3%B3n/13.02:_Educaci%C3%B3n_y_Desigualdad/13.2D:_La_reproducci%C3%B3n_social_de_la_desigualdad](https://espanol.libretexts.org/Ciencias_Sociales/Ciencias_Sociales/Sociologia/Introducci%C3%B3n_a_la_Sociolog%C3%ADa/Libro:_Sociolog%C3%ADa_(Boundless)/13:_Educaci%C3%B3n/13.02:_Educaci%C3%B3n_y_Desigualdad/13.2D:_La_reproducci%C3%B3n_social_de_la_desigualdad)
- Braig, M, Costa, S, & Göbel, B. (2015). Desigualdades sociales e interdependencias globales en América Latina: una valoración provisional. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, LX (223), 209-236. <https://www.redalyc.org/pdf/421/42132948008.pdf>
- Bravo, E. E. O., & León, E. D. J. S. (2023). Inequidad en la educación rural en Colombia: Revisión de literatura. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(1), 7257-7274.
<https://ciencialatina.org/index.php/cienciala/article/view/4961>
- Briceño-Pira, L., Muñoz, DPG y Romero, RF (2019). USOS DE LAS TIC´S EN PREESCOLAR: HACIA LA INTEGRACIÓN CURRICULAR-Usos de las TIC en preescolar: hacia la integración curricular. *Panorama*, 13 (1 (24)), 20-32.
<https://journal.poligran.edu.co/index.php/panorama/article/view/1203>
- Busso, M., & Messina, J. (2020). La crisis de la desigualdad: América Latina y el Caribe en la encrucijada. *Washington, DC: Banco Interamericano de Desarrollo*.
<https://publications.iadb.org/es/la-crisis-de-la-desigualdad-america-latina-y-el-caribe-en-laencrucijada>
- Cadena, M, Chiluiza, D, Chiluiza, V, y Vargas, M. (2023). Percepción sobre la calidad educativa en escuelas rurales en Ecuador. *Polo del Conocimiento: Revista científico-profesional*, 8(10), 505-513. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9205958>

- Calics-Salcedo, L. P. (2023). Políticas públicas educativas en el marco del Sistema educativo colombiano. Una reflexión desde su fundamento teórico. *Revista De Investigaciones De La Universidad Le Cordon Bleu*, 10(1), 16-22. <https://revistas.ulcb.edu.pe/index.php/REVISTAULCB/article/view/252/468>
- Campos, J. et al. (2012). Desigualdades de género en salud laboral en España. *Gaceta sanitaria*, 26, 343-351. https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S021391112012000400009
- Cañarte, B. J. S., Cruz, C. N. P., & Castro, L. R. P. (2021). Clases sociales, pobreza y desigualdad en la sociedad ecuatoriana postcovid-19. *Polo del Conocimiento: Revista científicoprofesional*, 6(3), 1116-1129. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/7926962.pdf>
- Caricote Agreda, Esther A. (2008). Influencia de los padres en la educación sexual de los adolescentes. *Educere*, 12(40), 79-87. https://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1316-49102008000100010
- Carrillo, P., Gutiérrez, T., Malo, N., Cruz, F., & Mirt, E. (2013) DOCUMENTO SOBRE DESIGUALDADES: La desigualdad desde la perspectiva ecuatoriana. https://info.inclusion.gob.ec/phocadownloadpap/estudios/ejes_transversales/2013/documento_sobre_desigualdades_la_desigualdad_desde_la_perspectiva_ecuatoriana.pdf
- Carro Olvera, A., Hernández Hernández, F., Lima Gutiérrez, A., Carrasco Lozano, M. E., & Ramírez, E. (2014). Desigualdad, exclusión y oportunidades educativas en la región otomí del estado de Tlaxcala. *Nova scientia*, 6(11), 291310. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S2007-07052014000100016&script=sci_arttext
- Casassus (2003). *APUNTES DE LA REFORMA*. Umce.cl. Recuperado el 23 de abril de 2024, de http://bibliorepo.umce.cl/revista_educacion/2003/304/12_17.pdf
- Castañeda, I. y Díaz, Z. (2021). Desigualdad social y género. *Revista Cubana de Salud Pública*, 46, e1991. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S0864-34662020000400018
- Castellanos-Páez, V., Abello-Correa, R., Gutiérrez-Romero, M. F., Ochoa-Angrino, S., RojasOspina, T., & Taborda-Osorio, H. (2022). Impacto de la pandemia en el aprendizaje: reflexiones desde la psicología educativa. *Praxis & Saber*, 13(34), 210-244. http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S2216-01592022000300210&script=sci_arttext

- Castro, J. P. (2020). Acceso a la educación y factores de vulnerabilidad en las personas con discapacidad. *Voces de la Educación*, 5(10), 59-74. <https://www.revista.vocesdelaeducacion.com.mx/index.php/voces/article/view/242/210>
- Cedeño-García, R., Rojas-Salvatierra, W., & Pacheco-Vergara, J. (2022). Comunicación digital y ruralidad: Artículo de revisión bibliográfica. *COGNIS: Revista Científica de Saberes y Transdisciplinariedad-ISSN: 2959-5703*, 3(5), 2-9. <https://sicru.org.bo/index.php/cognis/article/view/13/30>
- Cepal, N. (2016). La matriz de la desigualdad social en América Latina. <https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/c52907b3-a3dc-4866-8f4cc19491c2b83a/content>
- Cepal, N. U. (2020). La pandemia del COVID-19 profundiza la crisis de los cuidados en América Latina y el Caribe. <https://repositorio.cepal.org/items/57de7a50-e5a7-439b-9b2229e96da9ba38>
- Chaverri Chaves, P. (2021). La educación en la pandemia: Ampliando las brechas preexistentes. *Actualidades Investigativas en Educación*, 21(3), 120-143. https://pdfs.semanticscholar.org/5fc0/a35046c24deb7a0344be7b2aed2dd57a84e0.pdf?_gl=1*1vg9rqp*_ga*NTA3NDE0MDI5LjE3MDQyMDU3NTY.*_ga_H7P4ZT52H5*MTcwNjc1NDc3MS41LjEuMTcwNjc1NDc2Ni41Ni4wLjA
- Chuco (2021). La brecha digital en el Perú como problema educativo y social. *Hacedor-AIAPÆC*, 5(2), 19-32. <https://revistas.uss.edu.pe/index.php/HACEDOR/article/view/1924>
- Cordova, I & Marcillo, J. (2022). Relación de la educación en la equidad social a nivel local en Ecuador, en El período 2010. <https://www.redalyc.org/journal/5727/572772529004/html/>
- Cortés, C. (2021). “La desigualdad social en el entorno de la educación: Retos actuales”. Promoción Política De La Mujer.mx. Recuperado el 28 de octubre de 2023, de <http://www.promocionpoliticadelamujer.mx/documentos/investigaciones/la-desigualdadsocial-en-el-entorno-de-la-educacion:-retos-actuales.pdf>
- Cortés, F. V., & Islas, D. S. C. (2021). La brecha digital como una nueva capa de vulnerabilidad que afecta el acceso a la educación en México. *Revista Academia y Virtualidad*, 14(1), 169-187. <https://doi.org/10.18359/ravi.5395>

- Damonte, G. (2014). El modelo extractivo peruano: discursos, políticas y la reproducción de desigualdades sociales. *Extractivismo minero en Colombia y América Latina*, 37-73. https://biblioteca-repositorio.clacso.edu.ar/libreria_cm_archivos/pdf_1392.pdf#page=38
- Denis, M. (2016) Informe mundial sobre ciencias sociales: Afrontar el reto de las desigualdades y trazar vías hacia un mundo justo», *CICS, Instituto de Estudios del Desarrollo (IED) y UNESCO, 2016*. https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000245995_spa
- Diez, M., & de Pena, L. (2022). La escuela ante el fracaso escolar en contextos de inequidad: entre mandatos sociales y respuestas medicalizadas. *Praxis educativa*, 26(1), 318-318. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8642377>
- Dubet, F., y Pons, H. (2015). *¿Por qué preferimos la desigualdad? :(aunque digamos lo contrario)*. Buenos Aires: Siglo XXI. https://revistas.iaen.edu.ec/index.php/estado_comunes/article/view/78/81
- Espino, G. (2022). La escuela frente a las desigualdades sociales ¿Cómo puede el docente influir en el aprendizaje para conseguir resultados favorables en contextos socio-culturaleconómico desfavorecidos? <https://repositorio.cfe.edu.uy/handle/123456789/1821>
- Espinosa, A. A. (2020). El coronavirus en los tiempos del Ecuador. *Análisis Carolina*, (23), 1. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/7439285.pdf>
- Fanfani, E. T. (2012). La escuela y la cuestión social. *Diálogos Pedagógicos*, 6(11), 127-146. <https://revistas.bibdigital.uccor.edu.ar/index.php/dialogos/article/view/105/pdf>
- Farid, S., Abbasi, S. U. R. S., & Mahmood, Q. K. (2021). Modelling Bourdieusian social reproduction theory. *Social Indicators Research*, 157, 297-333. <https://link.springer.com/article/10.1007/s11205-021-02649-z>
- Fonseca, M. D. R. H., & Montalvo, H. I. M. (2020) DESIGUALDAD ACADÉMICA: UN ESTUDIO CON ESTUDIANTES DE SOCIOLOGÍA DE LA UAT. <https://www.eumed.net/actas/20/desigualdad/26-desigualdad-academica.pdf>
- Gáinza, E. V. (2011). Los desafíos de la educación inicial en la actualidad. *Educación*, 20(39), 51-69. <https://www.redalyc.org/pdf/7178/717876778004.pdf>

- Gaitán Morales, S. (2018). *Importancia de la formación docente en la actualidad*. Com.mx. Recuperado el 22 de abril de 2024, de <https://educacion.nexos.com.mx/importancia-de-laformacion-docente-en-la-actualidad/>
- Galindo, M y Ríos, V (2015) “Desigualdad” en Serie de Estudios Económicos, Vol. 1, Julio 2015. México DF: México ¿cómo vamos?
*https://scholar.harvard.edu/files/vrios/files/201508_mexicoinequality.pdf
- García (2013) *¿La desigualdad genera delincuentes?* Forbes México.
<https://www.forbes.com.mx/la-desigualdad-genera-delincuentes/>
- García-Sánchez, Efraín, Juan Diego García-Castro, Guillermo B. Willis y Rosa Rodríguez-Bailón. (2021). “Percepción de desigualdad económica en la vida cotidiana e ideología política: un estudio con jóvenes de España”. *Revista de Estudios Sociales* 79: 2-21.
<https://revistas.uniandes.edu.co/index.php/res/article/view/6182/6326>
- Gorostiaga, Flach y Almada (2021). *miradas desde el campo miradas desde el campo de la política educativa de la política educativa DESIGUALDAD Y PANDEMIA EN AMÉRICA LATINA*: Relepe.org. Recuperado el 7 de abril de 2024, de
<https://www.relepe.org/wpcontent/uploads/2022/11/educacion-desigualdad-y-pandemia-en-america-latina.pdf>
- Guido, R., Bonilla, A., & Rivas y Edgar Ventura, C. R. (2012). *EQUIDAD EN EL ACCESO A LA EDUCACIÓN DE CALIDAD*. Org.sv. Recuperado el 24 de abril de 2024, de
http://redicces.org.sv/jspui/bitstream/10972/2502/1/revista_de_humanidades_y_ciencias_sociales_No%203%20julio-diciembre%202012.124-140.pdf
- Haynie, et al. (2021). Caminos hacia la desigualdad social. *Ciencias Humanas Evolutivas*, 3 , e35.
<https://www.cambridge.org/core/journals/evolutionary-human-sciences/article/pathways-tosocial-inequality/6639409D6A1E2B2CFA19EB55C7BAFECB>
- Hernández (2022) Pandemia dejó en evidencia desigualdad de la Educación en América Latina y el Caribe. *sistema Económico latinoamericano y Del caribe*.
<https://www.sela.org/es/prensa/articulos/a/77876/la-pandemia-y-la-educacion>
- Hernández, F. D. C. (2023). Privilegios y exclusiones como prácticas docentes, desde la mirada de los estudiantes. *Revista Construyendo Paz Latinoamericana*, (17), 85-95.
<http://revistacopala.net/index.php/ojs/article/view/202>

Herrera Garzón Verónica Alexandra (2021) *Desempeño docente en Educación Inicial del circuito Distrito de Latacunga*. UTC. Latacunga. p.87.

<https://repositorio.utc.edu.ec/handle/27000/7354>

INEC (2015) *Reporte de Pobreza por ingresos*.

https://www.ecuadorencifras.gob.ec/documentos/web-inec/POBREZA/2015/Marzo/Reporte_pobreza_desigualdad_marzo15.pdf

INEC (2023). *Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo (ENEMDU), Diciembre 2022 Pobreza y desigualdad*.

https://www.ecuadorencifras.gob.ec/documentos/webinec/POBREZA/2022/Diciembre_2022/202212_Boletin_pobreza.pdf

Intermón, O. (2019). *El poder de la educación en la lucha contra la desigualdad*.

<https://oxfamlibrary.openrepository.com/bitstream/handle/10546/620863/bp-educationinequality-170919-summ-es.pdf>

Jadan, Vivar, y Rivera (2023). Explorando la brecha digital en el acceso tecnológico y su influencia en la educación: abordando las diferencias entre comunidades. *Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores*.

<https://dilemascontemporaneoseducacionpoliticayvalores.com/index.php/dilemas/article/view/3889>

Jiménez, J. P., Lorenzo, F., Mahon, J., & Viñales, G. (2021). Hacia el fortalecimiento integral de la imposición sobre la riqueza y la propiedad en América Latina: nuevas oportunidades y viejos desafíos. *Documento de Trabajo, Centro de Investigaciones Económicas (CINVE)*, Montevideo. <https://ift.org.uy/wp-content/uploads/2021/09/DT-Medidas-de-desigualdad-eimposicion-patrimonial-Agosto-2021-v.final-1.pdf>

Lassalle, M. M., Marzonetto, G., & Quiroz, A. (2020). La educación inicial en los sistemas educativos los niños y niñas de 3, 4 y 5 años.

<https://www.buenosaires.iiep.unesco.org/sites/default/files/archivos/An%C3%A1lisis%20comparativos%20-%20PI%20-%20Mercedes%20Mayol.pdf>

Lizondo-Valencia, R., Silva, D., Arancibia, D., Cortés, F. & Muñoz-Marín, D. (2021). Pandemia y niñez: efectos en el desarrollo de niños y niñas por la pandemia Covid-19. *Veritas & Research*, 3(1), 16-25. <https://www.researchgate.net/profile/Romina->

[Lizondo/publication/352881869_Pandemia_y_ninez_efectos_en_el_desarrollo_de_ninos_y_ninas_por_la_pandemia_Covid-19/links/6241bce88068956f3c54db87/Pandemia-y-ninezefectos-en-el-desarrollo-de-ninos-y-ninas-por-la-pandemia-Covid-19.pdf](#)

López, L., Morales, M., & Navarro, I. (2023). La Gestión de Recursos Humanos en el Sector Educativo y su Impacto en el Desarrollo Profesional Docente: Una Revisión Sistemática. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(4), 9329-9353. <https://ciencialatina.org/index.php/cienciala/article/view/7632/11575>

López-Calle, C., Cedillo-Quizhpe, C., Clavijo-Castillo, R., Palacios, M. D. P., & Ullauri-Ullauri, J. (2015). *Desigualdades educativas y brecha digital en Ecuador en tiempos de COVID-19* https://www.researchgate.net/profile/Jaime-Ivan-Ullauri-Ullauri/publication/362833262_Desigualdades_educativas_y_brecha_digital_en_Ecuador_en_tiempos_de_COVID-19/links/63c1cdbed7e5841e0bc6622b/Desigualdades-educativas-ybrecha-digital-en-Ecuador-en-tiempos-de-COVID-19.pdf

López-Calle, C., Cedillo-Quizhpe, C., Clavijo-Castillo, R., Pesántez Palacios, M. D., & Ullauri-Ullauri, J. (2022). *Desigualdades educativas y brecha digital en Ecuador en tiempos de COVID-19*. <https://rephip.unr.edu.ar/server/api/core/bitstreams/f3f1acb2-fc28-4bc6-8897d69345c6b1b4/content>

Lora (2020). *La realidad social. Módulo 1-pobreza, desigualdad y movilidad social*. <https://indesvirtual.iadb.org/mod/resource/view.php?id=18793>

Luna, E. M. (2023). Desigualdad en el acceso a la enseñanza respaldada por las Tecnologías de la Información y la Comunicación. *Nexus Research Journal*, 2(1), 15-27. <https://editorialinnova.com/index.php/nrj/article/view/7>

Maldonado, D. J. L., Neira, I. A. G., Ambi, J. P. R., Triviño, M. D. L. D., & Cabezas, P. S. R. (2023). Identificación de los factores de la deserción académica en el sistema educativo del Ecuador. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(2), 11121-11136. <https://ciencialatina.org/index.php/cienciala/article/view/6190>

Marchesi, Á. (2000). Un sistema de indicadores de desigualdad educativa. *Revista Iberoamericana de educación*, 23(1). <https://rieoei.org/historico/documentos/rie23a04.htm>

Márquez, A. (2016). La desigualdad social y las reformas educativas. *Perfiles educativos*, 38(154),

3-18. Recuperado en 28 de octubre de 2023, de

http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S018526982016000400001&lng=es&tling=es.

Martin, R., Moore, J., & Schindler, S. (2016). *Definiendo la desigualdad*. ARQ, (93), 30-41. <https://www.redalyc.org/pdf/375/37546909005.pdf>

Martínez Chairez, G. I., Torres Díaz, M. J., & Ríos Cepeda, V. L. (2020). El contexto familiar y su vinculación con el rendimiento académico. *IE Revista De Investigación Educativa De La REDIECH*, 11, e657. <https://www.redalyc.org/journal/5216/521662150008/html/>

Martínez Rizo, F. (2019). La escuela, ¿gran igualadora o mecanismo de reproducción? La desigualdad social y educativa más de 50 años después de Coleman. <https://ri.iberro.mx/handle/iberro/4993>

Martínez, J., (2010). Educación y exclusión social. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 24 (3), 17-24. <https://www.redalyc.org/pdf/274/27419173002.pdf>

Martín-Lagos López, M. D. (2018). Educación y desigualdad: una metasíntesis tras el 50 aniversario del Informe Coleman. *Revista de Educación*. <https://www.educacionfpydeportes.gob.es/dam/jcr:ec98ea74-15a1-4340-be26285f9954d8fb/07lagosesp-ingl-pdf.pdf>

Maza Delgado, S. D. L. (2019). Indicadores de desigualdad educativa en España. <https://repositorio.comillas.edu/xmlui/bitstream/handle/11531/27746/TFG-%20De%20la%20Maza%20Delgado,%20SofAa.pdf?sequence=1>

Mazzoni, C. C., Stelzer, F., Cervigni, M. A., & Martino, P. (2014). Impacto de la pobreza en el desarrollo cognitivo: un análisis teórico de dos factores mediadores. *Liberabit*, 20(1), 93-100. http://www.scielo.org.pe/scielo.php?pid=S1729-48272014000100008&script=sci_arttext

Mendonca, A. (2020). Comprender la perpetuación de las desigualdades en las escuelas públicas y privadas de K-12 de Brasil desde una perspectiva histórica. *RevistEducationalConsiderations*, 45(2), 1-13. <https://eric.ed.gov/?q=Social+inequality+within+the+educational+context+of+initial+leve%20in+the+public+and+private+sector&ft=on&pg=2&id=EJ1250217>

Mengesha Abebe, G. (2020). Factors influencing income inequality in urban Ethiopia (crosssectional analysis). *Science Research*, 8(5), 115. <https://doi.org/10.11648/j.sr.20200805.12>

- Millán la Rivera, Cecilia, González-García, Gustavo, López Barraza, Andrea, Vizcarra, Ruby, & Reyes Ochoa, Luis. (2023). Análisis de la diversidad en los planes de estudio de la formación inicial del profesorado de Educación Primaria. *Psicoperspectivas*, 22 (1), 77-90. https://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S071869242023000100077&script=sci_arttext&tlng=en
- Morales Bonilla, Y., & Bustamante Peralta, K. E. (2021). Retos de la enseñanza en la pandemia por COVID 19 en México. *Dilemas contemporáneos: educación, política y valores*, 8(SPE4). https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S200778902021000600021
- Morales Cobos, S., Paredes Morales, M. G., & Alcívar Macías, S. (2018). El campo disciplinario en Ecuador relevamiento de la producción teórica sobre el campo del currículo. *Revista Universidad y Sociedad*, 10(4), 147-153. http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S2218-36202018000400147&script=sci_arttext&tlng=en
- Moreno Mínguez, A. (2011). La reproducción intergeneracional de las desigualdades educativas: límites y oportunidades de la democracia. *Revista de educación*. <https://redined.educacion.gob.es/xmlui/bitstream/handle/11162/92226/00820123000051.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Moreno, H. y Alcántara, E. (2016). *Conceptos clave en los estudios de género* (Vol. 1). Universidad Nacional Autónoma de México, Programa Universitario de Estudios de Género. https://www.ses.unam.mx/curso2020/materiales/Sesion14/Lamas2016_Genero.p
- OCDE (2020), Education responses to COVID-19: an implementation strategy toolkit, OECD Publishing, Paris, https://read.oecd-ilibrary.org/view/?ref=1177_1177315-3db5du266d&title=Educacion-y-COVID-19-enfoque-en-el-impacto-a-largo-plazo-del-cierre-de-escuelas
- ODS (2019). hoy. <https://sdgs.undp.org/2019-inequality/es/index.html?intro=false>
- ONU (2015). *Reducir las desigualdades entre países y dentro de ellos*. Desarrollo Sostenible. <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/inequality/>
- ONU (2019) ¿Qué es la desigualdad? <https://news.un.org/es/story/2019/07/1459341>
- ONU. Naciones Unidas. (2023). Desigualdad: cómo subsanar las diferencias. <https://www.un.org/es/un75/inequality-bridging-divide>

- Ordinola Lama, E. E. (2022). Influencia de la desigualdad socioeconómica en la distribución de ingresos sobre el crecimiento económico de la región Piura, 2007-2017. <https://repositorio.unp.edu.pe/items/0f3864cd-6c46-4b76-82cf-5bb9d1be5227>
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO). (2021). Desigualdades socioeconómicas y aprendizaje. Desigualdades socioeconómicas y aprendizaje. <https://learningportal.iiep.unesco.org/es/fichas-praticas/mejorar-elaprendizaje/desigualdades-socioeconomicas-yaprendizaje#:~:text=Los%20ni%C3%B1os%20y%20las%20ni%C3%B1as%20procedentes%20de%20familias%20pobres%20tienen,para%20acudir%20a%20la%20escuela>
- Orozco, M. (2022). Ecuador se convirtió en el tercer país más desigual de América Latina. *Primicias: El periodismo comprometido*. <https://www.primicias.ec/noticias/economia/desigualdad-ricos-pobres-estancamiento-ecuador/>
- Palemón Arcos, A. (2019) Estudio comparativo de las estrategias en combate a la corrupción 2012-2019 entre México y Chile. Una propuesta de política pública de anticorrupción. <https://tesis.ipn.mx/bitstream/handle/123456789/32225/Palem%20Ariel%20Tesis.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Pardo Mercado, Jesús David, & Orjuela Albarracín, Querida Jeaneth. (2023). REFLEXIONES SOBRE EQUIDAD EN LA EDUCACIÓN COLOMBIANA: UNA APROXIMACIÓN A LAS PRUEBAS SABRE 11 DEL 2022 DESDE LA PERSPECTIVA CONCEPTUAL DE PIERRE BOURDIEU. *Análisis Político*, 36 (107), 128-173. Publicación electrónica del 17 de febrero de http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S0121-47052023000200128&script=sci_arttext
- Perdomo Usuca, A. L. (2017). La desigualdad educativa de la mano de la desigualdad social. In *XII Congreso Argentino y VII Latinoamericano de Educación Física y Ciencias (Ensenada, 2017)*. <https://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/75842/.pdfPDF.A.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Peredo Videá, R. (2020). ¿Volvemos a clases? Análisis desde la Psicología Educativa ante los efectos de la pandemia por Covid-19. *Revista de Investigación Psicológica*, (ESPECIAL), 42-56. http://www.scielo.org.bo/scielo.php?pid=S2223-30322020000300007&script=sci_arttext
- Pérez Nájera, José Alejandro, & Rendón-Hernández, Rogelio. (2022). Desigualdad económica y el impacto de las transferencias monetarias en el Estado de Veracruz, México, 2008-2020.

Nóesis. *Revista de ciencias sociales*, 31(62), 60-73. Epub 01 de septiembre de 2023. <https://erevistas.uacj.mx/ojs/index.php/noesis/article/view/5322>

Pérez Samaniego, M. D. C., & Martínez Gómez, G. (2019). Desigualdad social y educación: estudiantes indígenas de la Preparatoria Agrícola. *Educación y sociedad*, 17(3), 134-148. <https://revistas.unica.cu/index.php/edusoc/article/view/1375/pdf>

Pérez Sánchez, C. N. (2000). La escuela frente a las desigualdades sociales: Apuntes sociológicos sobre el pensamiento docente. *Revista Iberoamericana de educación*. <https://redined.educacion.gob.es/xmlui/handle/11162/24934>

Pérez y Sainz, (2021). Marginación social y nudos de desigualdad en tiempos de pandemia. *Nueva sociedad*, (293), 63-76. <https://biblat.unam.mx/es/revista/nueva-sociedad/articulo/marginacion-social-y-nudos-de-desigualdad-en-tiempos-de-pandemia>

Peters, S. (2012). ¿Es posible avanzar hacia la igualdad en la educación? *Revista Nueva Sociedad*, (239). https://d1wgtxts1xzle7.cloudfront.net/32483354/6_TC_Peters_2391libre.pdf?1391095826=&response-contentdisposition=inline%3B+filename%3D6_TC_Peters_2391.pdf&Expires=1698510559&Signature=SSWhN6pmD2s59ov6oEfLJOVVmCsUXQ2kt9mvQY4aQKmobVCqr8yi0E0iwp0kobucgpSvZSuXp6b3zKJLsf~jvf2nEp28u9qEwL2h6ubFok3TsRq~weUHAG3zemVuIFJFojblXmBjNM01SB6XcFDFY1GfvoVATvDGPeCQTvg6Qpo7SoAMjILGDFss9C5UHSkrnUkzZS1A51ZmABscXBExQfEUlfd8t4V851hJDo330a2hPcbG0~OfnDhavBKTVDhWba7EluZwJwE2ser4MrkOvw10cbBKp~3N4c76L~wLpFZMv8-DxKzAO6pskgvNiuW2cJNYEEMt10APqQrbRuMog_&Key-PairId=APKAJLOHF5GGSLRBV4ZA

Pipkin, D, et al. (2013). La desigualdad educativa y sus implicancias en la enseñanza de lo social. Abordajes, debates e interrogantes vigentes. *X Jornadas de Sociología*. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires. <https://cdsa.aacademica.org/000-038/390.pdf>

Polo, A. P. S. (2023). El acceso a la educación en Ecuador: Comparación crítica entre las políticas educativas de los gobiernos de Lenin Moreno y Guillermo Lasso. *El Outsider*, 8, 101-124. <https://revistas.usfq.edu.ec/index.php/eloutsider/article/view/2842/3399>

- Povedano, R (2018). Thomas Piketty: una propuesta de responsabilidad social ante la desigualdad económica. *Revista Gestión y estrategia*, (53), 21-32. <https://gestionyestrategia.azc.uam.mx/index.php/rge/article/view/631/572>
- Prasad, A., & Segarra, P. (2023). Tolls, schools, and tips: The reproduction of social inequality through day-to-day practices. *Business and Society*, 62(8), 1543–1548. <https://doi.org/10.1177/00076503221148442>
- Proaño, F. T. (2022). Desafíos de la política de educación inicial en el Ecuador: Análisis desde la pedagogía crítica. *Revista Ecuatoriana de Investigación Educativa*, 2(1). <https://journal.espe.edu.ec/ojs/index.php/investigacion-educativa/article/view/2904/2299>
- Quelal, D. E. A., & Alencastro, A. C. G. (2020). El nivel socioeconómico como factor de influencia en temas de salud y educación. *Revista Vínculos ESPE*, 5(2), 19-27. <https://journal.espe.edu.ec/ojs/index.php/vinculos/article/view/1639/1312>
- Ramírez Álvarez, J. F., y Díaz Sánchez, J. P. (2017). Fuentes de la desigualdad económica en Ecuador. *Revista economía y política*, (25), 1-20. http://scielo.senescyt.gob.ec/scielo.php?pid=S2477-90752017000100001&script=sci_arttext
- Real Pérez, E. (2017). La desigualdad en Educación Infantil. <https://uvadoc.uva.es/bitstream/handle/10324/26855/TFGG2593.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Rivero, J. (2000). Reforma y desigualdad educativa en América Latina. *Revista Iberoamericana de educación*. <https://redined.educacion.gob.es/xmlui/handle/11162/24825>
- Rodríguez Arocho, WC (1999). El legado de Vygotski y de Piaget a la educación. *Revista latinoamericana de psicología*, 31 (3), 477-490. <https://www.redalyc.org/pdf/805/80531304.pdf>
- Rodríguez, L. J. C., & García, J. S. M. (2006). Desigualdad social y rendimiento educativo. In *Convergencia con Europa y cambio en la universidad: XI Conferencia de Sociología de la Educación: Santander, 22, 23, y 24 de septiembre de 2006 [ie 2005]* (pp. 146-147). <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2376815.pdf>
- Rossetti, M. (2014). La segregación escolar como un elemento clave en la reproducción de la desigualdad. <https://repositorio.minedu.gob.pe/handle/20.500.12799/3116>

- Rowe B, y Perry L. (2020). Financiamiento privado en escuelas públicas urbanas: desigualdades en un mercado educativo estratificado. *Revista Australian Educational Researcher*, 47(1).
<https://eric.ed.gov/?q=Private+financing+in+urban+public+schools%3a+inequalities+in+a+stratified+educational+market&id=EJ1243992>
- Rueda (s.f.). En Colombia. Recuperado el 23 de marzo de 2024, de
<https://encolombia.com/educacion-cultura/educacion/pedagogia/educacion-publica-vsprivada/#que-es-la-educación-publica>
- Ruiz, A. (2015). Los efectos de la pobreza sobre la Enseñanza y el Aprendizaje. *Revista Educación Virtual*. <https://revistaeducacionvirtual.com/archives/1865>
- Salazar Arguedas, S. (2021). Las cooperativas como organizaciones inteligentes para disminuir la desigualdad social. *Revista Centroamericana De Administración Pública*, (80), 86–98.
Recuperado a partir de <https://ojs.icap.ac.cr/index.php/RCAP/article/view/155>
- Sánchez Cañar, P., Uriguen Aguirre, P., & Vega Jaramillo, F. (2021). Discriminación y desigualdad salarial. Exploración de brechas por género en Ecuador. *Revista Científica y Tecnológica UPSE (RCTU)*, 8(1), 48-55.
http://scielo.senescyt.gob.ec/scielo.php?pid=S139076972021000100048&script=sci_arttext
- Sánchez Zurita, J. (2017). *Política educativa y protección social: convergencia interna y etnicidad en Ecuador, 2007-2014*. <https://ddd.uab.cat/record/187052>
- Sassera, J. S. (2020). Efecto de lugar: aportes para comprender la segmentación socioeducativa en dos espacios locales de Argentina. *Religación. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, 5(25), 89-103.
- Schmelkes, S. (2020). Reconocer y superar la desigualdad en la educación. <https://www.un.org/es/cr%C3%B3nica-onu/reconocer-y-superar-la-desigualdad-en-la-educaci%C3%B3n>
- Schwal, M. (2020). Las desigualdades educativas durante la pandemia en la educación primaria de Argentina. *Revista Andina de Educación*, 4(1), 5-10.
http://scielo.senescyt.gob.ec/scielo.php?pid=S2631-28162020000300005&script=sci_arttext
- Secretaría Nacional de Planificación. (2012). *La pobreza y la desigualdad caen sistemáticamente en Ecuador* –Gob.ec. <https://www.planificacion.gob.ec/la-pobreza-y-la-desigualdad-caensistematicamente-en-ecuador/>

Sen, A. K. (2016). *La desigualdad económica*. Fondo de Cultura Económica.

https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=KvQyDQAAQBAJ&oi=fnd&pg=PP1&dq=desigualdad+economica+conceptos+basicos&ots=VoaOi5J_8N&sig=UDQYC9sGxll5GSEMivUeGfYzts#v=onepage&q=desigualdad%20economica%20conceptos%20basicos&f=false

Sinchi, A., y Sánchez, L. (2022). Las consecuencias educativas de la pandemia. *Boletín ObservaUNAE*. <https://revistas.unae.edu.ec/index.php/observaUNAE/article/view/719>

Székely, M. (2023). Pobreza y desigualdad en México entre 1950 y 2004. *El trimestre económico*, 72(288), 913-931. Epub 07 de febrero 2023. <https://doi.org/10.20430/ete.v72i288.566>

Tapia, L y Valenti, G. (2016). Desigualdad educativa y desigualdad social en México. Nuevas evidencias desde las primarias generales en los estados. *Perfiles educativos*, 38(151), 32-54. Recuperado en 28 de octubre de 2023, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S018526982016000100032&lng=es&tlng=es.

Tapia, L., & Chávez, M. (2020). Producción y reproducción de desigualdades. *Organización social y poder político, La Paz (Bolivia): CEDLA*. <https://biblioteca-repositorio.clacso.edu.ar/bitstream/CLACSO/16894/1/produccion-y-reproduccion.pdf>

Tarabini, A., Jacovkis, J., & Montes, A. (2017). Los factores de la exclusión educativa en España: Mecanismos, perfiles y espacios de intervención. Madrid: UNICEF Comité Español. https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/54462624/Factores_de_exclusion_educativa_en_espana-libre.pdf?1505738999=&response-contentdisposition=inline%3B+filename%3DLos_factores_de_la_exclusion_educativa_e.pdf&Expires=1711145023&Signature=M2QwL4LLZJABTyZz1v6fbRHRKp~yGKYOJMSkMGMhHls8Tnf1SQDB-luLBWCK0teZJbjGJa6x6D1ArPFks1F3GtrvqYeNH93l86-12RGRH7DBLo~LXIMvrhrWFuiSIB3l29rcBiHe9pOY0Jjsjxpd99BUIKFKB9BWINSuT1vfd06jXqSgzfzAwbCEE2DBEVAE2HM3JqEChVhAswOGWgwROFFs24-Pu4aCNRnYHdgij8RUsuUXIO0q5baeCPmdjdqFbBCNxKuTrSrJ79YqZGLHd62wuy4rVYNY63jrlx6eyWd0Zf8NemNLu0j17xmgIJqsW89vLbD-eGHFntxg_&Key-PairId=APKAJLOHF5GGSLRBV4ZA

- Tello, A y Navarro, L. (2017). Desigualdad educativa y su relación con la distribución del ingreso en los estados mexicanos. CPU-e, Revista de Investigación Educativa, (24), 75-98.
<https://www.redalyc.org/pdf/2831/283149560005.pdf>
- Tello, J., Dávila, C., López, W. y López, P. (2024). Gestión escolar y calidad educativa. *593 digital Publisher CEIT*, 9(1), 123-135. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9314981>
- Terrón, M. A. C. (2023). La democracia como factor de desigualdad en América Latina y México. *Quivera Revista de Estudios Territoriales*, 25(2), 9-31. <https://quivera.uaemex.mx/article/view/20400>
- Tim, A. (2015). ¿Por qué importa la desigualdad? Del economicismo a la integridad social. *Revista mexicana de ciencias políticas y sociales*, 60(223), 191-207. <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0185191815721355>
- Torres-Ibarra, I. A. (2023). Prospectiva Educativa, Retos, Oportunidades y Visiones en México. *Revista Docentes 2.0*, 16(2), 132-137. <https://ojs.docentes20.com/index.php/revistadocentes20/article/view/386/1020>
- Trucco, D. (2014). Educación y desigualdad en América Latina. <https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/5d456d73-c4a1-4304-a01ccd1b74070493/content>
- Tuñón, I, y Halperin, V. (2010). Desigualdad social y percepción de la calidad en la oferta educativa en la Argentina urbana. *Revista electrónica de investigación educativa*, 12(2), 1-23.
Recuperado en 21 de junio de 2023, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S160740412010000200005&lng=es&tlng=es.
- Turienzo, D., & Manso, J. (2022). Cuando las políticas públicas se transforman en mecanismos (re) productores de desigualdad educativa: el caso español en el acceso al sistema escolar. *Foro de educación*, 20(1), 240-264. <https://www.foroeducacion.com/ojs/index.php/fde/article/viewFile/898/506>
- Unicef (2020) El choque COVID-19 en la pobreza, desigualdad y clases sociales en el Ecuador: Una mirada a los hogares con niñas, niños y adolescentes, Quito, 21 de octubre 2020
<https://reliefweb.int/report/ecuador/el-choque-covid-19-en-la-pobreza-desigualdad-y-clasessociales-en-el-ecuador-una>

- Unir (2023). Educación y desigualdad claves para afrontar la desigualdad educativa, ciencias sociales *Revista educación y desigualdad*
<https://www.unir.net/cienciassociales/revista/educacion-y-desigualdad/>
- Urrutia, J. D. R. (2019). Reflexiones críticas desde la sociología de la educación. El vínculo entre ideología, dominación y educación. *QVADRATA. Estudios sobre educación, artes y humanidades*, 1(1), 100-119.
<http://portal.amelica.org/ameli/journal/636/6363021011/6363021011.pdf>
- Vanegas et al. (2017). La deserción en la educación
Unirioja.es.
<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/6145622.pdf>
- Vaquiro, N. F. (2021). Pobreza, desigualdad y perfil sociodemográfico de los hogares rurales y agropecuarios en la región sur de México. *EntreDiversidades: Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, 8(1), 36-63.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7796139>
- Velandia, A., Rodríguez, R. y Martínez, R. (2021). Consumo estatutario y desigualdad económica.
https://scopus.ucuenca.elogim.com/record/display.uri?eid=2-s2.0-85129684675&origin=resultslist&sort=plf-f&src=s&sid=6e4d1fe8a49b13bb2f6194e802e61785&sot=b&sdt=b&s=TITLE-ABSKEY%28%22Desigualdad+econ%C3%B3mica%22%29&sl=38&sessionSearchId=6e4d1fe8_a49b13bb2f6194e802e61785
- Velasco (2019). Situación de la niñez y adolescencia en el Ecuador, una mirada a través de los ODS.
<https://odna.org.ec/wp-content/uploads/2019/02/Situacio%CC%81n-de-la-nin%CC%83ez-y-adolescencia-en-Ecuador-2019.pdf>
- Verdugo-Guamán, Maria Eugenia, Cabrera-Ortiz, Freddy Patricio, Cabrera-Tenecela, Homero Patricio, & Escudero-Durán, Maria Lorena. (2023). Factores que inciden en el rendimiento académico en los primeros años de los estudiantes de la Universidad de Cuenca, Ecuador. *Revista Andina de Educación*, 6(2), e211.
http://scielo.senescyt.gob.ec/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2631-28162023000100013
- Vergara, A. E. (2023). Erradicar las brechas de desigualdad. La gran promesa incumplida de la democracia.
<https://smrconsultoresempresariales.com/wp-content/uploads/2023/12/08-Eradicar-las-brechas-de-desigualdad-La-gran-promesa-incumplida-de-la-democracia.pdf>

Vieira, Monteiro, Silva, (2021). Iniquidades sociales en tiempos de pandemia de covid-19: una reflexión. *Revista Bioética*, 29, 459-465.

<https://www.scielo.br/j/bioet/a/NBXMbThqJHswFDvwDVPtGLR/?format=pdf&lang=es>

Villamarín Barragán, Frantz Dimitri, Vinueza Arroyo, Giovanna Fernanda, & Mora Verdezoto, Mónica Isabel. (2022). Identificación de factores determinantes en la falta de educación sexual y reproductiva en la comunidad San José, Cantón Arajuno. *Revista Universidad y Sociedad*, 14 (5), 564-576. Epub 30 de octubre de 2022. Recuperado en 25 de enero de

2024, de

http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S221836202022000500564&lng=es&tlnq=en.

Vommaro, P. (2020) Durante y después de la pandemia: dimensiones sociales, políticas y económicas. <https://notablesdelaciencia.conicet.gov.ar/handle/11336/129234>

Zamudio Sánchez, Francisco José, Ayala Carrillo, María del Rosario, & Arana Ovalle, Roxana Ivette. (2014) Mujeres y hombres: desigualdades de género en el contexto mexicano. *Estudios sociales (Hermosillo, Son.)*, 22(44), 251-279.

https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S0188-45572014000200010&script=sci_abstract&tlnq=pt